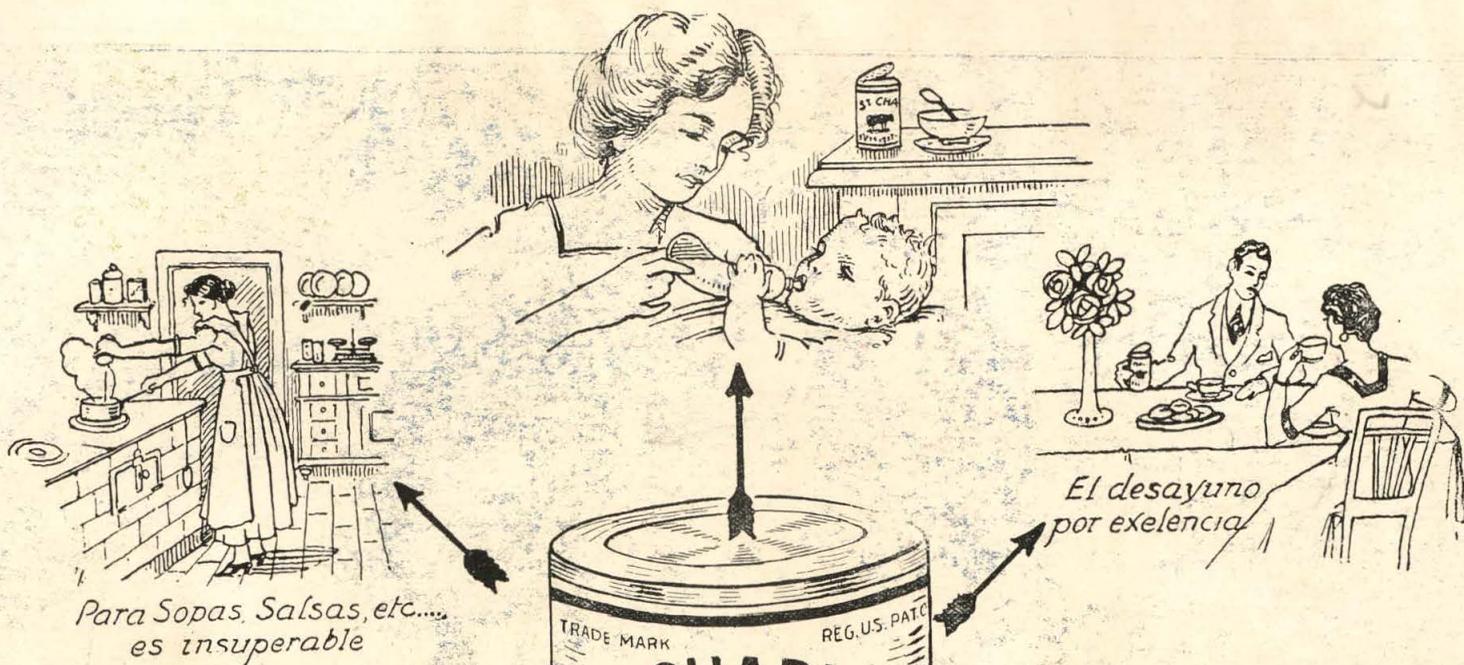




La salvación del niño, cuya madre carece de leche.



*Para Sopas, Salsas, etc....
es insuperable*

*El desayuno
por excelencia*

**LECHE
ST. CHARLES**
cuyas cuali-
dades ha sa-
bido **APRECIAR**
EL PUBLICO
LIMEÑO.



**LECHE
ST. CHARLES**
por su gran
consumo lle-
ga **FRESCA** por
TODOS LOS
VAPORES.



*Insustituible
en la pastelería.*



*El alimento ideal
en la dieta*



Helados de leche ST. CHARLES, resultan riquisimos

Un argumento importante en favor de la Leche Evaporada St. CHARLES es la facilidad de su transporte, pues envasada en latas herméticamente cerradas, puede enviarse a todos los climas del mundo con la seguridad de que en cualquier momento que se abra una de estas latas, la leche se encontrará igual que recién ordeñada.

El médico que quiera estar seguro de prescribir a sus enfermos sometidos a la dieta láctea una leche perfectamente pura, podrá fácilmente encontrar la que desea recurriendo a la Leche Evaporada St. CHARLES cuya calidad es invariable, y por eso se prescribe hoy en día por millares de médicos en el mundo entero.

La leche evaporada

St. CHARLES

da
excelente resultado
para la confección
de toda clase de
tortas, pasteles
etc.

¿A quién no ha ocurrido quedarse sin poder tomar café, por notarse al último momento que la leche fresca se había agriado o cortado? Esto no sucede a quienes toman leche

St. CHARLES

siempre fresca, pura y de riquísimo sabor.

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros, 50 cts.
: En Provincias 60 cts. :
Suscripción en Provincias:
: : : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un Sol

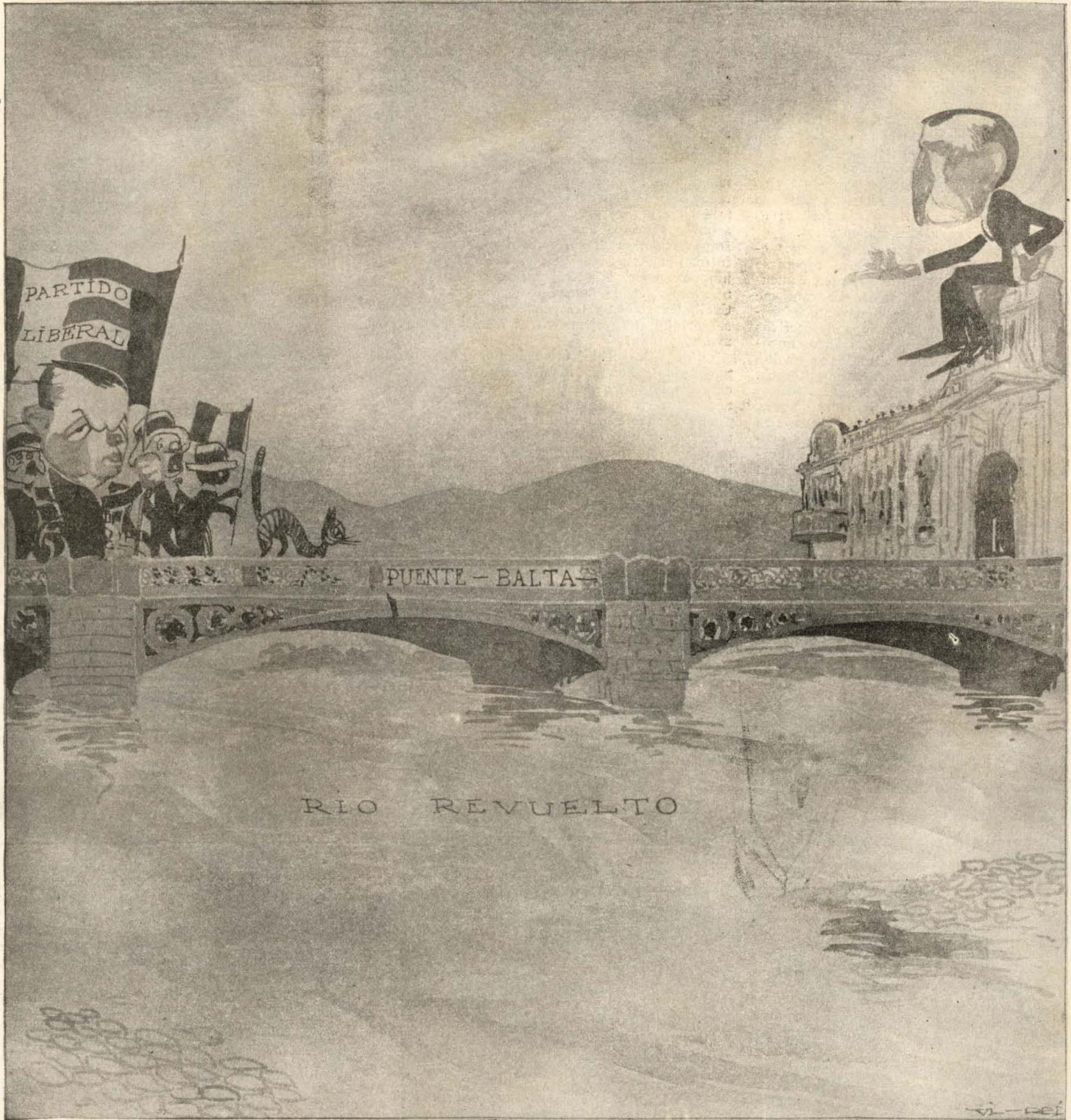
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año IV

Lima, 28 de Marzo de 1924

No. 202



LOS LIBERALES TAMBIEN . . .

¡Cómo hace falta vivir!
 ¡Cómo vivir hace falta!
 ¿Quién había de decir
 que el Puente Balta iba a unir
 lo que unirá el Puente Balta . . .

CHOCOLATE NESTLÉ

CHOCOLATE NESTLÉ

POR LA FUERZA O POR LA FARSA

Cuando Pío Baroja, el solitario panadero del Bidasoa, cuya extraña mentalidad ha proporcionado, quizás, las novelas más interesantes de la moderna literatura española, escribió unas cuantas cosas despectivas para nuestro continente, Rufino Blanco Fombona envió una carta a la "Tribuna", de Madrid, rectificando los peregrinos conceptos del vasco endemoniado. Baroja dijo que éramos un "continente simio", y que nuestros hombres, impresionado como lo estaba el medio madrileño por la Victrola parlante de Belisario Roldán, eran unos hombres febles, sin la suficiente ley de ese metal que se ha dado en suponer a los ultracivilizados de Occidente.

Blanco Fombona, el autor de "El hombre de hierro" y "El hombre de oro", es un venezolano con sangre de llanero y alma de ateniense. Impulsivo y desmadejado a un tiempo, sus ataques dejan un picante sabor de esófago y una endiablada quemazón en las entrañas. De inteligencia puntiaguda y apretadamente llena de sabiduría, suele darlas todas en el clavo.

"No se puede hablar así de un continente, de una colectividad de hombres que no son sino una mera promesa histórica—decía Rufino en su carta.—A un adulto se le puede juzgar; es absurdo menospreciar a un adolescente".

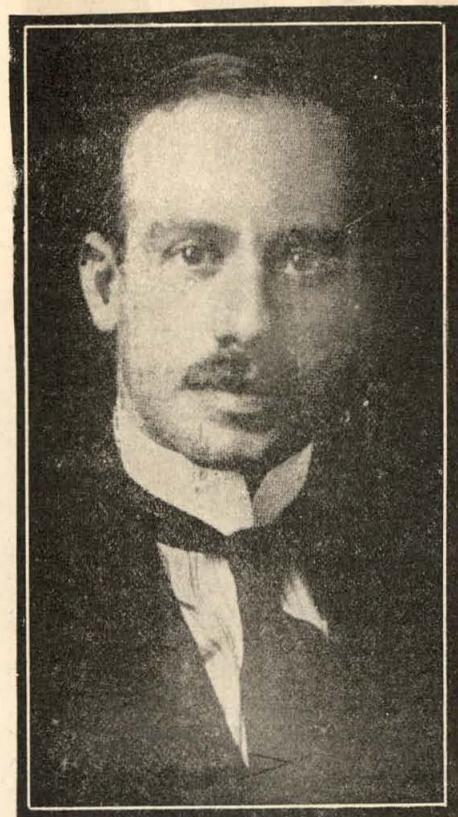
Nada más lleno de razón. Despreciarnos equivale a no comprendernos. Debe esperarse nuestra mayoría de edad histórica, para comenzar a juzgarnos. Pero Pío Baroja—Chocano me ha dicho que también Jacinto Benavente ha hecho pública expresión de conceptos despectivos para América—hombre gris, subterráneo, musilaginoso, en cuyas enseñadas mentales se ha ido encapotando cada vez más la cerrazón literaria que comenzó con Gogol, Dostowyski, Tolstoy y Backounin tiene de las agrupaciones humanas una idea místicamente satánica, y cree que todas estas cosas pintorescas que nosotros producimos, acusan una sub-raza de hombres incapaces de aportar nada sensacionalmente original a la civilización.

No es hora de tomar las cosas a la tremenda, ni de comenzar la enumeración de nuestros grandes gestos continentales. Pero no está demás recordar que nuestras guerras de independencia constituyen una de las más brillantes acciones históricas de que puede enorgullecerse la Humanidad. El espíritu superlativamente magnífico de esa formalizable figura se semidió que es Bolívar, ha hecho de nuestras organizaciones republicanas la envidia de Europa. No de la Europa capitalista y heráldica, sino de aquellas manchas de desheredados que allí sufren

hambre y sed de justicia. Nuestro continente es la reserva del mundo, y así como la Argentina ha sabido crearse la primera industria ganadera del orbe, un buen día, cualquiera de nuestras repúblicas, se destacará con una sorpresa semejante. Ahí está la doctrina de Drago, más universal y humana que la de Monroe. ¡Quién habría de decir que la famosa nota del juriconsulto argentino sobre las cuestiones de Venezuela, a raíz del bloqueo de Maracaibo en 1912, impresionaría tan fuertemente a los círculos diplomáticos de Washington, Londres y París! Y hoy sigue planeando en la política franco-alemana con carácter de verdadero principio de derecho internacional. Los cancilleres de Berlín han echado mano de este principio y sostienen que por deudas ninguna potencia tiene derecho a ocupar con fuerza armada el suelo del país deudor. Y esta es una sorpresa para el mundo jurídico, hasta cierto punto. No podía sospecharse que el abogado y tratadista argentino iba a pesar tan seriamente en la política internacional del mundo. No sólo los de fuera se sorprenden, sino los de casa también. Y esto ocurre porque nosotros, a nuestra vez, estamos igualmente contaminados de barojismo. Creemos que únicamente del extranjero puede venirnos el talismán del acierto. Tenemos una gran desconfianza de nosotros mismos; y, sin fe, sin ese minimum de fe que hay que tener en el éxito, no se va a ninguna parte. Nuestras audacias son de pura teatralidad, de la superficie de nuestro corazón. Cualquier reforma trascendental nos atemoriza, sobre todo si su ejecución va a encomendarse a manos propias.

Por desnivel histórico hemos estado acostumbados a hundir los pies en nuestra rica arcilla criolla, pero con los ojos desorbitadamente puestos en la espectacular escenografía europea. Procedentes nuestra cultura, nuestras costumbres y nuestros modos espirituales del sonoro Occidente, hacia allí anduvieron avisorantes los oseznos del instinto racial, y nada de lo que aquí espontáneamente surgía mereció el rango y la atención de los hombres que rigieron nuestros destinos.

Sin embargo la realidad, esa tremenda contrastación de Dios en los Hombres, vino a demostrarnos que también en el seno de nuestros intrínsecos territorios nacionales, produciase original y originariamente obra de civilización. La gran guerra de 1914, que Chocano califica de Gigantomaquia colosal, ha venido a poner sobre el tapete revisionista del mundo, una nueva cotización de grandes valores humanos. Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y los Estados



HECTOR ESCARDO

El 23 del presente ha dejado de existir en París, a donde fué en busca de descanso después de largos años de lucha, el señor Héctor F. Escardó. Ingeniero de vasta preparación, se distinguió desde sus primeros años por su tenacidad y contracción para el trabajo, habiendo logrado, merced a su propio esfuerzo, reunir, en breve tiempo, una cuantiosa fortuna. Su juventud íntegra la pasó trabajando sin tregua en sus minas, logrando captarse la simpatía unánime gracias a sus innegables dotes personales y a su cautivador dón de gentes. Su profunda versación en materia económica, llevóle en el segundo período de don José Pardo, a la cartera de Hacienda, en cuyo desempeño puso sus mejores entusiasmos. Fué un ministro a la moderna, amplio de criterio, accesible a toda iniciativa que propendiera al progreso de la organización financiera nacional. Modelo de hombre de acción, verdadero tipo moderno de "self made man", Héctor Escardó fué a reposar algún tiempo en Europa, mas la infatigable labor de tanto tiempo. Allí le ha sorprendido la muerte, en plena vida, cuando recién llegaba la madurez y su juventud hacía esperar óptimos frutos de su inteligencia y su tesón.

Unidos, con su injerto considerable de alfanje musulmán y de oración moscovita, evidenciaron entonces los tristes rotos y los pútridos vanos que roñan la clámide suntuaria de la civilización occidental. Porque no debe tenerse únicamente en cuenta la guerra de la guerra, sino la guerra que ha seguido después, o sea la guerra por la paz.

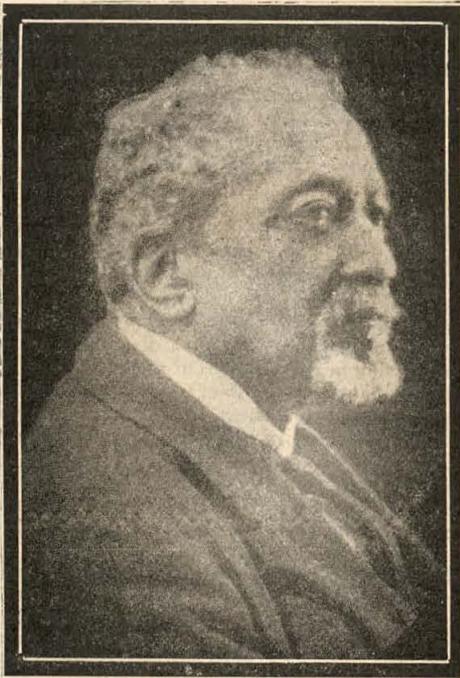
Recuerdo perfectamente aquella frase terrible de Ciemencaeu, el auténtico tigre de la selva espiritual europea, cuando dijo en la sala de sesiones del Palacio de Borbón estas célebres palabras: "Hemos ganado la guerra, ahora sólo nos falta ganar la paz".

El mundo se halla, pues, en los actuales momentos, empeñando la batalla de la paz. Y no se trata ahora de los catorce pueblos en lucha, sino de todas las organizaciones nacionalistas del orbe. Nos toca, por ende, a nosotros, una participación efectiva en los combates de post guerra.

¿Qué clase de lucha es esta? ¿En dónde están las armas invisibles y taumatúrgicas de esta nueva pelea? ¿Por qué arte o por qué maña habrá de obtenerse el triunfo? ¿Qué valores están en juego, cuáles en peligro de muerte?



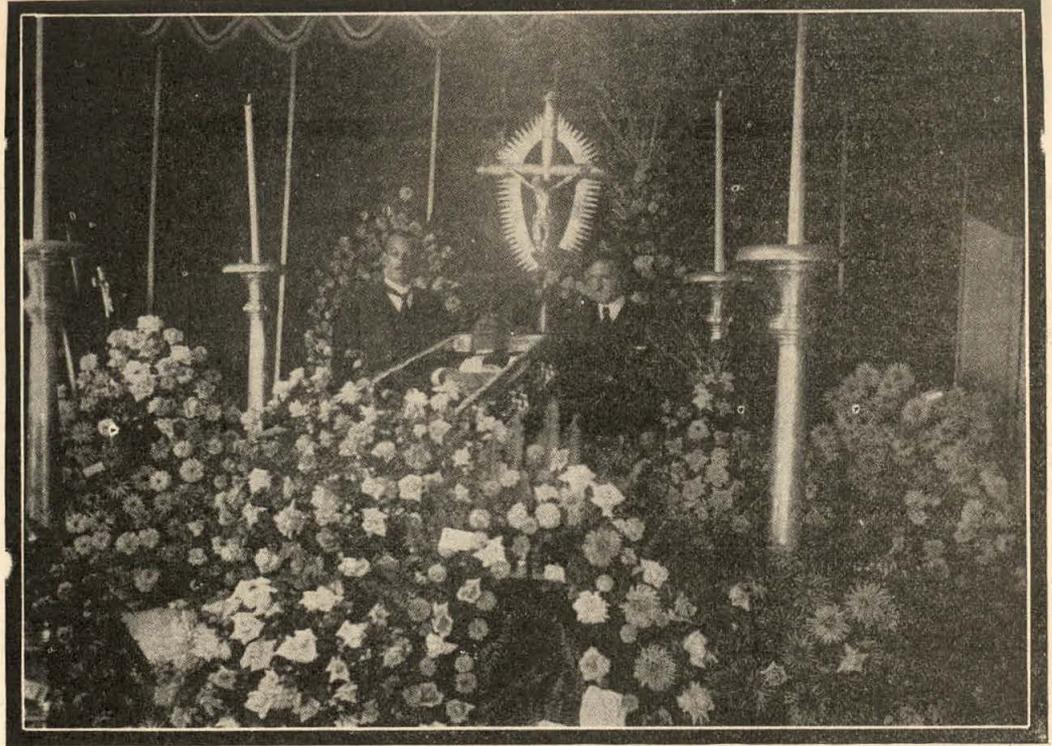
En la Sociedad Internacional 16 Amigos, se realizó una interesante y bien concurrida fiesta, celebrando la inauguración de su nuevo local y la bendición de su estandarte



EL Dr. PAULINO FUENTES CASTRO

Paulino Fuentes Castro, el viejo publicista, colaborador asiduo de MUNDIAL, ha muerto el sábado. Después de haber trabajado duramente año tras año, con un entusiasmo indeclinable, el doctor Fuentes Castro se ha ido definitivamente. Sería aquí, sincero estampar las frases rituales de los sueltos necrológicos, si no trascendiesen tanto a cosa convencional. Pero, es lo cierto que la muerte del antiguo diarista nos conduce íntimamente, por el compañerismo que nos ligaba a él, por la gentileza perenne de su espíritu y por la recia envergadura de luchador que poseía.

Fuentes Castro escribió sin tregua durante toda su vida. El ejercicio de su profesión de abogado, no le restó minuto para entregarse al estudio. Fué de los juristas peruanos más adelantados en su época, porque se anticipó a teorías, que, entonces parecían aventuras insólitas. Inició en Lima el periodismo jurídico fundando «El Diario Judicial». Colaboró mucho tiempo en «El Comercio» y anotó concienzudamente nuestro código. Siempre atento a las nuevas corrientes euro-



La severa capilla ardiente en que se velaron los restos del doctor Paulino Fuentes Castro

peas, contribuyó, como pocos, al desarrollo de la criminología en el Perú, escribiendo infatigablemente artículos y folletos sobre esta materia. En su vida política tuvo muchos azares. Representante en el congreso del 81, asistió al nacimiento del gobierno de García Calderón, sobre el cual publicó más de un estudio. Amigo fidelísimo de González Prada hubo de sufrir la borrasca que soportó el gran escritor por encarar con valentía problemas cuya sola enunciación sobrecogía de terror a las gentes. Precisamente, en un libro de Paulino Fuentes Castro—«Hojas para el pueblo»—el prólogo de Prada, definió las tendencias socialistas que luego habían de concentrar las actividades de don Manuel. Fué así, como en los últimos años del ochocientos, se presentó en el Perú, en toda su desnudez, el problema social.

Fuentes Castro no olvidó nunca al Jefe Ra-

dical. No heae mucho en las columnas de MUNDIAL, refería algunas anécdotas desconocidas de Prada y evocaba cariñosamente la figura y las ideas del Maestro desaparecido. Con Abelardo Gamarra era uno de los pocos genuinos sobrevivientes de la gran ilusión radical que conturbó a los políticos cuando nació, con tantas esperanzas, a raíz del 95.

A pesar de los años y de que la ancianidad le agobiaba ya, don Paulino Fuentes Castro no descuidaba jamás su cultura y estaba atento a los acontecimientos e ideas predominantes en el mundo. Su charla era por eso tan jugosa y entretenida. Colaborador del diario fundador de nuestra casa «La Opinión Nacional», la desaparición del viejo escritor deja un gran vacío entre nosotros. Por su bondad, y su cultura, su muerte ha sido unánimemente sentida.

Aplastada trágicamente la obsesión de pesadilla que Alemania tenía por desbordar su comercio apoplético en el mundo, ensanchando a su antojo, con el barrenar kolosal de sus bayonetas y de sus Berthas, la estrangulada hernia báltica, quedó por liquidar aún el enorme problema del dolor social universal. Rusia dió el primer grito de "¡sálvese quien pueda!", y las colectividades restantes, se entregaron a la meditación de sus destinos. Porque la guerra política, la guerra internacional, en su primer aspecto de intereses de unos contra intereses de los extranjeros, se convirtió en guerra civil, en esa guerra sempiterna por la alegría de vivir y por la ausencia del dolor innecesario, en que han estado empeñadas, desde los orígenes de la leyenda, todas las clases sociales. Esta guerra cipil ha perpetrado y se ha planteado ya por doquier. El estado llano, desde el fondo obscuro en que estuvo sumido por los siglos de los siglos, sale hoy a la superficie y presenta combate a las organizaciones gerárquicas que desde tiempo inmemorial poseen el privilegio de la altura y el ventajoso parapeto del favor ancestral.

Frente a este panorama disolvente de Europa, ¿qué actitud corresponde a los pueblos hispano americanos, que nada tuvieron que ventilar en la hecatombe de 1914? Algunos pensadores colombinos han trazado rumbos, pero el mejor guía es el instinto, y es el instinto nacionalista el que marcará el derrotero futuro.

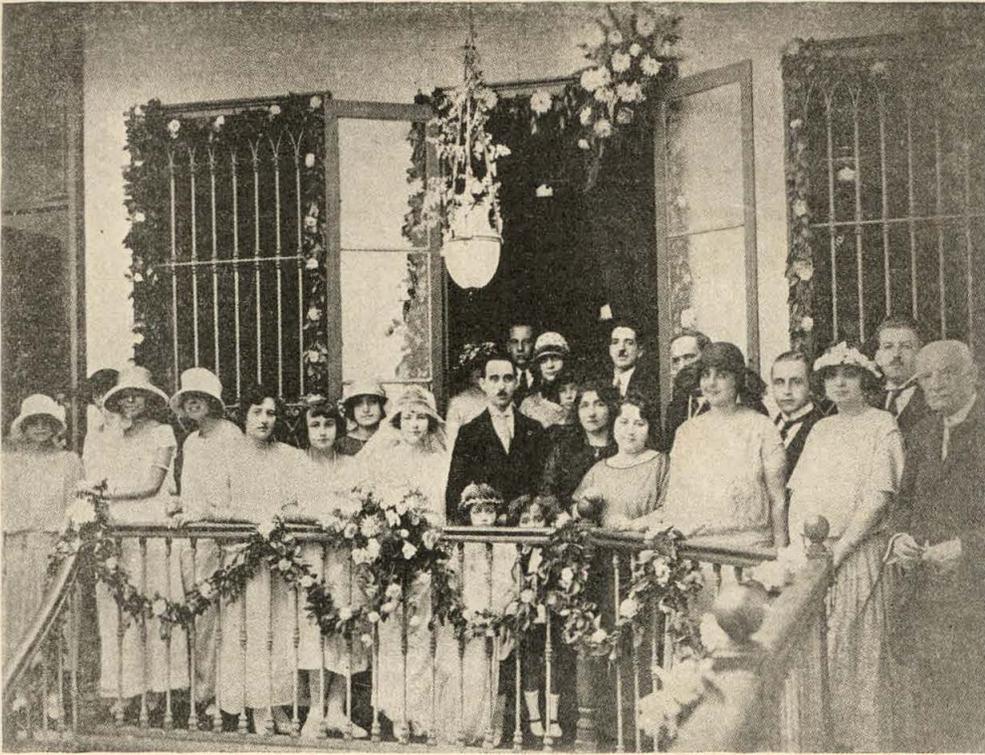
Nosotros sabemos ya que la humanidad ha tenido dos únicas formas de gobierno: la fuerza y la farsa. Las alternativas entre estos dos aspectos de gubernamentación, es lo que puede llamarse la Historia política del Hombre. Desde tiempos remotos, desde aquellos que acaba de revelar la Cueva de Altamira, con sus desconcertantes dibujos rupestres, los seres humanos hemos sido uno pobre cosa triste. Contraponiéndose al

acervo de las cosmogonías orientales, en donde la maravilla gángica esmaltaba de oro y de pedrería los menesteres terrestres, ha existido siempre la voz secreta de las entrañas, que nos

ha hecho ver la falsilla de tristeza y de podredumbre que hay en nuestro interior. Por más que los espíritus pretéritos de Confucio, Budha, Mahoma, los Zoroastros y Jesucristo



El Alcalde de San Miguel don Juan Bertolotto y su señora esposa ofrecieron el último domingo un almuerzo a un grupo de sus amigos, celebrando el cumpleaños de su último bebé Manuelito y la primera comunión de sus hijos Juanito y Pepe. La fiesta fué suntuosa y se realizó en el gran comedor del Hotel Bertolotto, de esa simpática Villa



Enlace Arzubiaga-Puente Arnao

nos han pintado los más claros telones de optimismo, ya nadie se engaña sobre el estercolero que llevamos en las esencias fundamentales de nuestro ser. Nos sentimos imperfectos, recomidos de bajas pasiones, de inconfundibles apetitos. La doma constante de las neuronas, por el temor de Dios y el terror al Código Penal, nos hacen más o menos convidables los unos respecto a los otros.

Con colectividades de organismos así constituidos, el gobierno de los pueblos no ha podido ser sino por la fuerza o por la farsa. Primitivamente, en que el pudor y el espíritu crítico andaban en traje paradisiaco, la voluptuosidad de la fuerza seducía a la tribu sumisa. Había un sádico encanto de obediencia al cruel, al sanguinario, al omnipotente. El rabo de azufre de Barrabás hurgaba en todas las conciencias, y el máximo poder estaba simbolizado en la máxima barrabasada.

Esto duró siglos y siglos, hasta que el pueblo francés, heredero directo de los atenienses— incomparables comediantes—se puso completamente serio, y con mares de sangre engendró la maravillosa farsa de la Democracia, con cuyos cucuruchos y sonajerías nuestros pueblos infantiles de Hispanoamérica han estado jugando a "las repúblicas", del mismo modo que los niños juegan a "las visitas". La guerra de 1914 ha venido a sacarnos del embeleso en que habíamos estado sumidos, y a demostrarnos que los valores políticos son secundarios en los pueblos, si estos no tienen de antemano resueltos sus problemas de nutrición, de comunicación y de crecimiento. La guerra de 1914 ha venido a ponernos en régimen social y en dieta política. Ha escalonado y sujeto a orden enumerativo, el mariposario de nuestras aspiraciones, fijando luminosamente los diversos tramos que debemos ir ascendiendo.

Para este fin, y en vista de la tendencia disolvente de las nacionalidades de hoy, que propenden a disgregarse suicidamente dejando paso libre al morbo de las más utópicas entelequias socialistas, prematuras hoy, se ha creado una ideología de acción directa entre el individuo y el Estado, que Guillermo Ferrero conceptúa como la llamada a engendrar el sustitutivo de la farándula parlamentaria

La libertad y el derecho—dice Gómez de Baquero—no pueden sostener una lucha efectiva, porque no pueden luchar dos abstracciones. El derecho no es otra cosa que el deber ajeno. Frente a los conceptos egocentristas del derecho, sujeto a las más bachillerías interpretaciones, debe estar la autoridad. Pero ¿qué es la autoridad? En este caso, en las modernas colectividades, no es otra cosa que un servicio público.

La autoridad no se ha hecho para mandar, sino para servir.

El mejor mandatario, no es el que mejor manda, sino el que mejor sirve.

De aquí que las dictaduras alcancen su suprema encarnación política, cuando el dictador lo sea al dictado de la nación, de los más aptos y de los mejores. Un dictador que dicte lo que se deje dictar por la opinión, será, en estos tiempos de bancarrota de todos los valores políticos, el gobernante ideal.

Pero para esto se requiere una educación especial en el medio. Los hombres contemporáneos están muy ensoberbecidos intelectualmente. Sin haber mejorado al abogado, han ido empeorando la causa.

Confían más en los argumentos de aquél, que en la santidad de ésta. Por consiguiente, a la fecha nos hallamos con un tal atranco de curia pecaminosa, que para salvarnos se hace indispensable un cambio de frente y un revulsivo ac-

to de contrición. Y ya que nosotros no queremos hacerlo de motu proprio, es menester que nos lo impongan por la fuerza o por la farsa.

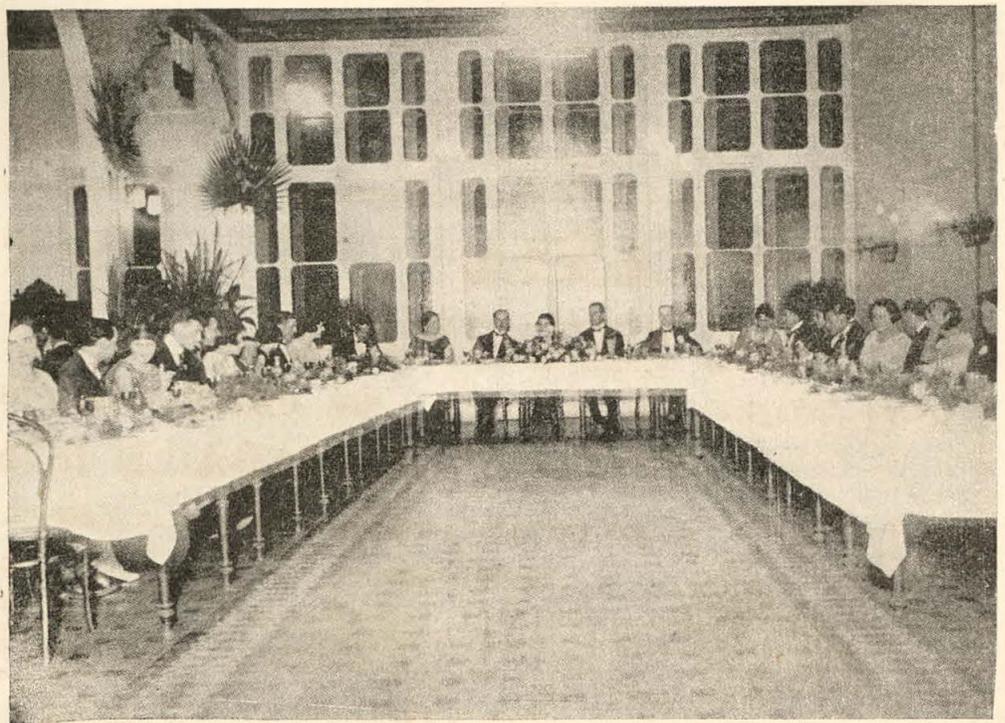
¿Cuál de estas posturas debemos preferir? Ya en otro artículo, dije que íbamos no hacia un bien sino hacia un mal menor. Ahora se trata de escoger. Pero . . .

Cabe una postura intermedia, si es que todavía somos capaces de reaccionar. Nuestras democracias,—no es cuestión de seguir guardándonos el secreto—han sido una eterna comedia. Además, nosotros no hemos sabido, no hemos querido o no hemos podido ganarnos el usufructo de las llamadas grandes conquistas del derecho La Libertad de imprenta, que es ley del año 1921, sigue rigiendo, y a pesar de tanta y tanta banderola democrática flameada en nuestros parlamentos, sigue en pie. Con qué derecho pedimos a los gobiernos respetos para una libertad que no hemos sabido ganar a tórax limpio? Para exigir precisa saber conceder. Para pedir, saber dar.

La absoluta falta de organización de nuestros intelectuales, (da pena ver cómo se mueve nuestra maquinaria política y social sin el concurso de nuestras mejores inteligencias especulativas)—cuya ausencia en la pulpa viva y sangrante de la realidad nacional es un caso único en América—esta absoluta falta de organización, repito, es la que priva al país de un instrumento de divulgación, de evangelismo político-social, que es el único eficaz para llevar hasta los últimos rincones de la República el convencimiento de que sólo por la educación cívica, por la elevación de nuestra tónica mental y de nuestra ética, por el encumbramiento de los más aptos, más buenos y más sabios, por el convencimiento de los íntimos deberes y los íntimos derechos, es que pueden abrigar los pueblos la esperanza de que algún día sean gobernados por una organización estatutaria que no caiga en los campos gravitatorios de la Fuerza o de la Farsa

Manuel A BEDOYA.

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
con las **Pilules Orientales**
el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. RATIÉ, Farm., 45, r. de l'Éclair, Paris.
En Lima: Francisco M. OLIVA y C^o
y todas buenas casas.



Banquete ofrecido por los esposos Chiappo-Galli a distinguidas familias limeñas que se halla de temporada en Chosica

Por Carlos Ocampo

Encerrar en una nota los cuentos del tío que vienen rodando por el mundo, es tarea que está fuera de nuestras fuerzas. Si se hiciera una recopilación de todos los cuentos que se registran en los anales policiales y se editasen, con toda seguridad que nos contentaríamos mucho todos aquellos a los cuales nos gusta leer el producto de los verdaderos ingenios. Por demás amena resultaría la historia de los cuentos del tío. Hay en cada una de esas intrigas ese fluido inmaterial que no todos poseen: ingenio.

En efecto, la gran mayoría de esas intrigas tejidas por los pillos en perjuicio de los ingenuos, merecían figurar con el título de obras maestras. Sin duda alguna esas almas adolecen de un defecto importante: la falta de belleza que anula toda obra de arte que propende al mal. Mas no esto de cuenteros y cuentos del tío hay algo tan extraordinario que difícilmente quedaría explicado a no tener en cuenta lo complicada, contradictoria y obscura que es la psicología humana. Y si un filósofo sensato se diese a reflexionar acerca de las causas originarias de estos cuentos destinados a estafar, concluiría por hacerse un caos con sus elementos de deducción. Y se explica. De la misma manera que el lector justifica al escritor, la víctima, el ingenuo, el ignorante es el que ha dado motivo al cuentero del tío. Es cuestión de contraste. Vano empeño sería el nuestro si pretendiésemos hacer aquí un estudio de la psicología de los inevitables protagonistas en estas patrañas. Es tan complicado el asunto que, por más que embrollásemos palabras con el fin de demostrar quién es el vivo y quién el zongo, dejaríamos al lector en tinieblas. Guardando las distancias debidas, en cada uno de nosotros late— ¡no asustarse!— un cuentero del tío, y lo que es más doloroso, una víctima. Se objetará que hay estimables excepciones, cosa que no entraremos a discutir; pero, convengamos, señores lectores, en que nos creemos a cubierto de todas estas cosas hasta que nos ocurren.... ¡Ni más ni menos.

Es expresión corriente que a diario nace un zongo y que hasta nada más que buscarlo para dar con él. Dentro de las distintas especies de delinquentes que han hecho profesión nada más que para apoderarse, con más o menos eficacia, de la propiedad ajena, estos que se han dado en denominar cuenteros del tío merecen un honroso capítulo aparte. Por de pronto, tenemos que anotar en favor de estos caballeros de industria una cualidad de un valor imponderable. Nos referimos a la sutil diplomacia de que tienen que echar mano para catequizar a la víctima. En segundo término, el cuentero del tío tiene forzosamente que ser un psicólogo.



Y hemos anotado esta cualidad en segundo término por cuanto es de menor importancia que la anterior, por la razón de que hay seres que vienen al mundo con caras de víctimas y a los cuales no es necesario preguntarles nada para saber que lo son.... Sin duda alguna, la cara es el mejor espejo del alma. El espíritu de cada cual revienta por los poros e ilumina con mayor o menor intensidad la faz de su propietario. Y ya que hemos hecho algunas consideraciones respecto a estos señores, pasemos a ver qué es eso de cuento del tío.

Dícese por ahí, y desde tiempo ha viene rodando la historieta, que a este género de estafa se le dió la denominación de cuento del tío por cuanto el primer bandido que lo puso en circulación se dijo sobrino de un tío suyo que había muerto, legando una cuantiosa fortuna para bien repartir entre menesterosos y desamparados. Ocurrió que tan bien el hombre tejió la artimaña para hacer caer en sus redes a los incautos, que los policías, personas adustas por temperamento, no pudieron menos que reír de buena gana ante la originalísima treta. De ahí la fuente bautismal de los cuentos del tío. A partir de ese punto el sistema cundió en una medida que obligó a las autoridades policiales a tomar la cosa en serio. El procedimiento, in-

capiente en sus comienzos fué adquiriendo mayor perfección hasta llegar al máximo.

Como consecuencia de ese primer cuento del tío, surgieron otros de índole distinta, no menos ingeniosos y eficaces. Y aconteció que lo que la dosis de buena ley que hay en el fondo de aislado, se transformó en una profesión cuyos cultores parecían empeñados en hacer naufragar en un principio fué considerado como un caso todo ser humano, ciable.

El cuento del entierro del hijo muerto, es sin duda alguna de un saber de sainete inapre-

Este cuento tiene no pocas bifurcaciones pero nos detendremos en aquel que reputamos más ingenioso y audaz.

El individuo que se dedicaba a este género de estafas, se asociaba en distintas entidades benéficas de las denominadas de socorros mutuos. Perspicaz, el hombre no olvidaba detalle. Procuraba inscribirse como socio de aquellas entidades que, al fallecimiento de un miembro de la familia, costean los gastos de entierro. Bien, junto con su inscripción anotaba la de un hijo suyo, de corta edad. A los dos o tres meses al hombre se le morja el hijo. Entonces, atungido por la irreparable pérdida el hombre recurría a los beneficios de las distintas entidades a que pertenecía. Hasta la casa del infortunado padre llegaban los encargados de constatar el fallecimiento. En un cuartucho de una casa de arrabal se encontraban con un cuadro de pesadilla. En el centro de una habitación miserable, en un camastro desvencijado, había un niño amortajado. Cuatro velas encendidas y un ramo de flores junto al yacente hablaban del dolor de aquel padre infortunado. Los encargados de constatar el fallecimiento entregaban la prima que la sociedad fijaba para los gastos de entierro, etc. El hombre recibía las sumas y luego que se retiraban los representantes de las sociedades benéficas, cerraba las puertas de su cuartucho, cargaba con el niño muerto y se mudaba de barrio.. Mas lo interesante del caso es que el tal niño muerto no era nada más que una cabeza de niño, modelada en cera, que constituía una verdadera obra de arte. Como todas las fechorías, vino a descubrirse en forma imprevista. Ya el hombre había estafado con distintos nombres y haciendo aparecer a diversos padres, a varias sociedades. Una de ellas, quizá más previsora que las anteriores, ante la denuncia del fallecimiento, envió para certificar la defunción al médico de la sociedad. Cuando aquél llegó a la casa mortuoria y expuso cuál era su misión, los tres o cuatro dolientes que se hallaban bañados en lágrimas alrededor del pobrecito muerto, fueron desapareciendo como por encanto. El médico sospechó

COMPAÑIA DE SEGUROS

'RIMAC'

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).
Vice-Presidentes: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co.)

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Reider & Co.)

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cia. Ltda.)
Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumbán).
Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Ewald Hillmann—(F. Guida & Co.)
Sr. Juan Noviglio—(Noviglio Hermanos).
Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficinas: Calle de Coca, Nos. 479 y 483 Agencias Establecidas en toda la República.

"ES DIVINO"

La Señorita
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de
los mejores teatros de
España, América
Latina y los Estados
Unidos, dice:

"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

y poco esfuerzo le costó comprobar que allí no había tal niño muerto.

Aquel cadáver se halla actualmente en una vitrina en los archivos policiales, no así el hábil cuentero, quien— como rezan los partes policiales— aun no fué hallado.

Es de noche, en paraje obscuro y poco frecuentado. El cuentero del tío espera a la víctima con la misma filosófica resignación del gato que espera al esquivo ratoncito. Sabe que la casualidad ha de entregarle la ocasión de un momento a otro, y que, mientras él tranquilamente espera, la víctima le está buscando. Estos cuenteros del tío tienen una decidida protectora en la casualidad, que se encarga de entregar a los desdichados para que los estafen.

Llega por fin el transeunte. Su imaginación está distante de sospechar lo que le va a pasar y, en consecuencia, se halla en inferioridad de condiciones para la defensiva. De pronto oye una voz, que le dice:

¡Señor! ¡Señor! Junto a él se ha plantado un individuo de inquietante catadura. Una gorrilla de amplia visera ensombrea le rostro del recién llegado y le da aspectos de apache de

teatro. Calza alpargatas que amortiguan el ruido de sus pisadas y que están diciendo, sin que ello signifique un juicio precipitado, que el que las calza está preparado para correr velozmente cuando la oportunidad se presente... Pues bien: todo ello es afectado. Para el buen éxito de su empresa, conviene al pillito que le crean un ladrón. Con inquietud, el transeunte se detiene para atendre al malandrán.

—¿Qué hay?

—Era para ver si quiere comprar este anillo.

Muestra la joya, que no representa gran valor, al tiempo que calculadamente, atisba por si viene algún agente de policía. La oportunidad de un farol parece colocado justamente para que el brillante engarzado en el anillo, despidiera sus luces más puras. En tanto que el candidato mira y remira el anillo, el cuentero nerviosamente va explicando cuáles son los motivos que le obligan a desprenderse de aquel aquel anillo que vale trescientos pesos:

—Vea, señor, se lo vendo porque no me conviene andar con él encima... Usted sabe ¿no?... No vale la pena otra sentencia por esta pavada... Se lo liquido... Necesito plata

para irme a dormir... Lévelo, señor: es una pichincha, que, como comprenderá, no se presenta con frecuencia.

La oportunidad es tentadora. El transeunte cree tratar con un ladrón, convencido que está en el trance de desprenderse de aquel anillo comprometedor, a cualquier precio. Vienen luego la oferta y la demanda:

—Le doy diez pesos.

—¡Por favor, señor! Diez pesos por este anillo de trescientos... ¡Prefiero tirarlo a la cloaca! Es de oro bueno. ¡Vea el sello!... 18 kilates... ¿Y el brillante?... Mire aquí a la luz. De primer agua, señor y sin una falla...

—Bueno: le doy veinte para terminar.

—Estírese algo más. Deme cincuenta pesos y asunto arreglado— añade decidido a liquidar aquello de una vez.

—Es que no tengo más dinero.

—¡No va a tener! ¡Que no se diga!..

—Bueno: le doy cuarenta ni más ni menos.

Entonces el pillito, demostrando un profundo dolor al desprenderse de aquel anillo por unos pesos miserables entrega el anillo y recibe los cuarenta pesos. Se va sin saludar siquiera, malhumorado y mascullando palabras ininteligibles. En cambio, el candidato se siente feliz por la brillante operación que acaba de realizar. Al siguiente día, mira el anillo y queda satisfecho. El oro del anillo pesa bien sus treinta gramos y el sello bien claro de "18 k." le garantiza la bondad del mismo, quizá el brillante sea un poco pálido y no tenga las mismas luces que proyectaba de noche. Mas aun cuando llegase a ser falso, el oro que tiene la joya le compensaría del dinero invertido en su adquisición. El desdichado transeunte, para mayor tranquilidad de su conciencia— que le está pesando una alhaja cuyo precio es de trescientos, diciendo a gritos que al adquirir por cuarenta pudo hacer lo que se señala como un buen negocio, pero usurariamente— recurre al joyero amigo de confianza. Eso le da oportunidad de pasar un momento desagradable. El joyero—cuya lógica le obliga a ponerse de parte del cuentero para que así las víctimas vean la conveniencia que hay en comprar en las joyerías— extremará la burla con ensañamiento:

—Este anillo, señor, no vale más de cincuenta centavos. Es una fantasía... ¿Al señor le han hecho el cuento del tío?

La víctima, corrida por aquel bochorno y por su desventura, se pierde más que ligero, convencido de que para adquirir una nueva experiencia ha tenido que pagar cuarenta pesos...

El joyero, por su parte, dirá para sus adentros:

—Embromate y toma por zonzol!

Esta industria del cuento del tío con alhajas falsas ha dado origen a que se fabriquen joyas perfectamente imitadas para uso de los profesionales. Hemos tenido oportunidad de visitar los archivos policiales en la sección destinada a las alhajas falsas. Allí es necesario tener conocimientos de la materia para no dejarse impresionar. El profano, frente a aquellos anillos cincelados, con piedras irisadas; delante de aquellos relojes gruesos como una hoja de papel; estudiando aquellas pesadas cadenas doradas en galvanoplastia y en las que cada eslabón lleva el sellito "18 k.", no puede menos de pensar que él hubiera sido fácilmente víctima del cuento del tío si la oportunidad se le hubiera presentado. Y me informan, ninguno de los objetos que se hallan en la joyería policial, vale más de dos pesos...

Mas ingenioso que el cuento de la joya robada es este otro, que ha hecho no pocas víctimas.

Son las seis de la tarde. A un negocio cualquiera, menos de joyería, por supuesto, llega en automóvil un individuo de presencia atrayente. Pide hablar con el patrón. Este lo atiende.

—Vea, señor: un compromiso ineludible me obliga a sollicitar de usted un pequeño servicio.

—Veamos...

—Necesito doscientos pesos en el acto para cerrar una operación comercial. Los bancos cerrados. ¿Usted podría facilitarme esa cantidad, en cambio de alguna garantía que yo le dejase? Este alfiler de corbata... este anillo... mi reloj... Como el banco de empeños está cerrado me es imposible hacer esa operación sin molestarlo a usted. Yo soy Fulano de Tal (aquí una firma cotizabile).

Si el patrón del negocio despide al visitante con muy buenas maneras, mas sin satisfacer al cuentero del tío, éste volverá a su automóvil y se dirigirá a otra parte. Repetirá las mismas palabras, siempre respondiendo al mismo plan.

—Yo le daría, gustoso, los doscientos pesos, pero... usted disculpe ¿quién me dice a mí que este alfiler de corbata es de platino y esos brillantes son buenos?

—¡Pero, señor! ¡Me extraña de que usted pueda dudar un solo instante! Moléstese conmigo hasta esa joyería de enfrente. Allí le dicen, no sólo que la alhaja es buena, sino que se la tasan en un precio seis o siete veces mayor a la cantidad pedida.

Regresa el patrón.

—Y ¿qué le dijeron?

El patrón avergonzado por haber puesto en duda la honorabilidad de aquel caballero, le compensa entregándole los doscientos pesos.

—Yo pasaré mañana, después de las diez a retirarla. Permítame un sobre. Vamos a colocar dentro el alfiler.

El cuentero toma el sobre, coloca dentro el alfiler, lo cierra y por añadidura lo firma, —Hasta mañana, señor. Perdone la molestia entregándolo luego al patrón.

El automóvil vuela...

Llega el día siguiente. Pasan las diez, las once y todas las horas del día. Viene otro nuevo día y así muchos. El patrón, aun cuando el testimonio del joyero de enfrente le infunde confianza, duda.

Llega un momento inevitable, en que no pudiendo resistir más aquella incertidumbre, rompe el sobre. Allí está el alfiler. Lo mira detenidamente. No hay duda: es el mismo. Entonces, le bueno del comerciante—comerciante al fin, — pensaré en el idiota aquél que le tejo por doscientos pesos una joya valuada en mil. Vuelve a ver a su colega de enfrente. Este examina de nuevo el alfiler y comienza a menear la cabeza...

—¿Usted quiere vender este alfiler?

—No; quería saber su valor exacto... cuánto, por ejemplo, me darían empeñándolo...

—No le darían nada, absolutamente nada, amigo. Esto no es platino, ni brillantes, ni nada de valor. Esto es una linda fantasía que podrá valer dos o tres pesos...

—Pero usted me dijo que era bueno, cuando lo traje por primera vez.

—Y lo era... Lo que hay es que no es el mismo. Le han hecho lo que se llama el "cambio".

Explica el patrón todo lo ocurrido en la comisaría seccional. Allí le aclaran el misterio.

—Cuando el cuentero del tío le pidió a usted el alfiler bueno para meterlo dentro del sobre ya tenía en la mano el falso. En vez de uno metió otro en el sobre. Eso es todo.

Nos dicen en la policía que algunos de estos damnificados suelen guardar estas alhajas como recuerdo....

María García es una simpática galleguita que está colocada de mucama en la casa del señor. Bien vestida, bien alimentada, coloradota y sana y en cierto modo elegante, María García tiene en convulsión no sólo a todos los fruteros del barrio aristocrático, sino también a la misma autoridad representada en las esquinas próximas por sus modestos servidores.

Pasa María y eso basta para que porteros y vigilantes la asesinen con piropos más o menos espirituales. Pero la doméstica convencida de su poder, no presta oídos a toda la cohertería sentimental que revienta a su paso. Y se explica. Ella tiene su novio con el cual ha de casarse. Es un mozo bien vestido que trabaja en "el gobierno, y con quien "afila por las noches. Está próxima a casarse y eso la pinta más bonita a los ojos de aquellos que saben que María es fruta de cercado ajeno...

Como se esperaba, un buen día la sirvienta abandona la casa de sus patronos para casarse. Pero ¿qué le habrá pasado a la linda galleguita María que, dos días después de su casamiento, la vemos toda afligida en la Sección Defraudaciones y Estafas del Departamento de Policía?

Nos refieren lo ocurrido. A María le han hecho el cuento del casamiento. Con unos cuantos pillos como su pretendido marido, se realizó con toda ceremonia el acto del casamiento... en la habitación de uno de los cuenteros...

Al día siguiente, el flamante esposo pidió a María esa codiciada libretita donde la pobre mujer a fuerza de privaciones y ahorro tenaz,



Usted Debe Combatir

La película en los dientes, o sufrirá las consecuencias

Con los viejos métodos de cepillarse pocas personas escapaban a los males de la dentadura. Los dientes hermosos no se veían antes con frecuencia.

Es un hecho, que los males de la dentadura aumentaron constantemente — llegaron a extenderse en forma alarmante. Eso fué lo que condujo a este nuevo método que ha traído a millones de personas una nueva era dental.

Esas capas sucias

La película viscosa que Ud. siente en los dientes es su principal enemigo. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Las manchas de los alimentos y otras la descolorean, y entonces forma unas sucias capas. El sarro proviene de la película. De ahí que la dentadura pierda su brillo.

La película retiene también sustancias alimenticias que se fermentan y forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con los dientes, causando la caries. Los microbios se reproducen en ella por millones, y éstos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Por esto la mayoría de los padecimientos dentales se atribuyen hoy a la película.

Casi universales

Los dientes cubiertos de película eran casi universales. En consecuencia la ciencia dental se dedicó a descubrir destructores efectivos de la película.

Dos métodos se perfeccionaron. Uno

sirve para coagularla, y el otro para eliminarla, sin necesidad de ninguna restregadura perjudicial.

Competentes autoridades demostraron la eficacia de estos métodos. Entonces se creó una nueva pasta dentífrica, basada en la investigación moderna.

El nombre de esa pasta dentífrica es Pepsodent, y los principales dentistas de 50 países la recomiendan actualmente.

También combate los ácidos

Pepsodent multiplica también la alcalinidad de la saliva, que neutraliza los ácidos de la boca, causantes de la caries.

Multiplica también el digestivo del almidón en la saliva.

Así es como a cada aplicación da mayor poder a esos dos grandes agentes protectores de la dentadura. Tal resultado no se obtenía antes.

En bien de la belleza

Las personas que ven los efectos de Pepsodent nunca prescinden de él, así sea solo por amor a la belleza.

Envíe el cupón para obtener un Tubito para 10 días. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen.

Esta prueba será una deliciosa revelación. Corte el cupón ahora mismo.



Una pasta científica basada en la investigación moderna y libre de sustancias arenosas y perjudiciales. Recomendada por los principales dentistas del mundo entero. De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN PERU:
A. NORIEGA DEL VALLE Y CIA
CALLE ORTIZ 332
LIMA

Un Tubito Gratis Para 10 Días

THE PEPSODENT COMPANY,
Depto Pe 4-2, 1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, Ill., E. U. A.

Remítanme por correo un Tubito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

.....
.....
Sólo un tubito para cada familia.

tenía registrados cerca de cinco mil pesos. El le había dicho:

—Mirá María: vamos a comprar un negocio. En los empleos del Gobierno no se prospera nada. Tengo en vista un almacencito barato y que trabaja mucho. Me piden ocho mil pesos por las existencias y dos mil por la llave. Si quiero comprarlo tengo que cerrar pronto, pues hay muchos interesados. Yo me pondré al frente del negocio y vos para atender la caja. En poco tiempo doblaremos el capital. ¿Qué opinas?

La buena galleguita fiando en las atinadas palabras de su marido, no dudó ni un solo instante. Fué con su marido al banco y extrajeron de él todo el dinero. Luego, la mujer se fué al domicilio conyugal mientras su marido ultimaba la negociación...

Pasó el día, llegó la noche, y el esposo no aparecía. Ni apareció. Es decir, por voluntad propia. Porque, días después, la policía finalmente le echaba el guante. El cuentero del tío fué colocado en rueda de presos para ver si María lo reconocía. ¿Cómo no lo iba a reconocer! En cuanto lo vió la mujer se le fué encima con estas palabras:

—Peró, querido Manuel, ¿dónde estuviste?, ¿qué te ha pasado?

Manuel permanecía impasible:

—¿No me conoces? ¡soy yo, tu mujer!

—Usted está confundida. Yo no la conozco...

Y este fué otro de los muchos casos en que aquella María García, más interesada por el amor de aquel hombre, que por el dinero estafado, perdonó al hombre que la había engañado.

En muchos de estos cuentos del tío, tanto la víctima como el estafador se colocan en un mismo plano. Nos referimos a aquellos casos en que el candidato simula hacerse el infeliz para poder operar mejor a su víctima. El caso del legado que dea incluido en los de esa categoría.

Por lo regular el que a esta especialidad se dedica adopta una indumentaria especial. Los especialistas emplean bombachas, botas, chambergo echada el ala atrás y adoptan las características de las gentes habituadas a vivir en el campo. Con una valijita en la diestra recorre las calles de la ciudad en busca del pájaro que se cayó del nido... Aunque aparentemente va solo, es seguido de cerca por sus compinches. En la valijilla hay unos paquetitos de papeles que tienen en los bordes residuos de dinero y dan la impresión que es dinero empaquetado como lo entregan en el banco. Simulando estar perdido, el cuentero se acerca a una señora que pasa y le pregunta largando con lentitud las palabras y poniendo en la voz un poco de tonadita:

—¿Sabría decirme, señora, dónde queda el domicilio del doctor Lucas González?

Lejos está la referida señora de saber dónde vive tal doctor.

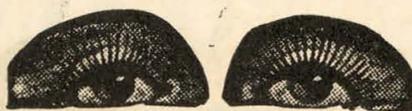
—¿Caramba!... He venido expresamente del Chubut para verlo, pues debo confiarle una delicada misión y no puedo dar con su paradero. Unos me dicen que vivía en esta misma calle y otros que se fué a Europa... Ahora no sé a quién voy a confiar los veinte mil pesos que tengo en esta valija...

—Busque a otra persona.

—Sí, pero ¿de quién podré fiarme? ¡Este es un caso delicado y hay tantos bandidos por ahí! Vea: resulta que un vecino de la estancia que yo tengo en el Chubut, antes de morir, me ha confiado que busque al doctor González para hacerle entrega de veinte mil pesos, para que el doctor González los entregue al que fué su socio. Resulta que mi vecino jugó una vez un billete a medias con su socio y se sacó cien mil pesos. El hombre que se había guardado el billete, dijo que no habían sacado nada y se quedó con el dinero. Después se separaron y según parece el socio de mi vecino anda por Buenos Aires pasando miserias. Por eso, antes de morir mi vecino quiso devolver parte del dinero que no le pertenecía y se ha confiado a mí para que cumpla su última voluntad... Yo, si encontrase alguna persona decente, a quien confiar el dinero lo haría de muy buena gana para librarle de estas molestias.

La mujer va entrando por el aro. Se despierta en ella la codicia y se deja llevar por las sugerencias de lo maravilloso. En el instante de indecisión llega un tercero que, aparentando curiosidad asiste a prudente distancia a las incidencias del paisano y la señora. El

¿Ojos Bellos?



La belleza y atractivo de la mujer está en los ojos

Delica-Brow Liquid Eye-Lash and Brow Dressing

Que aumenta, arquea, y tonifica las pestañas, hace conseguir este ideal seductor. Precio: S. 3. Descuento al por mayor

Agentes en el Perú: 'LA GERUNDENSE'
PIEDRA, 310—APARTADO 1725

recién llegado entra en confianza y demostrándose desinteresado en el asunto, azuza a la señora para que ella se encargue de entregar al doctor González los veinte mil pesos. Procede como si fuese un juez deseoso de armonizar las partes. Como al descuido, éste aprovechará la oportunidad para hacerle una señal a la señora que no le deje dudar de que se hallan en presencia de un pobre diablo. Luego de una elaboración paciente queda cerrado el trato. La mujer dejará... en garantía del cumplimiento de la comisión, una determinada cantidad de dinero, que se llevará el infeliz "pajuerano". Ya en su casa la víctima irá sacando del fondo de la valija el tesoro. Paquetitos muy bonitos que parecerán de dinero, hasta que se se ocurra sacar uno de los billetes que contienen. Entonces será el momento en que concurrirá a la policía con una respetable cantidad de dinero, a denunciar de que ha sido víctima de una estafa. Y la justicia se preguntará y no sin razón: ¿Quién es en este caso el estafador?

Y el cuento del billete premiado? En esta rama hay verdaderos maestros. Los procedimientos varían según los casos, pero lo importante es conseguir un billete cuyas cifras coincidan con uno que haya obtenido un premio importante. Con números extraídos, por medio de un paciente procedimiento, de otros billetes, se completará la numeración de modo que el conjunto dé la cifra que el extraño señala como premio. Lo demás es fácil. ¿Quién, con el que así lo dice, no se deja tentar por la oportunidad de ganar una buena cantidad de pesitos, nada más que entregando una suma inferior? En este caso del billete premiado es también la codicia la que rompe el saco...

Pero estos cuentos del tío no son nada más que tonterías comparados a otros en los cuales



le que opera trabaja desde la cárcel. Desde afuera un cómplice da los datos indispensables. En tal calle número tantos, hay un buen candidato para el cuento, del tesoro escondido. El preso escribe diciendo que ha cometido un importante robo de joyas las que están enterradas en un paraje determinado. Si el candidato quiere dar de un momento a otro con ellas, debeto que parece inconcebible se ha registrado ya rá entregar determinada cantidad de dinero. Esvarias veces en nuestro país y lo más interesante del caso es que nunca la justicia pudo saber con exactitud quiénes eran los detenidos que se dedicaban a estos originalísimos cuentos.

Cinegética celeste

Música, imágenes, color,
hacia ti van, Ernesto More,
que—en pos de picas y laureles—
vas con tus líricos lebreles,
joven poeta y cazador.

P. G.

Sonríe casta la mañana,
un lucero en el horizonte
lírico palidece. Diana,
—la matinal virgen pagana,—
su cuerno azul vibra en el monte.

Tras una ondulación celeste
de etéreas luminosas lmas,
surgió, bajo el murmullo agreste...
Flotante al céfiro la veste,
va con su corte de albas n.n.fías.

Suave paleta de la Aurora,
pincel de fulva pincelada,
su imagen rápida colora:
túnica leve de alborada,
ligero pie de cazadora.

Va entre sus brunas crenchas, ella,
pálido el rostro, grácil, bella,
Diosa gemela del Dios rubio,
la mitológica doncella
del voto estéril de inconnubio.

Ella es la virginal hermana
de Apolo... ¡Cantadle poetas!
Es la celeste arquera Diana:
su aljaba irisa de saetas,
su arco de luz dardea grana.

¡Ay! del que oculto en el follaje,
acecha con pupila impura
la impoltez de su blancura:
la olímpica virgen salvaje
le inferirá muerte segura.

Cruza los pámpanos de Octubre,
rancia, seguida de su cierva,
como en la escultura del Louvre,
y el vicato erótico descubre
su castidad blanca y acerba.

Veloz azuza su jauría,
su arco lumínico distiende,
flecha fugaz el éter hiende:
¡la piel tupida de la umbría
de clara púrpura se enciende!

Entre el verdor de los boscajes,
fingen—albos y celajes—
gamos de claras lentejuelas,
fugas de corzas y gacelas
en cinegéticos paisajes.

Huye entre selvas de neblina,
nubarrón pardo jabalí
herido de áurea jabalina,
por la espesura nacarina
va ensangrentado de rubí.

Susurros, hojas, alas, trinos,
ledos rumores cristalinos,
vasta silvestre sinfonía,
roncos blandros jabalinos
de la sagrada cacería.

Suena la trompa matutina,
saltan los ágiles lebreles:
la Cinegética Divina,
de rosa fulgor ilumina
lo sbosques, con venablos crueles.

Percy GIBSON.

Selva Sagrada.—Alba de MCMXXIV.

Señor Ingeniero Juan Manuel Yáñez León

Para hacer el ensayo biográfico de este distinguido parlamentario, no se necesita fatigar la mente en busca del elogio, ni acudir al auxilio razonado de la dialéctica.

La vida y los actos de Juan Manuel Yáñez León no son sino: verdad, honradez, energía, lealtad y hombría de bien; inspiraciones fecundas de abnegación y de patriotismo.

Allí, en las agitadas esferas en que ha actuado como ciudadano, como profesional y como político, no le ha sido difícil descolgar, demostrando que posee las privilegiadas virtudes del demócrata; la mentalidad proficua del hombre de ciencia, y la impassible serenidad del benefactor que jamás postergara, ante su interés personal, el de los pueblos que le depositaron su confianza.

El verbo sencillo y convincente del Diputado por Pasco, ha vibrado siempre en el recinto del Parlamento Nacional, sin buscar las emociones del aplauso, sólo en defensa de las causas justas; y las manifestaciones irreprochables de su conciencia, han servido de guía a quienes como él solo sirven a la República, y nada más que a la República.

Es por esta conjunción de cualidades, definidas desde la juventud, que Juan Manuel Yáñez León ha conquistado, sólidamente, el afecto de sus compañeros: en la Cámara Nacional de Diputados, una de cuyas secretarías le encomendaron en la Legislatura de 1921; en la Sociedad de Ingenieros del Perú, cuya representación ejerció en el Parlamento; en la Municipalidad de Lima, de la que es miembro consultor, y en las numerosas instituciones en que es factor dirigente. También por estas raras virtudes dispone del cariño y del respeto de los hijos de la provincia de Pasco, en cuyos abruptos y espléndidos cerros ha tenido innumerables ocasiones de demostrar, con hechos, su indomable energía y actividad, unidas a la aplicación de sus vastos conocimientos profesionales.

La Comuna de Lima, de la que es representante modelo, le debe, entre otros muchos beneficios, desde que fué Inspector del Matadero General, hasta hoy que desempeña la Inspección de Subsistencias, el hecho laudable de que, por su iniciativa y por su esfuerzo, se ha logrado el abaratamiento de la vida y la seguridad de que el vecindario puede disponer de todos los medios de sustento, en condiciones de precio, calidad y peso, estrictamente sujetas a las ordenanzas y leyes dictadas en defensa de la salud y del bienestar del pueblo.

Publicamos a continuación algunos datos referentes a la fecunda labor parlamentaria y administrativa del distinguido Diputado Nacional por Pasco, infatigable defensor de las reivindicaciones democráticas y nacionalistas con incorporación a la Cámara joven data del año 1920, por renuncia que formulara del cargo el entonces diputado por la misma provincia señor don Pedro Larrañaga; proceso eleccionario que mereció el fallo favorable de la Corte Suprema.

Proyectos presentados desde el año 1920 a 1923

Fiscal de la Corte Superior de Junín—Creando esta plaza.

Monumento a Manuel González Prada—Votando Lp. 3,000 para construirlo.

Sueldos judiciales—Elevando los de la Corte Superior.

Monumento conmemorativo de la batalla de Junín—Votando Lp. 100,000.00 para su construcción.

Concurso artístico del Centenario—Votando Lp. 10,000 para su organización y premios.

Mariscal del Perú—Creando y confiriendo esta clase al General de División del Ejército Francés don Carlos Mangin.

Medalla de oro al Comandante Argentino D. Antonio Tassi.

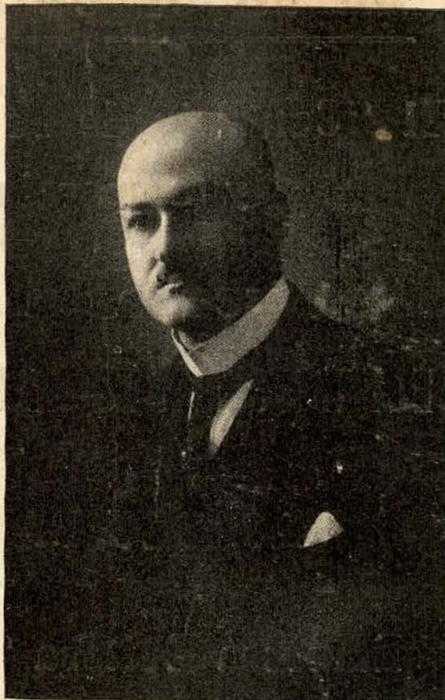
Círculo Militar—Concediéndole el inmueble que perteneció a la Junta Departamental de Lima.

Directores y conductores de trabajo—Creando estos cargos en las empresas industriales del país.

Revisión y modificación del reglamento de ferrocarriles y tranvías—Creando una comisión técnica con este objeto.

Sostenimiento y ampliación de las escuelas fiscales existentes—Proponiendo que se mantengan las partidas correspondientes.

Reforma de la Universidad Mayor de San



Sr. Ingeniero D. Juan Manuel Yáñez León,
Diputado Nacional por la Provincia
de Pasco

Marcos—Modificación relativa a las escuelas dependientes del Ramo de Fomento.

Escuela de Ingenieros—Proposición para que continúe bajo la dependencia del mismo.

Confederación del Instituto Politécnico y la Universidad Mayor de San Marcos—Acuerdos en este sentido.

Sociedad de Ingenieros del Perú—Exoneración de derechos a los materiales de construcción y muebles que se importen con destino a esta Institución.

Escala de sueldos judiciales—Restableciendo la del año 1921 en la República.

Delito de espionaje—Determinando las penas que deben aplicarse contra quienes lo perpetrar.

Multas de Minería—Declarando vigente la ley No. 2034 y modificando las fechas.

Corte Superior de Ayacucho—Disponiendo que conste de siete vocales y un fiscal.

Industrias triguera y harinera—Declarando libres de derechos de importación al trigo y harina extranjeros.

Gastos militares—Restituyendo los de representación asignados al Mariscal Cáceres y elevando en 50 por ciento sus haberes.

Centenario de la batalla de Ayacucho—Proponiendo que se trasmitan al Poder Ejecutivo todas las iniciativas presentadas para celebrar este hecho histórico.

Subsistencias—Prorrogando hasta el 31 de diciembre de 1924, los efectos de la ley sobre inquilinato.

Municipalidades—Aplazando las elecciones municipales, hasta el mes de noviembre de 1924.

Escuelas fiscales y centros escolares de Lima y Callao—Declarando que los inmuebles arrendados para estos establecimientos, están comprendidos en las leyes de inquilinato.

Demandas de desahucio de inmuebles habitables—Declarando ley nacional la resolución suprema de 10 de junio de 1920, interpretativa de la ley de inquilinato.

Minería—Declarando vigente la ley No. 4599, modificándose las fechas correspondientes, con lo que se favorece a los pequeños mineros.

Construcción de ferrocarriles—Recomendando al Ministerio de Hacienda, que el producto del estanco del tabaco, se aplique íntegramente, a la construcción de ferrocarriles en la República.

Gratificación anual—Respetando la tradicional costumbre observada hace más de un cuarto de siglo, solicitó la gratificación de un sueldo para los empleados de la Cámara de Diputados.

Pedidos formulados desde el año 1920 a 1923

Fundición de Tingue y exportación de barras de plata por la aduana del Callao—Solicitando que

el Ministerio de Fomento suministre datos sobre este establecimiento, construido para beneficiar minerales de cobre y no de plata. Igual solicitud ante el despacho de Gobierno, para que el Prefecto de Ica, informe sobre el funcionamiento de esta oficina.

Exportación fraudulenta de metales preciosos—Manifestando que las anteriores informaciones serán la base de un proyecto de ley para evitarla.

Fracmasonería nacional—Dejando constancia de su protesta por las injustas impugnaciones hechas a esta institución.

Reconocimiento y estudio de la hoya del río Mankaro—Haciendo presente que el Ingeniero don Pablo Boggio efectuó estos trabajos que pueden servir de base al establecimiento del ferrocarril en esta región.

Catástrofe ferroviaria de Huanchán—Adhiriéndose a las medidas propuestas para aliviar la situación de las víctimas.

Medidas de represión contra el crimen—Recomendando la mayor actividad en el juicio contra los asesinos de don Ernesto Dittman.

Pago oportuno de haberes—Reclamándolo para la Corte Superior de Junín, y haciendo las gestiones necesarias hasta conseguirlo.

Evasión de presidiarios—Reclamando la represión y castigo de los autores y cómplices de la que ocurrió en la cárcel de Pasco.

Industria mosaista—Defendiendo los intereses de este ramo.

Escuela de Ingeniero, de Agricultura y de Artes y Oficios—Demostrando la conveniencia de que estos establecimientos dependan del Ministerio de Fomento.

Conflicto comunal administrativo—Solicitando se adopten las medidas convenientes para solucionar el conflicto surgido entre ambas entidades de la provincia de Pasco.

Garantías individuales—Elevando al Ministerio de Gobierno el oficio del Presidente de la Federación de profesionales de Lima, denunciando los atropellos perpetrados contra el ciudadano don José Rojas Vicuña, en la provincia de Pasco.

Confraternidad con el Uruguay—Proponiendo que se dirija un telegrama de felicitación a don José Serrato, con motivo de su exaltación al mando supremo de esta República.

Museo Nacional—Solicitando se adopten medidas disciplinarias para este instituto.

Solidaridad parlamentaria—Sobre preferencia en el debate del proyecto relacionado con los hijos del que fué diputado por el Callao, don Alberto Secada.

Timbres de Minería—Solicitando el debate del proyecto que los establece en los denuncios.

Compañía Recaudadora de Impuestos—Solicitando preferencia en el debate, del dictamen de la comisión dictaminadora sobre la marcha de esta Compañía y consultando si se continúa el mismo debate en las sesiones subsiguientes.

Voto de aplauso a la Cancillería—Proponiéndolo, con motivo de su actitud relacionada con la concurrencia del Perú a la quinta conferencia Pan Americana que debió realizarse en Chile.

Premio pecuniario a los cronistas parlamentarios—Solicitándolo en favor de los que concurren diariamente a las sesiones de la Cámara.

Huelga ferroviaria—Haciendo presente los perjuicios que ocasiona ésta, y proponiendo que se adopten medidas para conjurarla.

Escasez de azúcar blanca en la provincia—Solicitando, que se adopten disposiciones para remediar la crisis.

Liberación de derechos—Exitando el celo de la comisión dictaminadora sobre el proyecto de liberación de derechos a las harinas y trigos extranjeros.

Demarcación judicial—Solicitando la publicación de los pedidos hechos, sobre la separación, en el orden judicial, de las provincias de Huancayo, Jauja y Yauli.

Humos de la Oroya—Igual solicitud respecto de este proyecto.

Presupuesto de la Cámara de Diputados—Enviándolo al Ejecutivo.

Carestía de carne en Lima—Manifestando que, en su carácter de Inspector municipal de subsistencias, afirmaba y demostraba que no era efectiva la carestía de este artículo, y sustentando sus afirmaciones con datos estadísticos sobre el consumo local.

Compañía Minera de la Oroya—Manifestando que, en breve, quedaría resuelto el grave problema, de los daños causados por los humos de al Oroya por nuevos procedimientos de esta com-

pañía, y demostrando que la mayoría de los reclamantes habían sido indemnizados, quedando solo dos comunidades pendientes del pago de sus reclamaciones.

Estando de la coca en Huanta—Adhiriéndose al pedido formulado.

Conscripción Vial—Elevando a la Cámara co-legisladora, los memoriales remitidos por las sociedades de Pasco «Billinghurst Confederada» y «Dieciséis Amigos» pidiendo la derogación de la ley sobre conscripción vial.

Escala de sueldos judiciales—Recomendando a la comisión parlamentaria encargada de confeccionar el Presupuesto General, el pedido de la Corte Superior de Junín, sobre establecimiento de la escala de sueldos de 1921.

Alcoholeros de Huancabamba—Recomendando al Ministerio de Fomento el telegrama de estos industriales, a fin de que se resguarde sus intereses.

Reelección presidencial—Pidiendo la publicación del telegrama enviado por los vecinos del distrito de Chacayán sobre este asunto.

Alza del precio del azúcar en Lima—Informando a la Cámara, como Inspector municipal de Subsistencias sobre las medidas adoptadas para impedirlo.

Tratado internacional con el Uruguay—Proponiendo la celebración de una sesión de Congreso, con el fin de aprobar este tratado.

Defensa Nacional—Observando el dictamen recaído sobre el proyecto que establece rentas destinadas a este objeto.

Hospital Militar de San Bartolomé—Manifestando que en la visita hecha a este establecimiento, ha comprobado la inexactitud de las informaciones relativas a los gastos efectuados en su reparación.

Intervenciones en el proyecto sobre construcción de ferrocarriles

Votación por incisos—Solicitando que la votación del artículo 10. se hiciera en esta forma.

Continuidad de la línea de Huancayo a Ayacucho—Formulando observaciones y sustentando este asunto.

Rebaja de porcentaje en las gradientes—Adhiriéndose a esta proposición.

Grandes gradientes—Manifestando sus opiniones sobre este punto.

Exoneración de contribuciones—Proponiendo que se rebaje a 20 años el tiempo de esta exoneración, en lugar de los 33 que propone el artículo 25 del contrato.

Productos de la renta de tabacos—Enviando a la Mesa los cuadros relativos a este ramo, así como otros datos numéricos sobre construcción de ferrocarriles.

siempre lista!

La cuchilla está siempre en su sitio; el mecanismo para afilarla está siempre preparado. Basta pasarla por el asentador unas pocas veces para gozar de la más suave, rápida y perfecta de las afeitadas.



Valet
Auto-Strop

Navaja de seguridad

Representante:
R. T. SPARKS
Calle Correo 195-199

Lima

10-1-24

La Mejor Obra de Propaganda

El "Catálogo de Productores, Exportadores y Comerciantes del Perú"

Escrita en Cinco Idiomas

ELEGANTEMENTE IMPRESA Y ENCUADERNADA

APARECERA PROXIMAMENTE

Empresa Editora "La Opinión Nacional"

Modificaciones, adiciones, observaciones y rechazo de algunos artículos del contrato—Manifestando sus opiniones y fundamentos, que constan en las actas de las sesiones de Cámara.

Labor administrativa

Autoridades políticas—Interpretando el sentir de la provincia, el diputado por Pasco ha intervenido, sólo cuando las autoridades nombradas no han reunido las condiciones indispensables de competencia, honradez laboriosidad y patriotismo.

Diversas gestiones emprendidas para obtener la sanción de los proyectos e iniciativas presentados en la Cámara y relacionados con el ramo de Gobierno, Policía, Correos, Telégrafos y Municipalidades.

Centro escolar de Huariaca—Resolución suprema creándolo.

Colegios de Vico, Raco y otros pueblos—Resoluciones estableciendo estas escuelas fiscales.

Regularización de pagos—Gestiones hechas, desde un año antes del arreglo entre la Recaudadora y el Gobierno, que tuvieron éxito favorable desde entonces.

Viaje de instrucción a Huancayo—Concesión de un tren especial a la brigada de Boy Scouts que visitó esta población.

Gestiones encaminadas a obtener la realización de las iniciativas parlamentarias relacionadas con la justicia, culto, instrucción y beneficencia de la provincia.

Corte Superior de Junín y de Huánuco—Sostenimiento de estas Cortes, evitando la traslación de la sede a otra ciudad.

Lazareto del Cerro de Pasco—Resolución suprema ordenando la entrega de cien quintales de calamina y de madera para la construcción de este establecimiento.

Subsidio de Lp. 500.000—Resolución suprema concediéndolo y aplicándolo a la terminación del edificio del Lazareto del Cerro de Pasco, dotándolo de los elementos necesarios para eliojar noventa enfermos.

Exoneración de derechos y otras gabelas—Gestiones hechas para la liberación de gravámenes a las medicinas y otros elementos, solicitados por la Beneficencia del Cerro de Pasco.

Bomba Cosmopolita No. 1—Modestos obsequios y donativos de su peculio hechos a esta prestigiosa y humanitaria institución que goza de la más justa y merecida simpatía en la localidad.

Auto-bomba Cosmopolita—Por gestiones hechas en el Ministerio del ramo, se consiguió la liberación de derechos de importación y traslación gratuita de este importante factor, incrementando el material de la institución.

Alza de precio al consumo de alcoholes en la provincia y en los distritos de Huancabamba y Oxapampa—Atendiendo a la solicitud de la Cámara de comercio, se obtuvo resultado en estas gestiones, así como en otras contraídas a sancionar los diferentes proyectos e iniciativas que se han relacionado con el Ministerio de Hacienda y Comercio.

Sociedades de tiro del Cerro de Pasco—Cumpliendo con la petición de estas instituciones, el diputado por el Cerro, ejerció activas gestiones, para conseguir el envío de las municiones necesarias para efectuar los ejercicios de tiro, habiendo obtenido el más completo y feliz resultado en este orden.

Igualmente ha gestionado con actividad y el mismo satisfactorio resultado, el despacho de todos los asuntos relacionados con los ramos de Guerra y Marina referentes a los institutos armados y al personal de los mismos que fueron presentados, oportunamente, en el seno de la Cámara.

Camino del Cerro a Salcachupán—Nombramiento de una junta especial compuesta por los vecinos más notables de la capital del departamento, con el objeto de atender, con toda actividad, al objeto expresado.

Arbitrio de peaje—Creación de este arbitrio, con el objeto de incrementar los fondos necesarios para dar término al camino anterior.

Camino de Huancabamba y Oxapampa—Subsidio de Lp. 200.000 para el mejoramiento de estas vías.

Reiteradas gestiones y conferencias con los Ministros del ramo, a fin de lograr la realización de las iniciativas e intervenciones que tuvo oportunidad de desarrollar, particularmente en la discusión del contrato sobre ferrocarriles, en la discusión del presupuesto, relacionada con el sostenimiento de los institutos de enseñanza profesional y práctica, y en los que atañen a las facilidades y garantías de que debe rodearse a industria minera de la República.

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

El Ultimo Triunfo de Sassone en Madrid



Una de las más culminantes escenas del segundo acto de «La entretenida»

Las ovaciones con que el público madrileño subrayó e interrumpió los tres actos de *La entretenida* dicen todo cuanto es posible decir acerca del mérito de la última producción teatral de Sassone, al paso que demuestran hasta qué punto es bien amado y admirado en Madrid nuestro querido y admirable compatriota.

Los aplausos que estremecieron anoche la sala del Teatro Cómico no fueron los reglamentarios de la claqué, ni los mesurados del auditorio burgués, ni los tibios y circunstanciales de los amigos. Los aplausos que anoche cobraron caracteres de apoteosis al finar el tercer acto de *La entretenida* fueron la expresión cálida, espontánea e incontenible del entusiasmo de los espectadores, entusiasmo insólito que se desbordó en vítores y frecuentes llamadas a escena.

Cuando cayó la cortina sobre la maravilla técnica del primer acto, brotó del patio de butacas un clamor unánime, al que se unió el urgente reclamo de los palcos y de los anfiteatros: «¡El autor! ¡El autor!» El corazón innumerable del público, cogido en la malla dramática de la comedia, prendía en todas las gargantas el clamoreo consagrador: «¡El autor! ¡El autor!» Y, acuciando el estrépito de los aplausos, los gritos entusiásticos detonaban como trallazos, flameaban como grímpolas, se clavaban como dardos en el tinglado. Fué preciso que Ramiro de la Mata avanzara hasta las candilejas para decir: «¡El pobrecito autor, muertecito de miedo, se ha quedado en casa con el alma en un hilo. Pero si esto sigue así, ya vendrá, ya vendrá!» ¡Y tan vendrá! Como que, al terminar el segundo acto, Felipe tuvo que agradecer ocho y diez veces las frenéticas ovaciones de la sala.

No es que el público madrileño sea más sensible ni más inteligente que el nuestro; pero sí es más dinámico, más vehemente, más lleno de ardor y de ímpetu. Lo que entre nosotros se aplaudiría fervientemente aquí se aplaude también, y, además, se jalea. Se jalea a viva voz una bella frase o una certera actitud dramática. Así cuando María Palou recitó maravillosamente dos her-

mosísimos sonetos, incrustados como dos gemas en la trama de la obra, se confundieron con la ovación las exclamaciones de ¡Bien! ¡Bravo! ¡Olé! ¡Eso! Y debo confesar que esto, tan inaudito para mí, tiene una eficaz virtud reconfortante y propulsora.

Al descender el telón sobre el último acto de *La entretenida*, el público, puesto de pie, exigió la presencia de Sassone en el palco escénico. Fueron cinco diez minutos de una emoción perdurable y extenuadora, durante los cuales el agobio del triunfo rotundo, del triunfo superior a toda

espectativa, del triunfo que es angustia y placer al mismo tiempo, que dilata y, oprime el alma en una diástole y sistole inefables, puso lágrimas en los ojos del dramaturgo. Cuando Felipe, rodeado de admiradores efusivos, me vió avanzar por el pasillo con los brazos extendidos, correspondió a mi ademán diciendo:—«Como allá, Clodo, como allá!».

Cierto. Como en nuestra Lima lejana y adorable, el cariño y la admiración de los españoles hacia Sassone se funden en una sola explosión: la del aplauso.

Goza Cuquilo

Así vas a ser tú.
Ese caballero se crió con
Marina Lacteada de Nestlé

El alimento de la primera edad, sustituto de la lactancia materna.
Fortalece, vigoriza a los niños débiles. Engorda.
SE VENDE EN BOTICAS Y TIENDAS DE VIVERES.

Si todo se acaba, si hasta nosotros mismos nos acabamos con la muerte, ¿por qué no se ha de acabar el amor? ¿Por qué nos obstinamos en darle una perdurabilidad que no tiene, una infinitud que en muchísimos casos sólo conduce al crimen y a la desesperación? Es preciso que los hombres se percaten de esta cruda verdad, que se sometan a la rudeza del sino que hace mutable y perecedero todo cuanto existe. En *La Entrenida* alguien clama contra aquella absurda ley de eternidad con que se pretende regir al amor. Es bueno que nos decidamos a aceptar sin frases des templadas y sin pistoletazos melodramáticos las palabras abiertas de par en par:

—Ya no te quiero, ya no puedo quererte!—
A quien nos habla con tanta lealtad sólo podemos pagarle con nuestra gratitud de toda la vida. Esto es lo que Sassone pone, valientemente, en boca de uno de sus personajes.

Cora! Jiménez es la entretenida de Diego, aristócrata frío y egoísta que ve en ella algo así como un mueble de lujo o un hermoso caballo de carrera. La entretenida, la pobre mujer equívoca que no es amada con el fervor del amante ni con la serenidad del esposo, está rodeada de toda clase de comodidades. Ningún bien material le falta para su regalo. ¡Pero cómo se rebela el espíritu libre y sediento contra esta infamante condición de cosa, de objeto, de instrumento!

Coral ha sido manicura, curandera de las manos la llama un tío suyo, gitano y pintoresco, y en medio de su opulencia dorada y sin afectos recuerda la independencia de su vida de antes, independencia que está obligada a alcanzar toda mujer sin fortuna mediante un trabajo honrado y digno. La existencia carece de significación para la antigua manicura; más el amor ronda.

El amor es José Fernando, joven escultor que ignora la desdichada condición de Coral. Una noche de navidad, cuando se hace más patente el abandono de Coral, ésta hace llamar al enamorado que pasea su calle. Los dos se encuentran frente a frente, y ella, audaz e insinuante, le invita una copa de champaña. En lo más delicioso del coloquio la presencia de una niña, fruto de los amores ilícitos con el vizconde Diego, determina la inevitable explicación, Fernando increpa con todo el odio de que es capaz el amor desilusionado y huye de ella, porque. . . .

Escuchad, mejor, sus propias palabras, José Fernando siente la dignidad de su romanticismo:

Brilla en el negro fondo de tus ojos
la imagen de un amor que no es el mío
y tu carne conoce el desvarío
de darse a otra pasión y otros antojos.
En la flor venenosa de tu boca
la huella de otros labios está impresa,
y me mancha tu boca si me besa,
y me hiere tu mano si me toca.
Déjame en paz, mujer, dame el olvido,
pues de vergüenza y celos estoy loco
y tengo el corazón tan mal herido
que te hundo en el horror de tu pasado.
¡Si para ser tu dueño soy muy poco,
soy para repartirte, demasiado!

Y ocurre lo que tenía que ocurrir. Coral se va en pos de José Fernando hacia una dorada isla del mediodía, allí donde las pasiones son más azules y más claras. Pero en una de las ciuda-

des del itinerario, en un vulgar cuarto de hotel, culmina el drama. Diego, que ha marchado tras de la fugitiva, ésta y el escultor se dicen las palabras definitivas, las que hienden como hachazos y se crispan como puños agresivos.

En lo más álgido se deja oír la voz del viejo marqués Don César, la noble voz cordial de un hombre que ha sufrido mucho y a quien el dolor ha dado una visión panorámica de la vida y de la humanidad. El es el único que no se engaña: —«Tú eres un niño, Diego. Ese te la ha quitado porque es un hombre».

El abandonado debe aceptar la muerte del amor, debe olvidar ese amor, debe renacer. Mientras tanto, un cigarrillo no está mal para distraer la imaginación. Ellos, los amantes, porque fueron sinceros bien merecen la felicidad.

¿Propaganda feminista? Sí. Pero en su acepción más elevada y trascendente. Sassone no sitúa a su heroína en el plano hostil y hasta enemigo al del hombre que encarece el feminismo mal entendido. No importa que Coral Jiménez, cuando Diego la amenaza con arrebatarle su hija por la fuerza de la ley, maldiga esa ley infucua que protege al hombre contra la mujer y a la mujer y al hombre contra el niño. Ella bien sabe que rehace su vida por el amor, y que el amor que la regenera se alberga en un pecho varonil.

Clodo AIDO.

EL INDIÓ LIBRE

Era joven y altivo. En su pueblo, como en todos los pueblos, se adoraba al Dios de las cadenas; no tenía un templo ni un culto, pero cada hombre le había aizado un altar en su corazón.

El se sentía silencioso y fuerte; pero desde el día en que había nacido sus manos estaban atadas.

Huyó de sus hermanos, andando sobre las piedras con los pies descalzos. Llegó hasta las rudas pendientes de una alta cumbre que dominaba los precipicios. Subió con trabajo y sus pul-

mones se ensancharon al respirar el aire libre. Pero su rostro quedó frío y pálido ante el ronco son del torrente entre las quebras hondas.

Con sus manos envilecidas, con sus manos amarradas, levantó una piedra, la apretó contra su pecho tembloroso y dominando su pavor infinito, se acercó al borde y la dejó caer en el abismo. La piedra saltó chocando y los profundos ecos en gritos inarticulados entonaron un himno primitivo, en cada ruido hacia grandes círculos en el espacio abierto. Y las palabras de libertad de las piedras ensancharon su espíritu.

En aquel momento se dió cuenta de que estaba atado. Separó sus manos bruscamente y volviendo sobre sus pasos, cogió con ellas un peñasco y lo lanzó con fuerza. El chocar salvaje dominó los rumores y fué una afirmación poderosa entre las montañas abruptas.

Volvió una vez y otra. Su cuerpo elástico sentía un mayor ímpetu animado por la voluptuosidad de la fuerza.

Aquella noche, entre el silencio augusto de los Andes, soñó con su poder: levantaría una piedra que pudiera aplastar a su enemigo. El dios que le había humillado sería su vencido. Y cada día fué mayor el peñasco que levantaron sus hombros.

Sus pies desnudos se hicieron insensibles; el frío constante endureció sus pies de bronce y sus músculos se tendieron como poderosos resortes.

Llegó un momento en que se sintió capaz de levantar la cumbre. La arrancó con orgullo y bajó a los valles de esmeralda dejando las huellas profundas de su paso seguro.

Avanzó muchos días, llevando la pesada mole sobre sus hombros ágiles. Y vió a sus pies el pueblo, miserable y pequeño bajo su mirada de triunfo. Pero se dió cuenta de la gran desgracia para aplastar al Dios de las cadenas tenía que destrozarse a sus hermanos.

Y se sentó a pensar sobre la enorme roca.

Allí está todavía. Con una mirada de terror lo señalan los indios.

Daniel RUZO.

BANCO ITALIANO LIMA

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CRÉDITOS AGRICOLAS

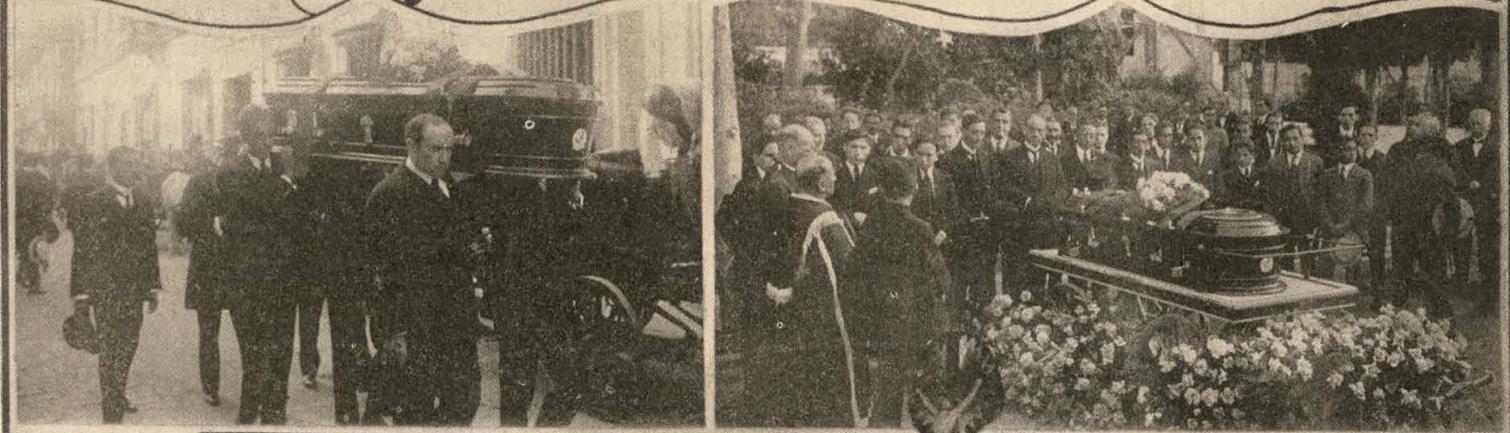
UNMSM-CEDOC



EL COMITÉ DEPARTAMENTAL DEL P ARTIDO DEMOCRATICO REFORMISTA

Ofrecemos en esta página de MUNDIAL los retratos de los caballeros que componen el Comité Departamental de Lima del Partido Democrático Reformista, cuya presidencia se ha confiado al doctor don Hernán Pazos Varela. La calidad de los elementos que integran este comité, no puede dejar de producir una halagadora esperanza con referencia a su actuación dentro de la política nacional. En este grupo brillante de caballeros, están representadas casi todas las profesiones y actividades y el elemento juvenil, que es entusiasmo y acción, predomina dentro de sus filas. Figuran en esta página los siguientes señores: 1) Ingeniero Enrique Mogrovejo, Vice Presidente; 2) Ernesto Pflucker y Gamio, secretario; 3) doctor Pedro J. Roca y Boloña, secretario; 4) Guillermo Rey y Lama, Tesorero; 5) Augusto Leguía Swayne, Vocal; 6) Doctor Hernán Pazos Varela, Presidente; 7) doctor Alvaro de Bracamonte y Orbegozo, Vocal; 8) doctor Augusto Tayman, Vocal; 9) Manuel García Calderón, Vocal; 10) Emilio Romanet, Vocal; 11) David Serra, Vocal; 12) Julio Denegri, Vocal; 13) doctor Ricardo de La Puente Vocal; 14) Benjamín Espinoza, Vocal; 15) Raúl Iglesias Burga, Vocal; 16) Alfredo Rívero, Vocal

Sensible pérdida



Muy hondo pesar ha producido en nuestra sociedad la noticia del fallecimiento de la señora María Arnaiz de Erausquin esposa del ilustre magistrado doctor don Carlos Erausquin vocal jubilado de la Corte Suprema. El pesar por pérdida tan sensible se exteriorizó en forma elocuente en el enorme número de coronas enviadas a la casa mortuoria y en el selecto grupo de personas que acompañó la traslación de los restos de la virtuosa y nobilísima dama. Damos varias fotografías del triste suceso

Marisabidilla:

En alguna de mis últimas crónicas hice ocasional referencia a la vulgarización de las pelucas entre las damas de Lima, relatando el caso de que la moda esa ganaba tal auge, en todas las clases sociales, que mis propias domésticas se habían incorporado a ella, sin haberme sentido yo con derecho para impedirlo.

Lean ustedes ahora lo que, sobre este asunto, me escribe una incógnita amiga, Mimi, en la deliciosa cartita que a continuación transcribo:

"Marujita: Estoy resentida contigo por no haberte opuesto decididamente a que esas dos cuolitas, de que hablas en tu crónica del viernes, se corten peluca. ¡Eso no es posible!

"En París no se permite que usen peruca las domésticas ni tampoco las vendedoras de las tiendas. Sucede con ellas lo que sucedió con los valets hace tiempo, cuando se les prohibía afeitarse para que no se confundieran con los patrones, diferencia que todavía existe. Los patrones afeitados y los valets con bigotes.

"Hoy solo usan peluca las elegantes francesitas bien y las adorables manequiles. Ya ves que el peinado peluca es signo de distinción. Te digo peinado peluca, porque una cosa es llevar el cabello arreglado a la moda actual de pelo corto y otra es cortarse las trenzas a la criolla, en redondo, como lo están haciendo mis compatriotas.

"El peinado de moda comprende el arreglo suave detrás de la cabeza, sin borde grueso del cabello y las ensortijadas patillas a los lados; pero esas cabezas con el pelo al viento, con unas hebras del largo de una vara y con un borde del grueso de dos pulgadas, esas son cabezas de rabonas.... Te lo dice Lucien, el mejor peluquero de la casa Calon, que se pone a tus órdenes.

"En cuanto a los bastoncitos, esa es moda... de Lima. Yo no los he visto sino en Davós y usado por las ascencionistas...

CRONICAS SOCIALES

"Volviendo a lo de las pelucas, pasa con las mujeres lo que ha pasado también con los varones: así como ya nadie de éstos usa barba ni bigotes, sino que levantan toda la cara afeitada, a las mujeres se nos ha ocurrido cortarnos las trenzas, que sólo nos daban calor e incomodidad, para esconderlas bajo la forma de moño.

"Ya ves, pues, que lo que nos hemos cortado en realidad, no son los trenzas, sino el moño.

"Tu amiga que te quiere,

Mimi".

¿Quién será la simpática polla que se oculta bajo este eufónico pseudónimo? No podría decirlo a ciencia cierta, pero me da el corazón que ella es una encantadora chorrillanita, que no

hace mucho tiempo regresó de Europa, trayendo la más linda de las pelucas que se lucen hoy en Lima. Lo deja así adivinar la erudita versación de que da palmaria prueba en el aplomo y elegancia con que maneja el tema de su interesante misiva.

No me juzgo capacitada para discutir ni refutar las opiniones que emite. Resulta si extraño que en París, en pleno régimen democrático, pueda impedirse a alguien, así sea una doméstica o empleada de tienda, que peine o vista como mejor le plazca, siempre que con ello no infiera serio agravio a la moral y a las buenas costumbres. Tampoco se alcanza a colegir con cuáles sanciones se castigaría la infracción de la ley prohibitiva de que se trata.

Para mí, en este negocio de las pelucas, como en cualquier otro relativo a las modas femeninas, no caben reglas absolutas. La mujer no debiera aplicar otro criterio que el que le marque el espejo grande de su alcoba y el dictamen sincero de las gentes de su casa a quienes quiera consultar sobre si tal o cuál moda le va bien o no. La peluca puede sentarle a maravilla a Fulanita, porque es joven, graciosa y delgada; y en cambio a Sutanita, que es jamona, desairada y rechoncha, seguramente le va peor que un rifle a una novia.

La sabiduría griega grabó la famosa máquina "conócete a tí mismo" en el frontispicio del templo de Apolo. Y yo creo que, si igual letrerito se colgara al dintel de los talleres de modas y peinados, seríamos muchas las mujeres que no proporcionaríamos gratis a los hombres el espectáculo grotesco y cómico que, previo pago de asiento, brindan en la pantalla las artistas jocosas de los sábados del Cinema.

Como lo tenía anunciado, el sábado se realizó en el Casino de Ancón la "comida-cabaret" organizada por las familias que veranean en ese histórico lugar. Y aún cuando ya, en un diario

EAU de COLOGNE

ARYS

ES LA

PREFERIDA





Fiesta Social



Celebrando el bautizo de su hijo Gustavo Antonio los esposos Zimmermann-Meave ofrecieron a sus relaciones, una brillante fiesta social que alcanzó los más simpáticos relieves por la selección de los concurrentes, por la animación en que se mantuvo y por la exquisita gentileza con que los dueños de casa atendieron a sus invitados. La primera de éstas fotografías corresponde al baile que se improvisó después del bautizo, la segunda a un grupo íntimo de la familia, y la tercera a una vista del bar.

local, se ha publicado, firmada por Francina, una ágil y colorida croniquilla sobre tan bella fiesta, no resisto al deseo de pintar cuatro paldos por mi cuenta sobre el mismo asunto, desafiando la pobre postura en que ha de dejarme la inevitable comparación entre el corte fino y elegante de la crónica de Francina y el de la ropa arrugada y desteñida con que visto yo las mías.

Apenas servido el **consomé**, con que se iniciaba el menú de la comida—digamos, entonces, a golpe de cuchara—apareció en el tablado, dispuesto con todo arte y gusto para el desarrollo de los números del **cabaret**, un hermoso coro de muchachas, a cuyo cargo corrían las copias de la noche. Capitaneadas por Chela Colmenares, formaron en el improvisado proscenio: Margot Rey, Clementina Basurco y Tina Colmenares.

Las airoas siluetas de tan gentiles pollas alojaron, como por arte del mejor aceite, las trancas de las mandíbulas de la juventud masculina que, a partir de ese momento, se quedó con la boca abierta y los dientes al fresco.

Las coplas aludieron amablemente a los diplomáticos asistentes, a algunas señoras, y a los señoritos de Ancón, a cuya dispendiosa vida en el balneario dedicó Chela la más pícaro de sus tonadas, alabando la plancha de los bolsillos...

A la altura del pescado, surgió en el proscenio la inquietante estampa de Clementina Basurco, la polla con más ángel de toda la costa del Perú y en cuya mar de gracia hay para nadar muchas millas. Su presencia es saludada con una formidable ovación, a la que por desgracia no concurren las manos de un joven letrado chorrillano, alto y moreno, porque el éxtasis se las paraliza...

Canta Clementina "La gracia de tus ojos", que a la de los suyos no hace falta que nadie le ponga música. El público la oye embelesado y hay por allí señorones a medio uso a quienes

la babita les mataperrea por las inmediaciones de la boca.

Se le pide a la linda tonadillera que cante el tango "Padre Nuestro", pero la orquesta no tiene a mano la música. Mejor así, pues si Clementina llega a cantarlo, los vejetes antici-



Señorita Anita Galli, elegida Reina del Carnaval en Chosica Nueva y que, por motivo de reciente duelo renunció a presidir las fiestas

pan seguramente su próxima sensible defunción.

En otro número se da "El sueño del soltero" durante el cual desfilan ante el diván del dormilón diversos tipos de mujer: Chela, la apache, admirablemente caracterizada; María Loredo, espiritual y beatífica, con su traje de Cruz Roja; una arrogante española de las que ponen de rodillas a los gachós de la plaza de la Cebada; Queta Proaño, de vestido sport, muy interesante; y luego, otra damita con un lindo traje, moda actual, color perla, con brillos y mostacillas. El soltero despierta, sin duda al estímulo del perfume y del donaire de su bella visitante y juntos bailan una primorosa danza.

Luego viene el número de la "Violetera". La divina Chela merca sus flores, pequeñas como su boquita de capulí, fraganciosas como el aroma de la vendedora. Todos se afanan por conseguir la florecilla y Chela las prodiga, con la llapa de una sonrisa. La gente pide una violeta para la solapa de Mister King, pero la Violetera no quiere esa noche jugar ajedrez...

Un coro de crinolinas. Después otro de cafeteras. Cada número, un nuevo triunfo. La fiesta afirma su éxito, espléndido y sonoro. El Comité del Casino es ovacionado. La banda del "Grau" y la orquesta de Cechi, maravillosas.

Y cuando a Lucho Aspíllaga va a servirle el café una de las guapas girls del coro, lo encuentra preocupado con el anterior incidente del ajedrez. Se le hace difícil pensar que haya quien no guste de ese intrincado juego, considerándolo pasatiempo de gente madura. Y como si hubiera estado en diálogo con la gentil servidora, le dice:

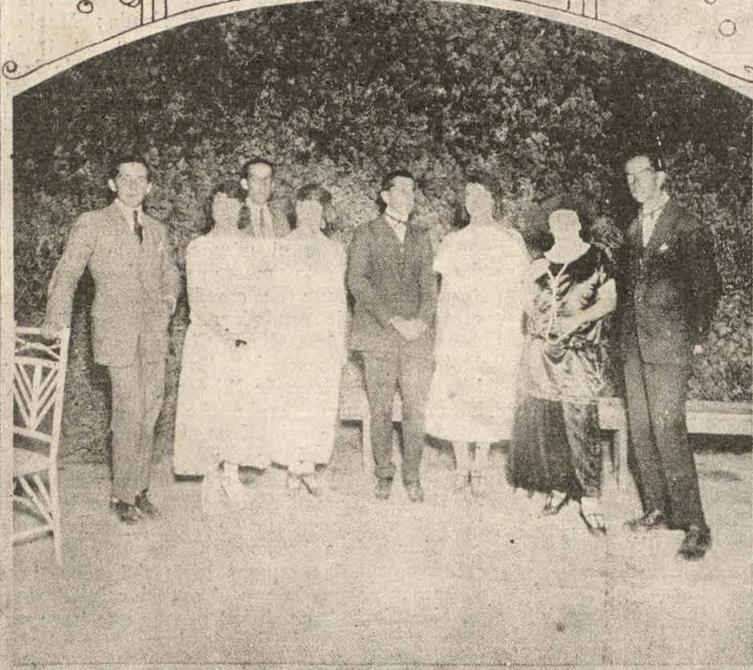
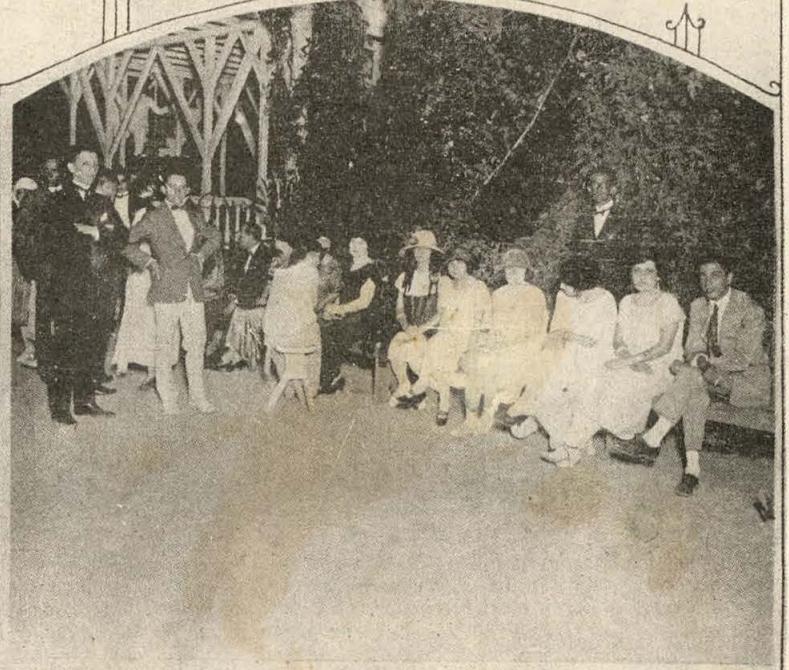
—Vea usted, yo soy muy joven y ya he dado mate al Rey.

—Me consta—le replicó la linda cafetera—dejando caer nerviosamente el pocillo al suelo...

MARUJA....



*En honor
de
S. M. Esther II.*



El triunfo que a su belleza le dió la elección de Reina del Barranco, para el carnaval de 1924, a la preciosa señorita Esther Berninzone ha continuado repercutiendo después de las fiestas, pues sigue todavía llegando a ella el homenaje rendido de sus súbditos. El último ha sido la matinée que se le ofreció en el Club de Tennis de la localidad que estuvo muy concurrido y que constituyó un verdadero éxito social

"BUICK": El Mejor automóvil con el Menor gasto. Agente en el Perú: LUIS J. TIRADO.



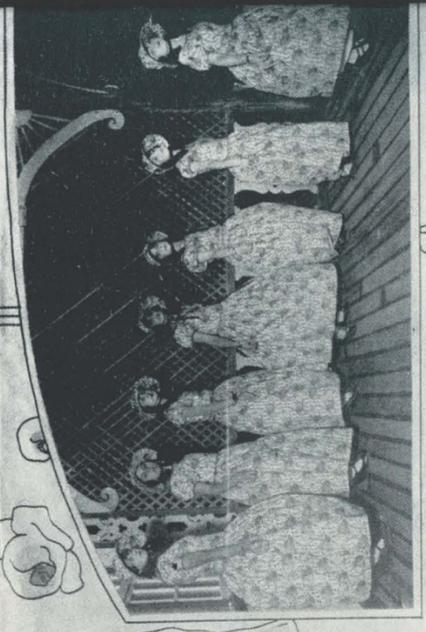
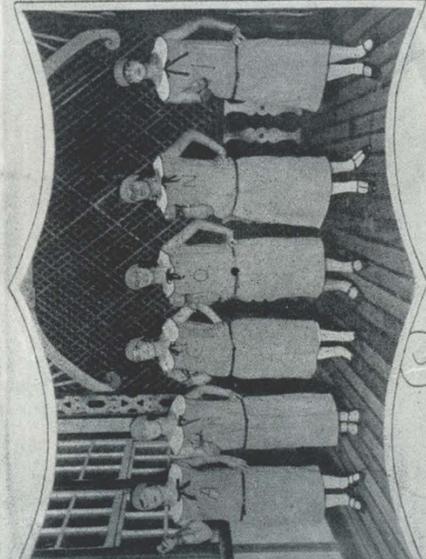
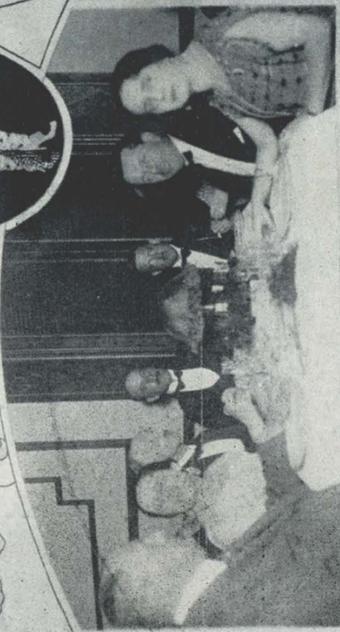
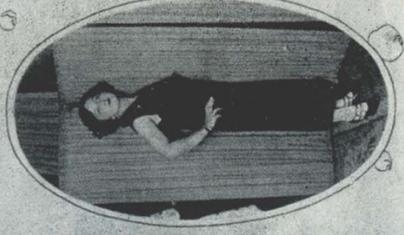
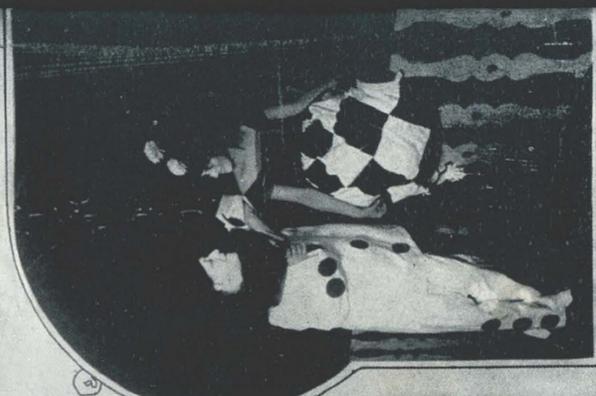
CONCURSO CINEMATOGRAFICO "MUNDIAL"

La Empresa Nacional Cinematográfica Mundial ha organizado su primer concurso de Estrellas Cinematográficas. Durante ocho domingos extraordinarios, presentará ocho obras en las cuales se destacan las figuras más salientes del Teatro del Silencio, en el siguiente orden: Domingo 30 de marzo: Norma Talmadge, en el poema pasional "Contra Viento y Marea", de la First National Circuit.—Domingo 6 de abril: Alla Nasimova, en la tragedia "El Farol Rojo" de la Metro-Screen-Classics.—Domingo 13

abril: Pola Negri, en el Drama pasional "Carmen", de la U. F. A. de Berlin.—Domingo 20 de abril: Paulina Frederick, en el drama romántico "Fascinación del Jaspe", de Robertson-Cole.—Domingo 27 de abril: Grace Darmond, en la alta comedia "La Presa del Abismo", de la Paramount.—Domingo 4 de mayo: Viola Danee, en la brillante comedia "La Hermana de Cenicienta", de Metro-Ideal.—Domingo 11 de mayo: Catalina Mac Donald, en el drama pasional "Odio que acaba en amor", de First National Circuit.—Domingo 18 de mayo: Mae Murray,

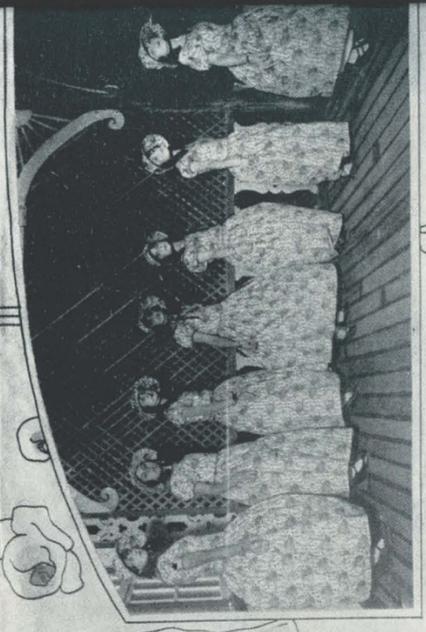
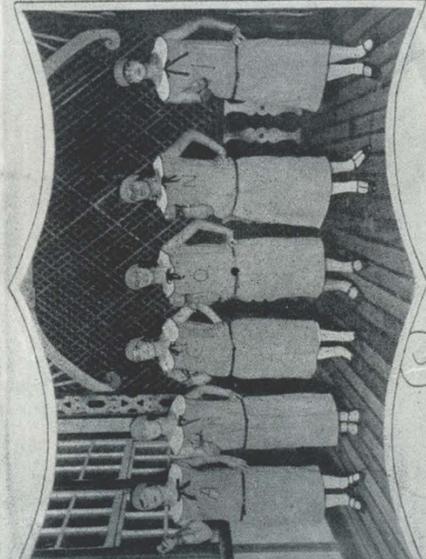
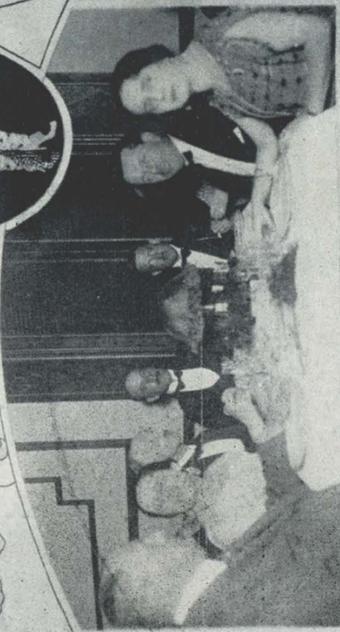
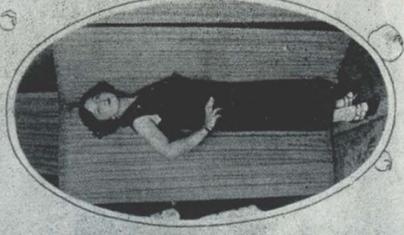
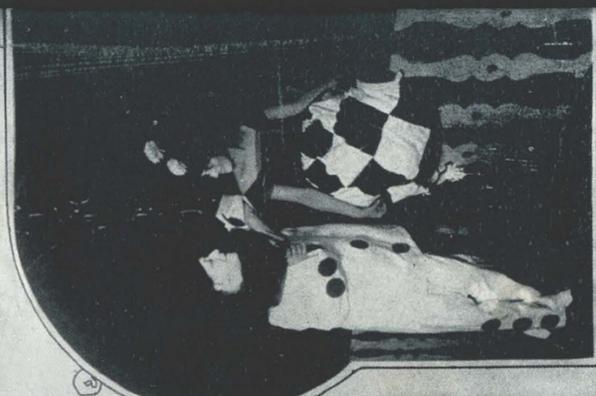
en el grandioso fotodrama "El Lirio Rojo", de la Artcraft. Para este concurso se han determinado diez premios, que serán sorteados entre las personas que envíen sus votos, correspondiendo a la estrella que obtenga mayoría.—Inicia, pues, este gran Concurso cinematográfico, una de las más célebres estrellas del ekran y una de las artistas predilectas de nuestro público, Norma Talmadge, que hace una verdadera creación de su rol en "Contra Viento y Marea", que se estrenará el próximo domingo.

Qucon se divierte



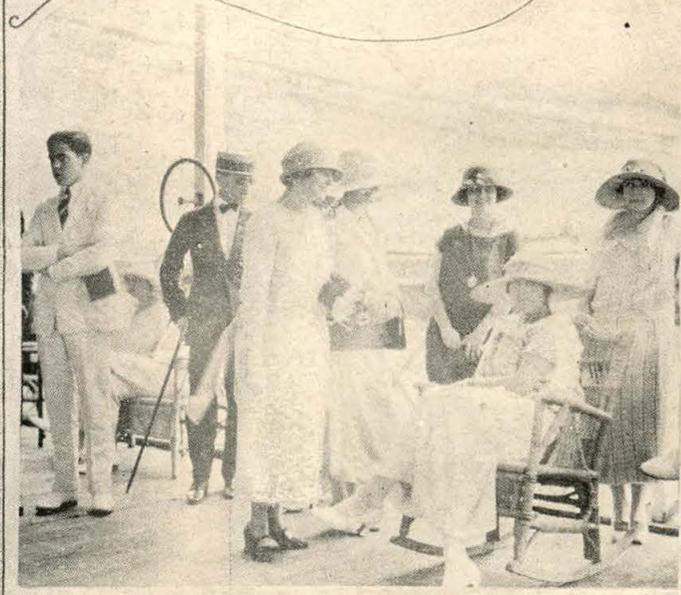
El entusiasmo de un grupo de bellisimas muchachas y pollos de Ancón
 fiesta llamada a perdurar con lebras de oro en los festejos
 La fiesta consistió en una comida cabaret efectuada en el Casino y en la
 temporada de estilo y que en punto a donaire y gracia no

La comida cabaret

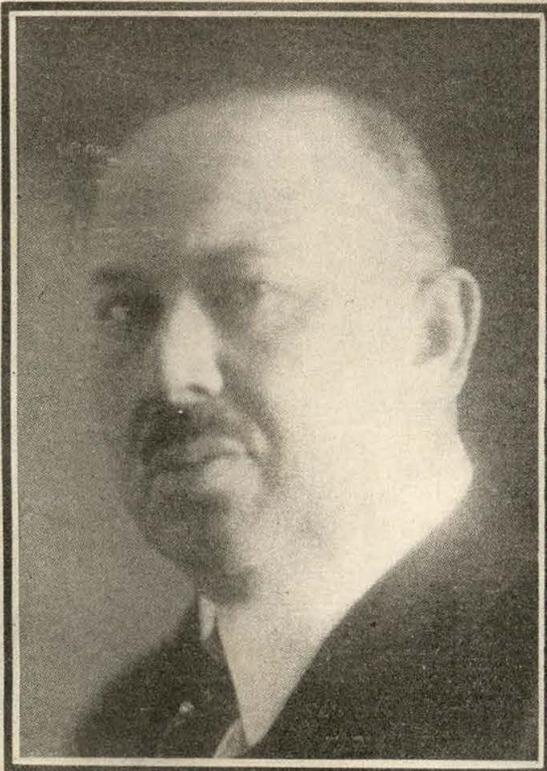


Realizó el prodigio de organizar en el balneario ideal una suntuosa y magnífica
 estos sociales de esa población mimada y encantadora.
 y la que tomaron parte las más monas de las muchachas que allí pasan la
 tuvieron que envidiar a las más saladas artistas de verdad

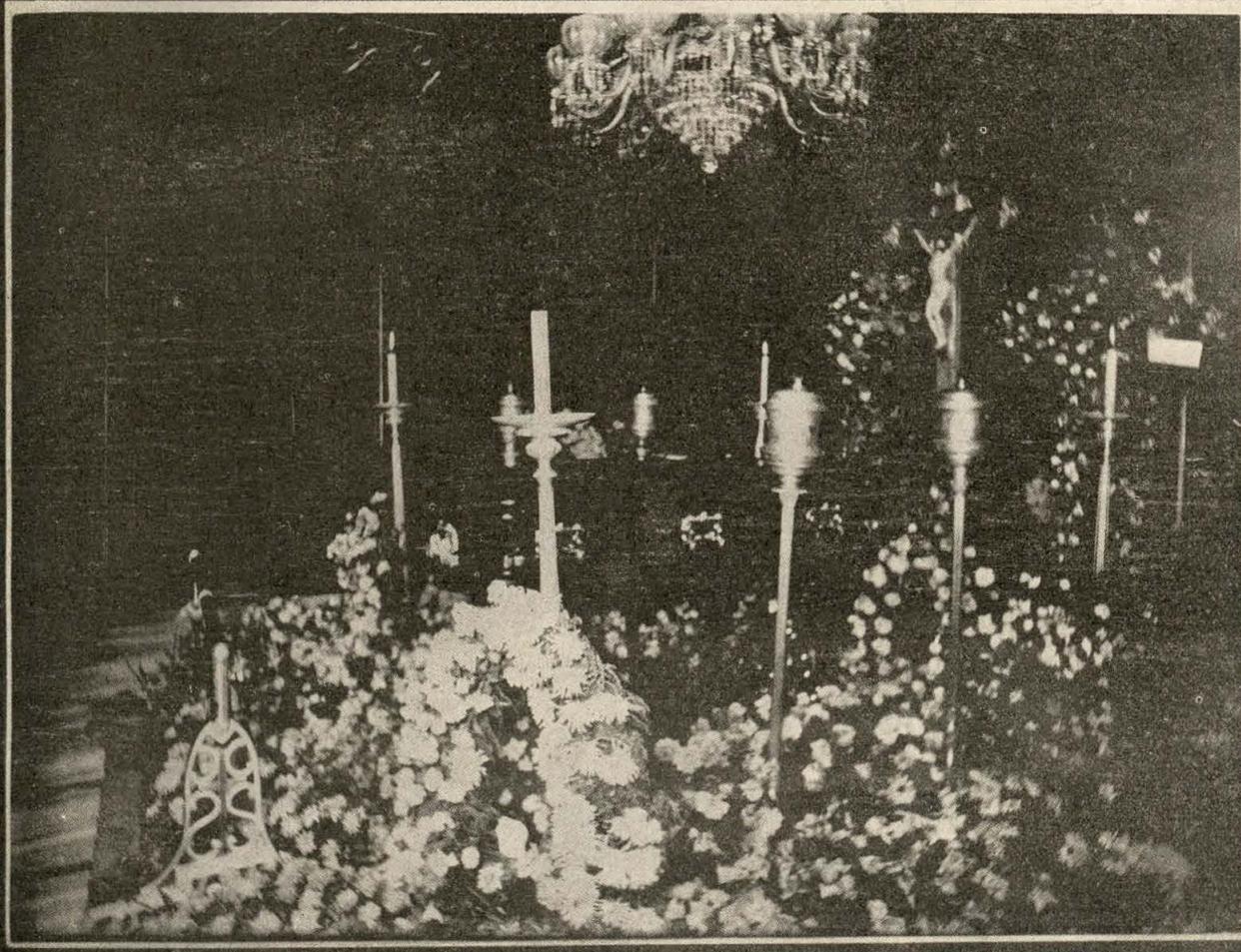
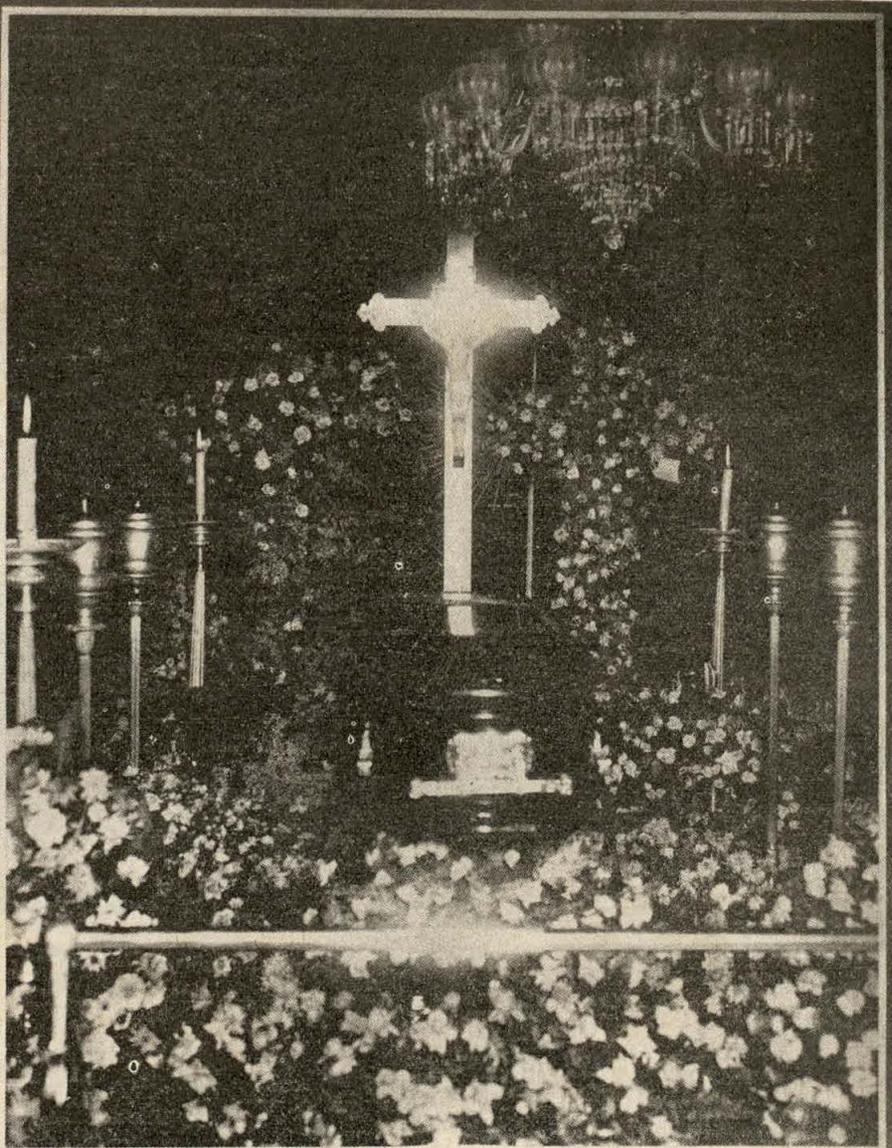
En el Club de Regatas



Chorrillos ha sido este año el balneario más favorecido por la alegría. En el Casino y en el Club Regatas «Lima» nuestra sociedad ha gozado del singular encanto de bellísimas y simpáticas fiestas llenas de aquella sugestión que hicieron antaño proverbial la gentileza y la suntuosidad de aquella población. La última fiesta social realizada en Chorrillos ha sido la verificada el último domingo en las terrazas del Club Regatas «Lima» de la que participó un selecto grupo de damas y caballeros de nuestra sociedad y en la que dispendió el más simpático de los entusiasmos



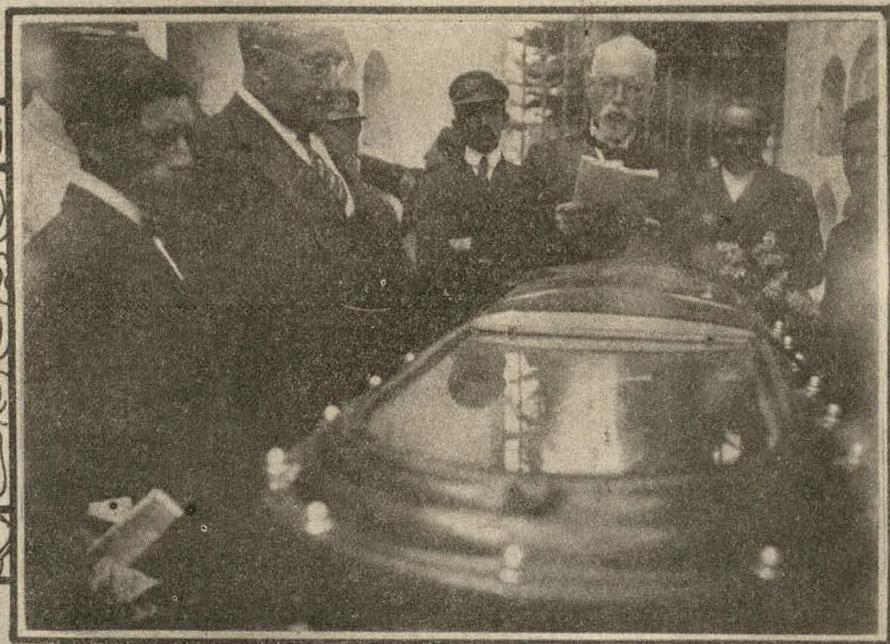
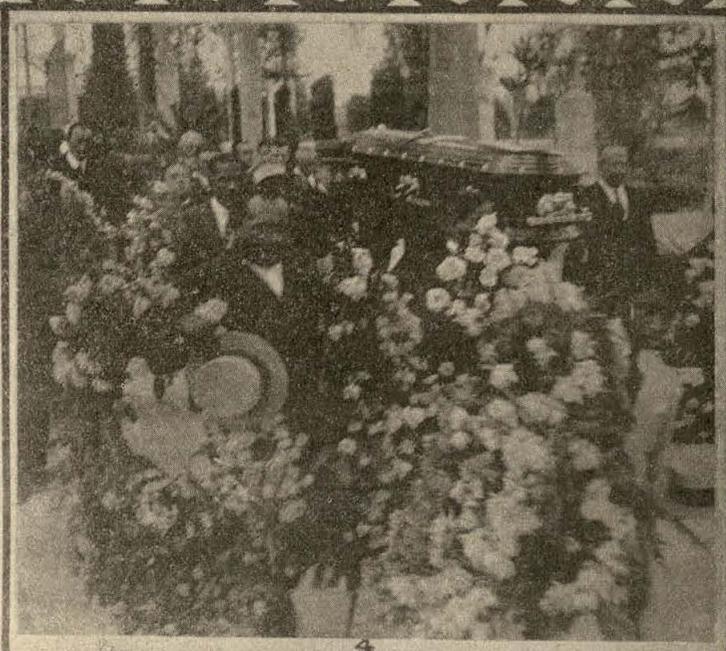
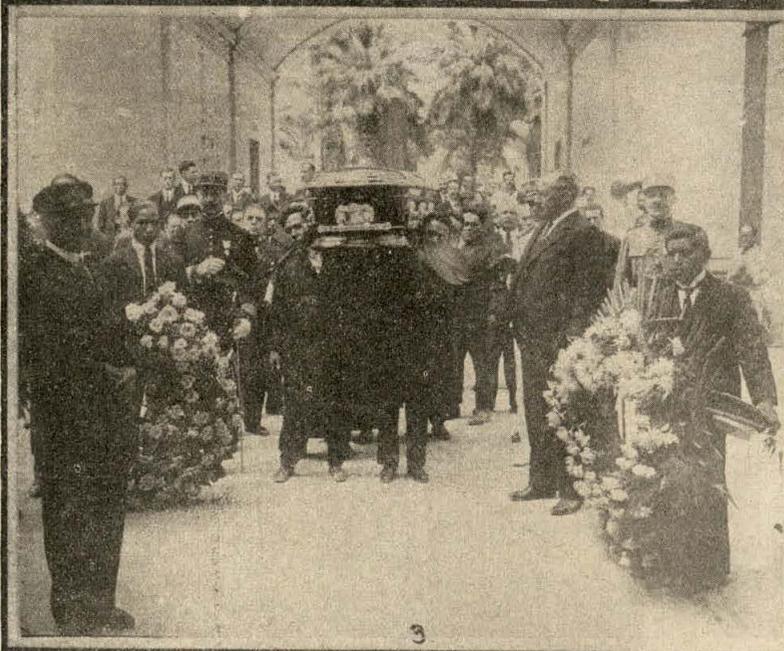
Dr. Louis Roos



En pleno vigor físico y mental y cuando aún era natural esperar brillantes frutos de su actividad y de su fecunda iniciativa comercial, ha fallecido recientemente en el Barranco el señor don Louis Roos, distinguido caballero que tuvo extraordinaria participación en el progreso bur-

sátil del país y que logró formarse entre nosotros una sólida reputación de hombre de empresa, de laboriosidad y de energía. El señor Roos se dedicó siempre al comercio y explotó con insuperable maestría y para bienestar del país importantes negociaciones. Durante treinta años el nombre

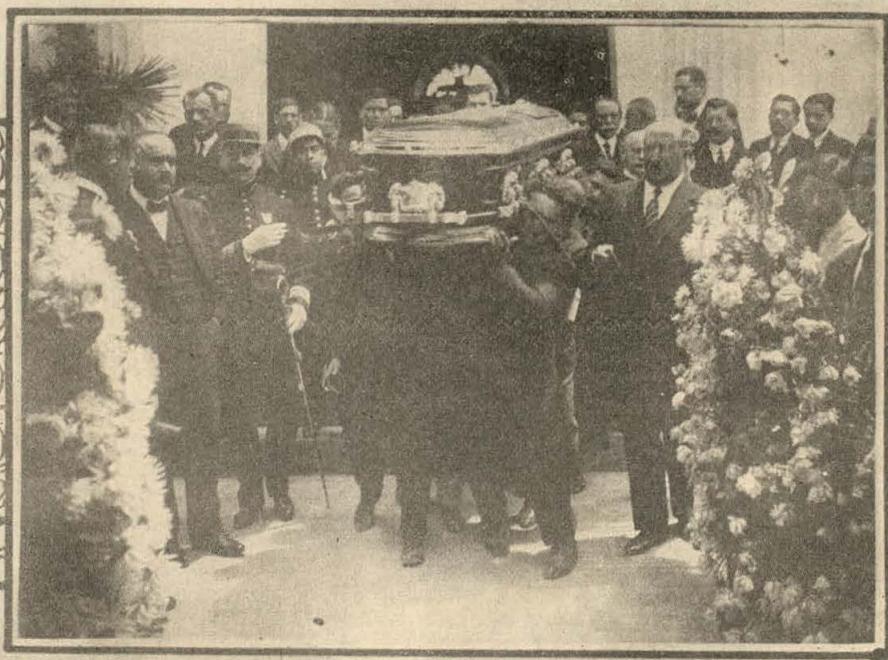
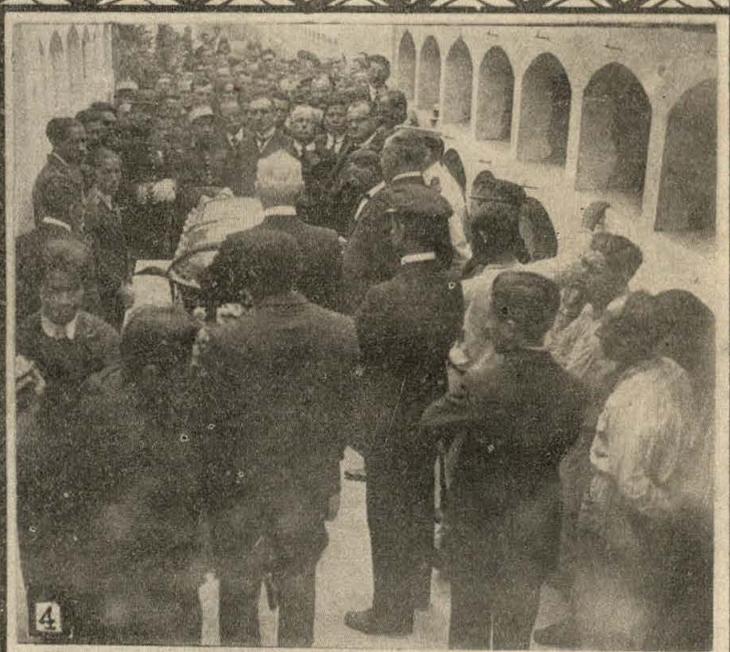
del señor Louis Roos ha figurado entre los primeros comerciantes del Perú y ha bajado al sepulcro después de haber realizado gracias a su esfuerzo y a sus condiciones personales el ideal de asegurar a los suyos la tranquilidad del futuro. Vale la pena recordar en ésta oportunidad el celo



con que el señor don Louis Roos velaba por el mejoramiento de sus empleados para quienes siempre fué un jefe cariñoso y protector y a los que dió no hace mucho una efectiva demostración de apoyo adquiriendo para todos ellos, a raíz de la promulgación de la ley del seguro obligatorio, u-

na ventajosa y sana póliza. De ese beneficio participaron la totalidad de sus empleados, pues desde el alto jefe hasta el humilde operario, todos recibieron sus respectivas pólizas otorgadas por la sólida y progresista compañía de seguros «El Porvenir». Es por eso lógico que su falleci-

miento haya producido un hondo pesar y de que todas nuestras clases sociales acudieron a rendir a sus restos mortales el postrer homenaje de su admiración, de su cariño o de su gratitud. En las tres páginas que sobre los solemnes funerales del señor Louis Roos publicamos es fácil ver cómo



ha sido de profundo y de sentido el pesar despertado en Lima con la noticia de su muerte. En la primera página junto con el retrato del extinto aparecen dos severas vistas de la suntuosa capilla ardiente. En las posteriores las fotografías presentadas corresponden a: 1) Parte de la comitiva esperando que el cadáver sea trasladado del

vagón mortuario al cementerio; 2) El ataúd es conducido al cuartel correspondiente. Llevan las cintas el edecán del Presidente de la República, el alcalde del Callao señor Juan Miller y los representantes de los ministros de guerra y marina; 3 y 4) Otras vistas de la conducción del ataúd;

y 5) El señor Jhals Bulgeer leyendo su discurso. 1) Una vista tomada en la estación del ferrocarril eléctrico; 2) El ataúd es conducido al cementerio; 3) En el cementerio; 4) El acompañamiento escuchando el discurso del señor Jhals Bulgeer; y 5) Los restos del señor Louis Roos al ser llevados al cuartel donde se han guardado.

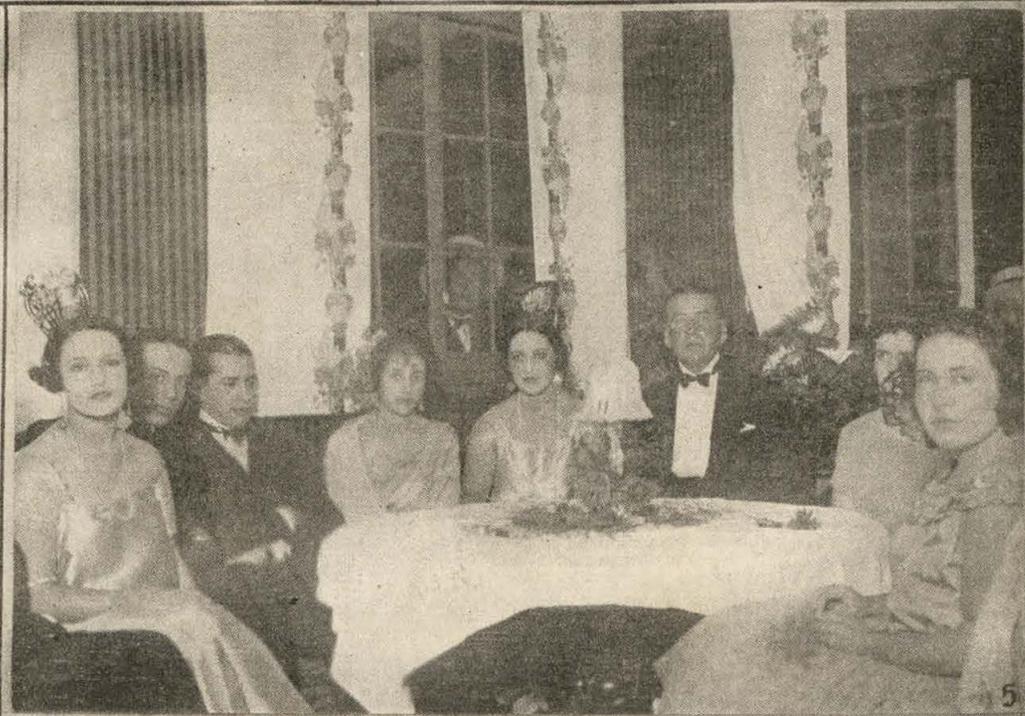
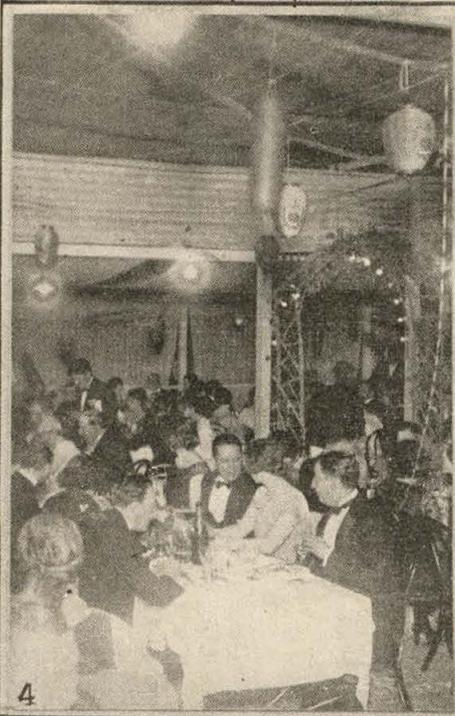
Las fiestas de... "La Vieja"



66 66 1 66 66



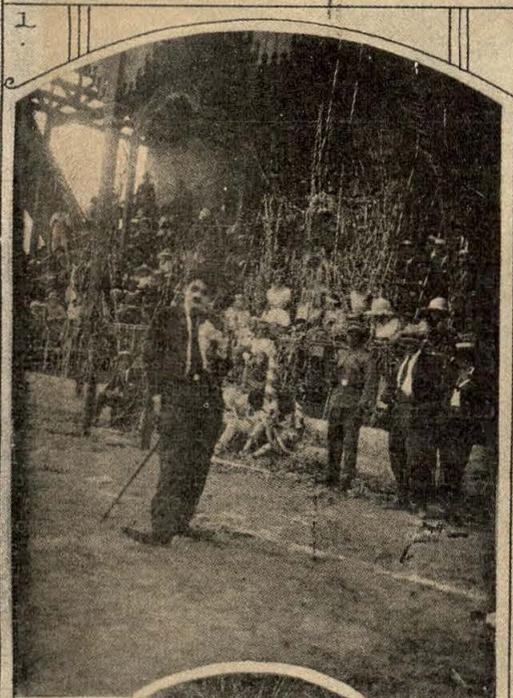
66 66 66 -2 66 66 3 66



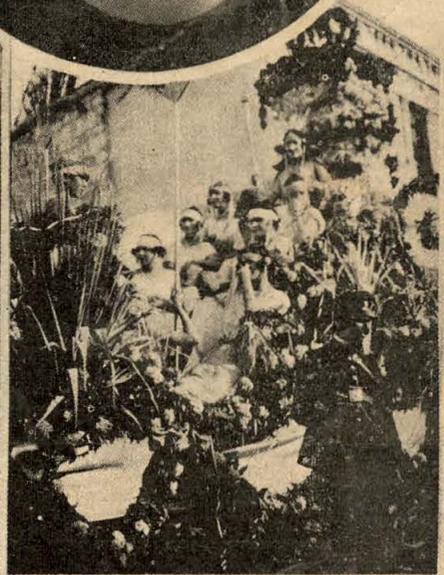
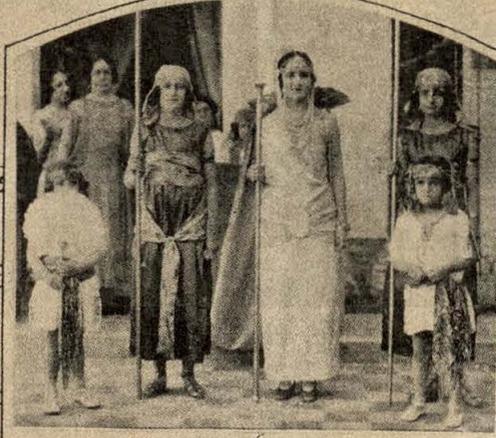
4 5

Agrupamos en esta página varias fotografías de los bailes de la «Mi-Carcme», que han tenido lugar en el Club Alemán, en el Leuro Hotel y en el aristocrático Casino de La Punta. Nos limitamos a ofrecer esta breve nota gráfica solo a título de oportunidad, pues nos reservamos para publicar en nuestro próximo número toda la información de estas hermosas fiestas, pues la abundancia y la belleza de ellas, disculpará esta obligada postergación, por falta de tiempo

“BUICK” significa: Elegancia.—Economía.—Velocidad.—Duración. Agente en el Perú: LUIS J. TIRADO.



*El
Carnaval
en
Arequipa*



Tanto como en la capital se ha transformado en el resto de la república la fiesta del carnaval. No hay ahora una soía ciudad de importancia en el Perú, que no haya hecho de los días de Momo un suceso singular lleno de bellísimos encantos. Diganlo si no las preciosas fotografías de la presente página que fueron tomadas en la ciudad de Arequipa durante las festividades de carnaval. Ellas corresponden a: 1) La hermosa y gentil señorita

Carolina Bustamante, reina del carnaval de 1924 acompañada de su corte de honor y de sus pajes. 2) La reina y su corte durante el match cómico de balompié verificado en el stadium "Melgar". Esa fiesta que resultó espléndida fue organizada por el Club White Star y en ella debutó como un perfecto imitador de Chaplin el señor N. Cubas. 3) Chaplin II héroe de la tarde a quien el municipio arequipeño ha premiado como estímulo a la alegría y a la gracia 4 S. M. Carolina I, reina del

carnaval. 5) S. M. es conducida en regia carroza al punto de partida del corso. 6) La linda soberana momentos antes de dirigirse al corso. 7) Carolina I en el precioso carro que se le asignó y en el que su belleza radiante y su gracia helénica recibieron la más ferviente consagración. 8) Uno de los sugestivos carros que participaron del corso. 9) La señorita Ilda Berdaguer reina del carnaval en Mollendo y su corte de honor

El desbordamiento anual del Sena



Los faros de una calle, cubiertos por las aguas

Todos los años, en los primeros días de enero, se le presenta a París el serio problema de las inundaciones. La repetición invariable del siniestro habría creado ya en las gentes una cierta conformidad, algo como el convencimiento resignado de su fatalismo, si los dolores y la miseria que ocasiona no fueran superiores a toda resignación. Las gentes no se conforman y cada año, cuando las aguas del Sena comienzan a desbordarse, un clamor angustioso y acusador se levanta de todos los rincones afligidos por el desbordamiento. Pero la imaginación humana tiene muy poca consistencia. Un movimiento espontáneo de nuestra propia conciencia apaga constantemente nuestros rencores, nuestros recuerdos dolorosos, nuestros más densos propósitos reivindicativos. Acaso la más propia cualidad del hombre es la facultad de olvidar el dolor. De este modo se comprende que Europa haya olvidado tan pronto los espantosos estragos de la guerra y que una parte de sus pobladores pueda vivir regalada y faustosamente junto a la otra parte, más caudalosa, que se muere de hambre. Solo así se explica también la indiferencia por la suerte de las víctimas de las inundaciones consecuente a la desaparición



Salvando a un chauffeur

de estas. El desbordamiento del Sena no es sino un número sensacional de la crónica del mes de enero. Mientras las aguas invaden las calles y las casas y arruina a muchos desgraciados, todas las preocupaciones de las autoridades se concretan a salvar lo más posible. Pero las preocupaciones terminan con la baja de las aguas. Los hombres que gobiernan los pueblos están muy ocupados en defenderse de otros hombres y no tienen tiempo para organizar la defensa contra los elementos. Todavía, como en el fanático pesimismo de Felipe II, los elementos son mucho más poderosos que los hombres. Esto deben creerlo también los habitantes de los barrios inundados, porque no es dable comprender de otra manera que sufran, año tras año, impasiblemente, el estrago de las aguas. Este año, las inundaciones han sido, además un espectáculo para los holgazanes y turistas de París.

Si tuviera más espacio hablaría con este motivo de la dureza de la vida europea. Hace tiempo busco la oportunidad de verter las observaciones que sobre este tema tengo recogidas. Pero todavía tengo que limitarme a insinuarles seriamente. Y la sola insinuación será de suyo suficiente para rectificar el concepto superficial de las gentes que no conocen más que la espuma de Europa, saboreada a costa de los fáciles y próbidos dineros de los contribuyentes nacionales. No; Europa no es blanda ni muelle. Europa es dura. Es el pedazo de tierra más duro y severo del mundo. Esprime a los hombres y les seca todo el zumo que contienen. El hombre de Europa tiene que darse íntegramente a los demás. Todo lo que

Verbena Goyesca

Para Villaespesa.

Humo, vahos, cohetes, voces, músicas, pitos,
luces, fiebre, pasión, sangre y arena...
La parda muchedumbre, dando gritos,
viértese como un chorro en la verbena.
Una alucinación de pesadilla
brilla en esta embrujada y amarilla,
villa la más vieja de Castilla;
y en la zurda alegría verbenera,
—como si todo él fuese una ojera—
ha llegado uno de esos pergerinos,
caminantes de todos los caminos,
blasfemo, hambriento, obscuro, sonámbulo y fatal.

Inmóvil bajo la luz oblonga de los candiles,
mefistofélico mira aquel humano emjambre,
y relucen sus ojos y sus dientes sutiles
como en un rictus de odio o en una mueca de hambre!
No se sabe si es hambre, o es odio o maleficio
el blanco de esos ojos y esos dientes. Tampoco

se sabe si es el blanco de los dientes de un loco
o el blanco ultravioleta de la fiebre del vicio.

Su magra silueta parda se desdibuja
y sólo como una máscara se exagera
esa su blanca y fija mirada bruja
dividiendo esa su dentadura de calavera.,
¡Oh los trágicos blancos fosforescentes
de los hombres hambrientos llenos de piojos!
¡Oh, los blancos horribles de aquellos dientes,
oh!, los blancos horribles de aquellos ojos!

Ha tendido las manos, vellosas como pezuñas
y apenas alumbradas por fulgores inciertos,
tan sólo se perciben en la noche sus uñas
monstruosas y afiladas como las de los muertos.

Humo, vahos, cohetes, voces, músicas, pitos,
luces, fiebre, pasión, sangre y arena.
La parda muchedumbre, dando gritos,
viértese como un chorro en la verbena—

En ese vaho turbio de las pasiones malas,
como un pájaro negro salta su corazón,
y forzando los rotos plumajes de sus alas,
vuela con las lechuzas de su imaginación.

oles 12 de Marzo.

oles 12 de Marzo.

oles 12 de Marzo.

maravilloso de Europa domina el mundo y los europeos son los mejores hombres de la humanidad.

César FALCON.

Londres.

El Canto de la Fuente

La fuente brota escondida en el seno de una peña, y cae resbalándose gota a gota por entre las verdes y flotantes hojas de las plantas que crecen al borde de su cuna. Aquellas gotas que al desprenderse brillan como puntos de oro y suenan como las notas de un instrumento, se reúnen entre los céspedes, y susurrando, con un ruido semejante al de las abejas, que zumban en torno de las flores, se alejan por entre las arenas, y forman un cauce, y luchan con los obstáculos que se oponen a su camino, y se repliegan sobre sí mismas, y saltan, y huyen, y corren, unas veces con risa, otras con suspiros, hasta caer en un lago. Todo es allí grande. La soledad, con sus mil rumores desconocidos, vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía. En las plateadas hojas de los álamos, en los huecos de las peñas, en las hondas del agua, parece que nos hablan los invisibles espíritus de la Naturaleza, que reconocen un hermano en el inmortal espíritu del hombre.

Gustavo A. BECQUER.



Una calle convertida en canal



El Sena frente a Notre Dame

Europa da al mundo está hecho a fuerza de dolor. Nada puede halagar tanto la vanidad humana como ser primer ministro de Inglaterra. Pero Ramsey Mac Donald, que acaba de formar el nuevo gabinete inglés, se ha formado a costa del sacrificio íntegro de su vida al estudio y en la presidencia del consejo trabaja—trabajo efectivo, europeo, mental y físico—dieciséis horas diarias, como Poincaré, como todos los primeros ministros de Europa. El intelectual europeo recoge en torno a su figura la admiración entusiasta de millones de seres. Pero es un producto, en primer lugar, de esta educación que le impone a los niños de la segunda enseñanza nueve años de latín y de griego y está obligado, bajo la vigilancia experta y permanente de los hombres que saben, a estudiar hasta el último día de su existencia. Anatole France tiene ochenta años y, después de haber escrito una biblioteca, escribe todavía y la otra tarde no pude ver aquí, en Londres, a Fells, porque está en Portugal trabajando diez horas diarias. Y ninguno de estos hombres vive con el reposo mental y la voluptuosidad física que regala la existencia de un hacendado del Perú. Y los simples hombres que solo dan a la sociedad su esfuerzo muscular, han tenido que adquirir también una suma de conocimientos superior a la de muchos ricos americanos, y un día cualquiera, en París, en Londres o en Viena las inundaciones, la baja de la moneda, la guerra o la rotura del armazón mecánico de la civilización destruye implacablemente el frugal orden de sus vidas. Pero el cerebro

Baila una zarabanda con los males eternos: el Hambre, la Miseria, la Crueldad de la suerte, las jaurías del rojo Señor de los Infiernos y la absurda morada física de la muerte! El ambular por siempre, al azar de los caminos fermentando la mugre de los trapos harapos, mientras que por las granjas los perros sibilinos despedazan la podre raída de esos trapos. El oír siempre, siempre, el ¡ay! de los que gimen, de los que viven siempre vida de sacrificio, verle la cara al Hambre, verle la cara al Crimen, verle la cara al Mal, verle la cara al Vicio! Sumirse en la tortuosa red de los laberintos donde vagan perdidos las causas y los fines supremos de las cosas, azucar los mastines hambrientos y sarnosos de todos los instintos.

Matar, robar, violar, destruir de un impulso esta tragicomedia del placer y el dolor... todo ello, en un arranque satánico y convulso, ha pasado de pronto por su imaginación. Nadie le ha visto, nadie le ha dado algún socorro, con las manos tendidas se ha quedado el hambrón... En tanto se ha vaciado la turba como un chorro en los antros urbanos del enorme aldeón...

La madrugada enciende sus lámparas de azufre. Un panorama absurdo va a sorprender el sol. Sólo hay un hombre en pie, sólo hay uno que sufre, sólo hay uno que tiene pena en el corazón. De pronto se ha arrimado a un árbol del sendero. Se queda inmóvil nuevamente y siempre en pie. Habráse muerto, acaso, el pobre cancerbero, por no haber nunca amado ni haber tenido fé?

Nadie le ha visto, nadie le ha dado algún socorro. Con las manos tendidas se ha quedado el hambrón... En tanto se ha vaciado la turba como un chorro en los antros oscuros del enorme aldeón...

Ahí está con los blancos de sus ojos y dientes; así habrá de encontrarle la luz del nuevo sol, mientras que en la mañana se elevarán dolientes las dos serpientes lívidas que son esas serpientes que en sus ojeras trenzan fuegos fatuos de alcohol.

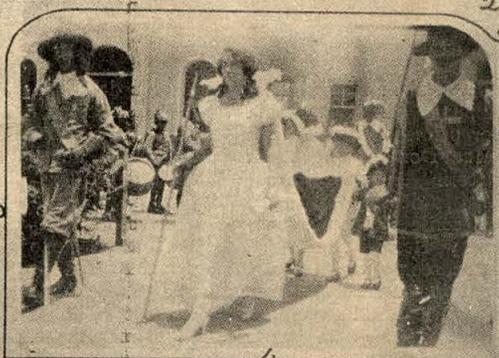
Manuel A. BEDOYA.

Taiavera de la Reina—1922.

“SEGUNDO”

“Mercado de Almas”, por Dorothy Dalton el éxito cinematográfico del día.

El Carnaval en Huacho



En Huacho también se ha celebrado dignamente el carnaval. Las fiestas se han caracterizado por su suntuosidad, por su espíritu culto y por su desbordante entusiasmo. Un diligente colaborador nuestro nos ha remitido la completa información gráfica que aquí presentamos y que se refiere a los siguientes aspectos: 1) El carro de la bellísima soberana Lola I; 2) La hermosa magestad acompañada de las reinas Mercedes I, del Mercado, Victoria I, del lado sur de la ciudad, y María I, de los bomberos, después de ser coronadas; 3) Las magestades en el local del Concejo Municipal; 4) S. M. Lola I se dirige al parque para ser coronada; 5) La Corte de honor de S. M. Lola I avanza hacia el Municipio siguiendo su soberana; 6) Niños Melgar que obtuvieron muchos elogios en el baile infantil; y 7) Un hermoso grupo tomado en la suntuosa mainée ofrecida en casa de la familia Melgar



NUESTROS BUENOS ACTORES.—Cuando se haga el balance del teatro nacional y se dé a sus esforzados mantenedores toda la significación y el elogio que merecen será el nombre de Arturo Castillo el primero en salir a luz y en plasmarse en la crítica serena de los valores esenciales de ese bello aspecto de la literatura nacional. Arturo Castillo es desde hace algunos años el artista cómico más completo y más dueño de la gracia

de todos los que bregan en la escena genuinamente nuestra. Su comicidad, su espíritu ágil y su sorprendente permeabilidad para adaptarse a los más encontrados y complejos tipos de teatro constituyen un caso verdaderamente sorprendente. Castillo está bien siempre, jamás es inoportuna su frase, nunca en su presencia deja de reír el público y es tradicionalmente su artista favorito

y mimado. Sin Castillo, lo mismo que sin Rebolledo y Hernández, no hubieran podido nuestros noveles autores emprender la aventura de echar las bases del teatro nacional. El, con aquellos dos, ha sido el alma de esa empresa que hoy camina hacia la más grata realidad. La vena chispeante de Arturo Castillo se desborda en las jocundas poses que Enrique Campbell ha reunido en esta página

Ficción Que Se Convierte En Triste Realidad



«Los mártires cristianos en el Circo Máximo». Célebre lienzo de Publio Silvio Marzo, (año 273 de la Era Cristiana) que sirvió de modelo para la reconstrucción de la película «¿Quo Vadis?»

En el Circo Máximo de Roma, al impresionarse la película de «¿Quo Vadis?» reconstructora de las masacres de cristianos en los días del cruel emperador Nerón, una leona enfurecida saltó sobre un palco y despedazó a los esposos Pombi, que representaban el papel de un senador romano y su esposa.—Las autoridades han metido a la cárcel al Director de la Compañía, por haber usado fieras verídicas en la reconstrucción del drama.—Algunos detalles espeluznantes, que recuerdan aquellas terribles fiestas de sangre y salvajismo sin paralelo.

La extraña pero verídica sentencia que dice que los hechos se repiten, ha tenido una vez más confirmación, con el sangriento drama ocurrido el mes pasado, en el Coliseo Máximo de Roma, donde hace 2,000 años, los mártires cristianos perecieron por millares y millares, entre los gritos salvajes de una multitud desenfrenada, y el gesto cínico de Nerón, el más depravado de los emperadores del Magno Imperio.

Una compañía italiana llamada «La Unione Cinematográfica Italiana», estuvo durante varios meses preparando la reconstrucción cinematográfica de la famosa novela del escritor polaco Sienkiewicz, titulada «¿Quo Vadis?» cinta en la cual se trató de resucitar en toda su veracidad, la vida de los tiempos de Nerón y las históricas masacres de cristianos perpetrados por él.

Emil Jannings, una notable estrella alemana, desempeñó el triste papel de Nerón; mientras que el rol de la heroína Lygia, la emperatriz Popca,

senadores, cristianos y populacho romano, fué desempeñado por nativos italianos, que para la veracidad histórica y racial eran los individuos más apropiados.

El desarrollo de la escena fué preparado en el corazón de Roma, en el gran Circo Máximo, el inmenso edificio semi derruido, levantado por Nerón, en el cual los cristianos se convertían en pedazos entre las fauces de las fieras hambrientas, donde los gladiadores se asesinaban con los más lujuriosos arrebatos de crueldad desenfrenada, y donde se cometían y desarrollaban todas las extravagancias criminales para entretenimiento de un emperador depravado y un populacho degradado.

Todo fué preparado para reproducir lo más fielmente posible, la antigua atmósfera romana. Muchos de aquellos que actuaron en la aludida cinta, eran descendientes directos de los infelices mártires despedazados en esas mismas arenas hace dos millares de años. Y con el fin de dar mayor realismo a la cinta, fueron usadas verdaderas fieras. De sus jaulas, eran lanzadas a la arena precisamente en la misma forma en que se hacía en los tiempos de Nerón.

Muchos de los actores y actrices, debían mantenerse a pie firme hasta que la fiera se encontrara solamente a algunos pasos de ellos. Entonces mediante un ingenioso mecanismo, el león, por ejemplo, quedaba sujeto por un juego de cables de acero, y la aparente víctima permanecía fuera de todo peligro. Gracias a una manipulación especial hecha en la cinta, y al uso de modelos plásticos representando cuerpos humanos mutilados, la ilusión era perfecta, y el observador veía realmente a hombres y mujeres convertidos en trozos chorreando sangre.

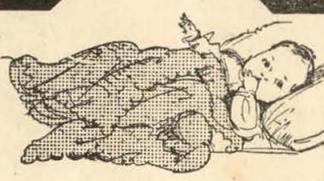
La inmensa muralla de granito del Circo Máximo fué cuidadosamente reconstruida, con sus lujosos palcos para el Emperador y los patricios y compartimentos para las diferentes clases de ciudadanos romanos. Allí estaba viviente y palpante la totalidad de la Roma antigua: desde el emperador con su manto de púrpura, hasta el infeliz plebeyo con su mísera indumentaria.

Los espectadores aplaudían frenéticamente las escenas de crueldad y sangre, cuando veían al rojo líquido correr espumosamente sobre la arena. Tal cual en el drama, los leones llegaban al paroxismo de la furia, debido a que el público los excitaba con señas y alaridos.

Entre los espectadores, se encontraban en un palco especial los esposos Pombi, que representaban el papel de una familia de las más aristocráticas romanas. En efecto, Pombi era senador de la república y uno de los favoritos de la camarilla del emperador.

Pombi y su esposa eran un par de magníficos actores. Habían estado simulando una detenida apreciación del espectáculo del martirio de los cristianos, su despedazamiento por las fieras,

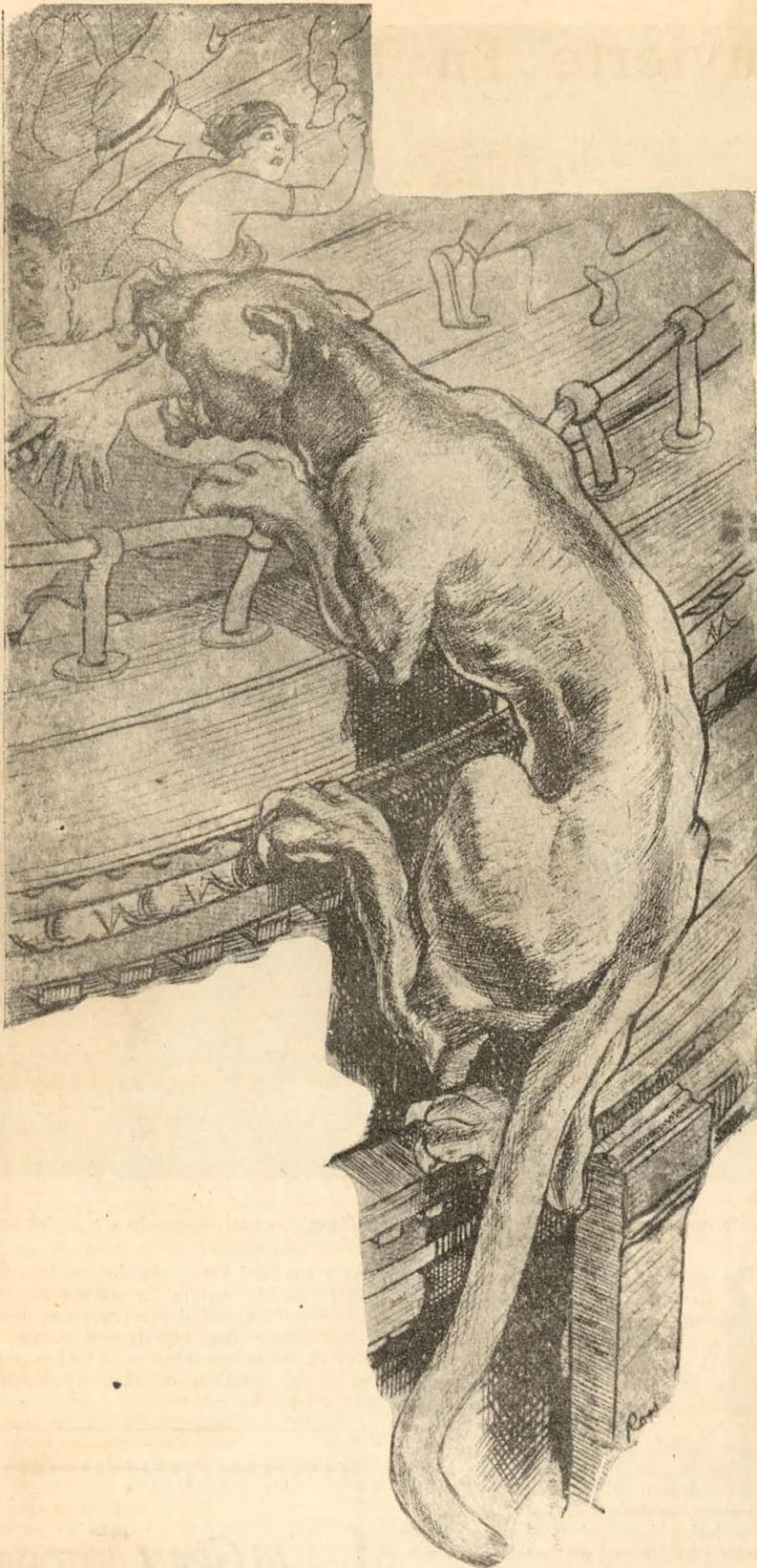
TALCO



Medio siglo de éxito
es nuestra garantía

A 8

MENNEN



Los esposos Pombi que fueron destrozados por una leona enfurecida

las terribles batallas entre los gladiadores, y finalmente, la incomparable proeza del gigante Ursus, al hacer caer de rodillas al formidable toro que traía a Lygia sobre sus lomos.

Y el honrado apasionamiento que ambos pusieron en el desempeño de su papel, fué precisa y fatalmente el que les costó la vida a los dos. Sus gestos atrajeron la atención de una leona enfurecida. Con un salto formidable e inesperado, escapó de la arena y corrió hacia el palco. Clavando las garras de sus patas delanteras y traseras, en la pared de madera que imitaba la antigua muralla de piedra, el animal de un salto se colocó en el palco. De otro salto más derrumbó la barrera y cayó de lleno sobre ambos actores.

La leona, en el paroxismo de la furia más desenfrenada, comenzó a repartir zarpazos, y con su poderosas mandíbulas a triturar los huesos y arrancar pedazos de carne de los cuerpos de los infelices cómicos.

Todos los presentes quedaron paralizados por el terror. El cruel Nerón y la bella Popea, los valerosos generales romanos, los augustos senado-

res, las vírgenes vestales y hasta el apóstol San Pablo corrieron aceleradamente dominados por el miedo más desenfrenado. Mientras tanto, las personas que no fugaron y se mantuvieron con presencia de ánimo, estaban peor que anonadadas. Antes de reponerse, tardaron algunos minutos para poder llegar al tope de la barrera donde se desarrollaba la tragedia.

La leona enfurecida se revolvió fieramente sobre los cuerpos de sus víctimas. Los domadores intentaron arrojarla de allí con hierros punzantes y disparos de revólver. Pero solo después de haber acribillado al animal a balazos y haberlo dañado con hierros candentes, fué que éste se decidió a regresar a la arena.

Los pobres Pombi fueron recogidos horrorosamente mutilados e inconscientes, y transportados aceleradamente a un hospital. Pero fallecieron antes de llegar al establecimiento.

La policía arrestó inmediatamente al director de la Compañía, para seguirle juicio por haber usado verdaderas fieras en la interpretación de la ficción de la tragedia.

Tan lamentable desgracia ocurrió por el gran interés que pusieron los actores, en hacer una verdadera maravilla de las más vivida reproducción de las escenas de «¿Quo Vadis?»

Por esto fué que se pensó en dar a las escenas de mayor crueldad el más aproximado realismo, y para conseguirlo, nada más lógico que llevar fieras verdaderas a la arena.

Los artistas cinematográficos estudiaron histórica y detenidamente a todos los personajes que iban a interpretar, y se ensayaron en su rol, antes de ingresar a escena.

Así, puede decirse que el realismo de Nerón llegó a ser un hecho casi fantástico, pues en el palco imperial, apareció un actor exactamente igual, física y moralmente, según la historia, a aquel gran malvado, que asesinó a su madre su hermano y su esposa, e incendió a Roma. Este a bordo inigualado, dió al pueblo romano los más sangrientos espectáculos, y los juegos más bárbaros que se habían visto en la ciudad de Rómulo.

En la cinta, figuraba el pasaje aquel, en que Nerón en un rapto de borrachera y locura, incendió toda la parte baja de Roma. Fué aquel un instante de horrorosa insania colectiva.

Centenares de millares de hambrientos, sin casa, vestidos ni dinero, provocaban minuto a minuto grandes motines en las calles, culpando al emperador de sus desgracias.

Aconsejado por ingeniosos y diabólicos políticos, Nerón maquinó la satánica mentira de que los cristianos eran los que habían incendiado la ciudad. Y después de bien madurado el proyecto, hizo correr el rumor entre las turbas enfurecidas.

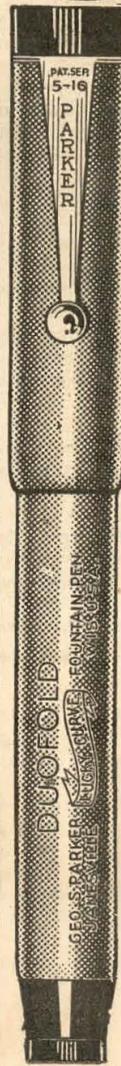
Y aquí viene la parte más sangrienta y espeluznante del inolvidable martirologio cristiano. Comenzaron los festines de sangre, en un grado de enormidad nunca visto, jamás soñado.

Las alternativas de estas escenas de enfermizo salvajismo y esplendor deslumbrante, ofrecieron una oportunidad brillante para confeccionar una cinta maravillosa.

«En el palco recamado de oro, dice Siemkiewicz»

Parker ^{LUCKY CURVE} Duofold

With The 25 Year Point



LAS CARACTERISTICAS DE LA "DUOFOLD"

- 1—Su punta de iridio, el apical más resistente conocido, es extra lisa y muy durable.
- 2—El alimentador de la Duofold controlado por el famoso sistema Parker "Lucky Curve" hace que la tinta fluya fácilmente e impide el derrame debido a la "fuerza capilar" tan común en otras clases de plumas.
- 3—El mecanismo del llenador está enteramente encerrado dentro de una capa tornillo que impide gotear la tinta.
- 4—Todas las plumas están equipadas con el otorre de seguridad, que es un cuello interior ajustado con rosca al casquillo, de tal manera, que toca con micrométrica precisión el cabo de la pluma cuando está cubierta, e impide el derrame interior de la tinta aún en caso de una violenta sacudida o accidente.
- 5—El broche Parker es un broche roldana y una vez ajustado no puede correrse o salirse de la pluma.

y se venden en las siguientes casas comerciales:

G. Welsch y Cía.
Botica «El Inca»
Librería Francesa
Librería Gil
Librería Newton
Librería P. Acevedo
Librería «El Inca»
Orellana & Co.
Librería Newton—Callao
Santiago Pendergaot—Callao

wicz, en «¿Quo Vadis?» el depravado César llevaba un collar de diamantes y una corona de oro sobre su cabeza. Sentada a su lado estaba la bella Augusta. A ambos lados estaban los senadores con sus togas de púrpura, las vírgenes vestales, y los altos oficiales del ejército con sus armas relucientes. Y en la penumbra de las arcadas y galerías, oleaba un mar de cabezas, que eran las del pueblo romano ornadas de pámpanos, guirnaldas de flores, violetas, rosas y bucardas».

La cinta se reconstruyó así precisamente. En seguida centenares de mártires cristianos fueron sacados a la arena.

Leones, tigres, leopardos, chacales, panteras, hienas y jaguares, se encontraban listos en jaulas para ser lanzados al circo en el momento oportuno, y a un toque de campanilla, irrumpieron sobre el escenario, como si fueran un asqueroso y apocalíptico vómito del Infierno.

En los días de Nerón, estas fieras eran condenadas a vivir varios días sin alimentos. Además se les martirizaba despiadadamente para enfurecerlas hasta llevarlas a un verdadero paroxismo de locura.

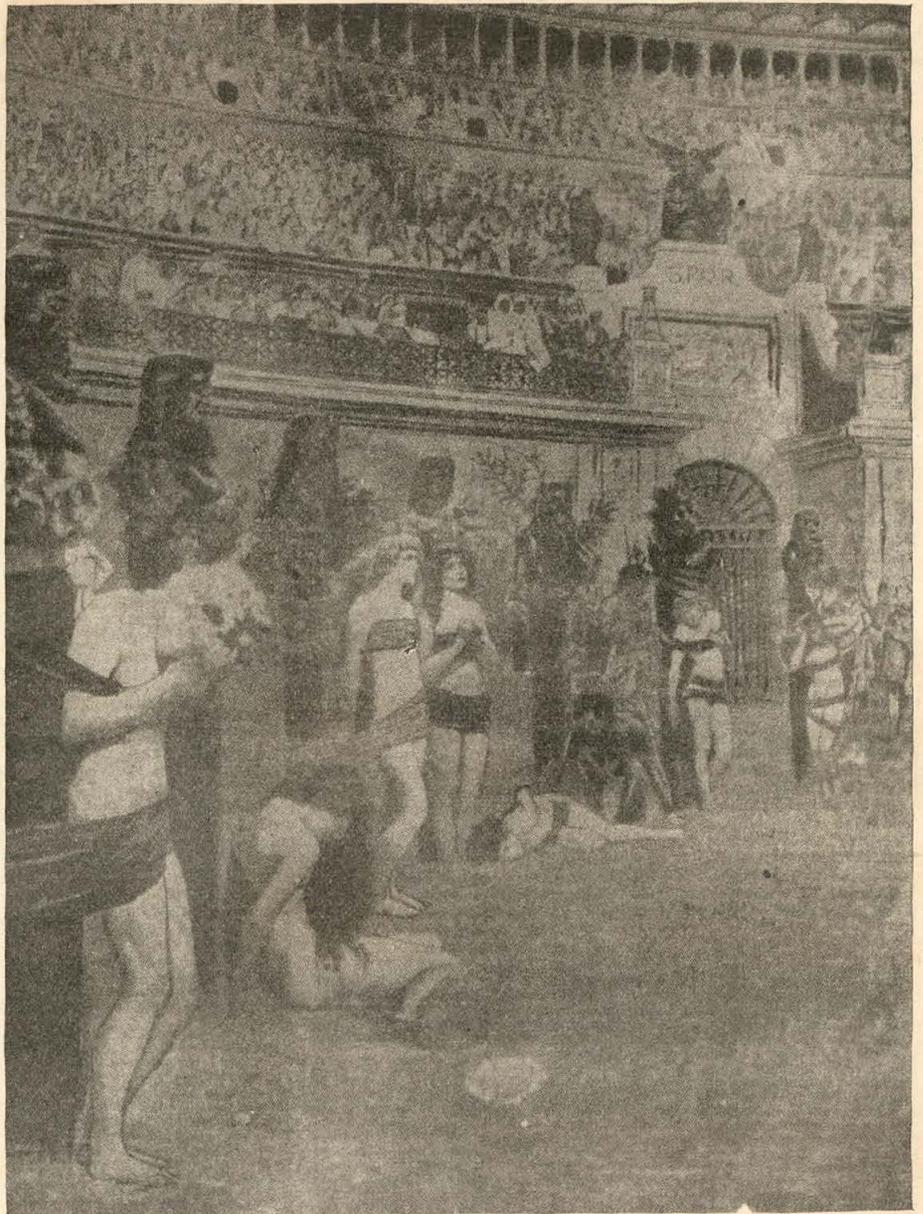
Cuando los cristianos salían, la multitud estallaba en alaridos de frenética locura, los que ahogaban el resignado y dulce himno que los mártires salían cantando, y en los cuales ofrendaban su vida y sus dolores al único y verdadero Señor de los Señores. Pocos instantes después el dulce himno cesaba. Ya no se escuchaban sino los gemidos de los moribundos, los alaridos cada vez más intensos de la depravada multitud, los rugidos de las fieras, y las risas de las bacantes que festejaban las muecas grotescas de dolor que hacía un mártir en los últimos segundos de su agonía. Mientras tanto, leones y tigres se disputaban a zarpazos, sobre los cadáveres de las víctimas, los trozos de sus carnes ensangrentadas o los fragmentos de sus huesos triturados.

Mientras que en una parte del circo se cumplía este bárbaro programa—muy atrayente en aquella época—en otra esquina había centenares de hombres y mujeres crucificadas en grandes cruces, con los semblantes cubiertos de lágrimas, sudor y sangre, y con el cuerpo estremecido por los últimos temblores del frío de la agonía. En muy raras ocasiones, algún cristiano de los arrojados a las fieras logró salvar; pero jamás se dió el caso de que lo mismo aconteciera con los crucificados, puesto que a éstos no se les descendía de la cruz mientras no fueran cadáveres.

Por fin llegaba la noche en medio de aquella desenfrenada orgía de crimen y de sangre. Entonces venía otro número impresionante. El de las «antorchas humanas». Estas no eran sino infelices cristianos a quienes se amarraba a unos postes de madera contruñidos de manera especial. Después hombre y poste se bañaban de alquitrán y pez, y se le prendía fuego. El todo aquel ardía intensamente, proporcionando un alumbrado fantástico, cuya sola representación, a través de los siglos, produce en nuestros nervios un escalofrío de terror.

Como ya hemos dicho, las fieras para estas funciones, eran «preparadas» con toda anticipación. No se les daba que comer durante algunos días para mantenerlas hambrientas; se les martirizaba para mantenerlas enfurecidas; y una vez que eran arrojadas al circo, la multitud las azuzaba, con sus gritos y alaridos para embravecerlas un tanto más. En aquellos tiempos, también se acostumbraba poner guardianes especiales, cerca de las barreras, con hierros candentes, para ahuyentar a las bestias que pretendieron saltar a la gradería o a los palcos.

No es de sorprender, pues, según dijo el defensor en el juicio, que en el caso presente de la tragedia de los esposos Pombi, en las fieras se hayan desarrollado los mismos instintos que



Aspecto que presentaba el Circo Máximo de Roma, en el momento de la tragedia

sintieron aquellas que hacían de verdugo en los días de Nerón. Rodeadas de una multitud tan extrañamente trajeada, que gesticulaba desesperadamente, que daba alaridos estridentes e incesantes y que se corría de un lugar a otro sin ceremonial alguno, los animales perdieron todo temor y dominio y cayeron dentro de una lógica locura de bestia carnífera.

Los animales, quizás se figuraron, que la arena era una trampa donde se les iba a torturar. Y por eso saltaron y trataron de huir de aquella arena. Pero no había escapatoria, porque por todos lados había hombres con armas relucientes. Entonces, una leona, la más enfurecida, cayó sobre los más cercanos, y dejó escapar sobre ellos la furia concentrada que llevaba, abriendo en las carnes de los infelices sendas desgarraduras por las que se escaparon enormes surtidores de sangre, junto con ese precioso fluido que se llama la vida.

La historia se repite. Después de 2,000 años,

las arenas del Circo Máximo se han vuelto a manchar con la sangre de estos mártires del arte, que en su fogocidad por revivir el pasado, tuvieron seguramente que imbuirse de aquel mismo espíritu de misticismo que saturó el martirizado cuerpo de los hombres que fueron los primeros pilares del cristianismo.



RAYOS VIOLETA

El "SUPER-MARVEL" es el aparato de Rayos Violeta más perfecto del mundo.

Viene en un bonito estuche forrado de seda, completo con tres electrodos.

Los principales efectos de los Rayos Violeta son: aumento de la circulación de la sangre; aumento del volumen de oxígeno en la sangre y los tejidos; destrucción de los bacilos; efectos calmantes sobre los dolores; producción de ozono y de calor.

Los rayos violeta fortalecen al hombre y embellecen a la mujer.

Los aparatos "SUPER-MARVEL" los vende la casa

Enrique Lora y Cia.
MANTAS 126—LIMA.—TELÉFONO 528

LA GRAN TINTORERÍA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO Y A VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTÍA •
• PUNTUALIDAD •

La escuela de los maridos

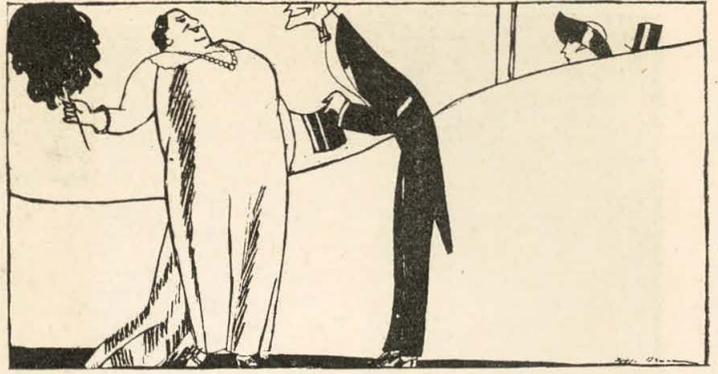
Debido a un sinnúmero de solicitudes que han llovido sobre mi responsable mesa de trabajo, he resuelto reincidir en la publicación por entregas del importante estudio psicológico que sobre el arte de ser un buen marido, estoy escribiendo en estos históricos momentos.

En el artículo que hace pocas semanas, publiqué en MUNDIAL, me quité a la mitad de las prescripciones generales para aliviar en mucho las grandes molestias, en el vapor y en el hotel, de los recién casados que pasan la luna de miel en el extranjero.

Una de las tentaciones o curiosidades más fuertes que tienen la inmensa mayoría de las recién casadas que visitan París, Nueva York o Buenos Aires, es la de comer o cenar una noche en algún cabaret de moda.

Se imaginan las inexpertas desposadas que un cabaret debe ser algo así como una sucursal del séptimo cielo de Mahoma; lugares donde se ven los más excelsos refinamientos del pecado y las más suculentas disipaciones entre hombres hermosísimos vestidos de frack y maravillosas mujeres semidesnudas que bailan una frenética bacanal sobre suntuosos cojines y regios divanes, al son de celestiales orquestas.

Es inútil que el recién casado trate de convencer oratoriamente a lo contrario a su instintiva y joven esposa, por que ella, primero con insinuaciones, después con súplicas y por último, con lágrimas si es sentimental, y con refunfuños y denuestos si es de genio, tratará de satisfacer su curiosidad. Como no hay nada más peligroso para un marido, que su esposa viva «devorada» por una curiosidad, sobre todo en un hotel extranjero



un cabaret, donde le dió un narcótico en una copa de champagne. La sacó media desvanecida, se metió con ella en un auto de plaza y ordenó al chauffeur los llevara a tomar aire a cierto solitario paseo. Después de un largo rato bajó solo el hombre, dió una buena propina al chauffeur y le encargó condujese a la señora a un pueblito que está a una distancia de 60 kilómetros. . . . Llegó el chauffeur a su destino, quiso despertar a la desventurada dama, pero no pudo conseguirlo por que estaba estrangulada. Policía, averiguaciones, fotografías en los periódicos, etc., etc. dieron por resultado establecer que el «Genovés» aquella noche le había robado las llaves y las alhajas en el automóvil y aquella misma noche había desvalijado tranquilamente la casa. . . . Acaba de salir de presidio y ya está preparando de seguro otro golpe. . . . Allí, a la derecha, al borde de la pista de baile hay otro personaje muy interesante. . . . ese muchacho rubio, con perfil de cernícalo, tan elegante, es el gringuito «Hollywood», le dicen así porque ha sido amante de varias estrellas del cine. Tiene una suerte loca con las mujeres, con solo mirarla trastorna a la más virtuosa de las mujeres, pero tiene el grave defecto de alzarse con todas las alhajas, dinero y prendas de sus amantes, ninguna de las cuales hasta ahora se ha atrevido a denunciarlo. Pero. . . ¿es un gringuito encantador! ¿Ven ustedes a esa mujer tan hermosa, de rasgados ojos y peinada con raya en el medio? . . . A esa que está como retraída junto a ese hombre de caballos canos y nariz deloro, en esa mesita que está casi pegada a la pared del frente. . . . ¿Ya la han visto. . . . Bueno: esa es una hebrea que se llama Babel, pero a la cual más la conocen por el sobrenombre de Luzbel, por que es verdaderamente temible. . . . Figúrense Ud. que es millonaria, pero solo se dedica a seducir hombres casados. No sé como se las compone, pero los obsesiona, los enloquece, los idiotiza y acaba por instigarlos a que asesinen a sus esposas. . . . Solo hace seis meses que está aquí y ya cuatro maridos jóvenes han muerto a sus esposas instigados por esa mujer fatal. No se le puede procesar, porque sus víctimas siempre se han obstinado a negar la influencia de ella para la consumación de su delito. . . . El caballero que está a su lado es su última víctima; hacen dos semanas que la acompaña; y si no ha asesinado ya a su mujer es por que la señora se fugó a Estados Unidos en cuanto supo que su esposo estaba liado con la hebrea. . . . Pero el que es verdaderamente notable es ese hombre fortacho y narigón que está aquí debajo de nosotros. . . .



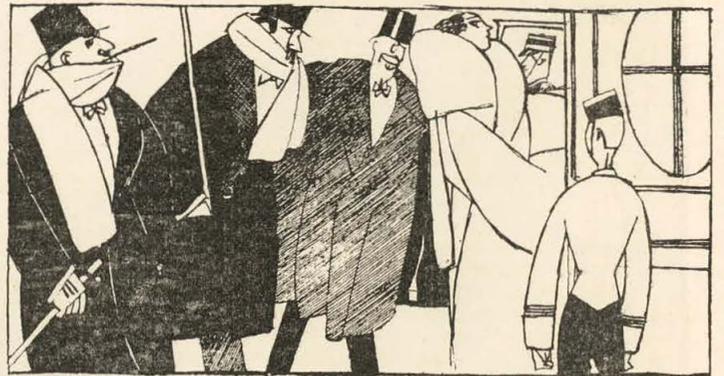
por que cualquier vecino de departamento o cuarto puede prestarse a satisfacer la curiosidad de la gentil dama, proponiéndole una escapadita al cabaret durante una ausencia o una «grippe» del esposo, lo más cuerdo es llevarla al obsesionante establecimiento en cuanto ella insinúe su propósito, aunque eso si tomando algunas precauciones.

Si los protagonistas se encuentran en la capital argentina o en París, para ir a un cabaret lo primero que debe hacer el esposo es cargar bien su revólver y meterlo en el bolsillo del pantalón del smoking y recomendar a la señora que para el acto no se ponga ni su mejor abrigo, ni su más flamante vestido abteniéndose también de llevar cualquier alhaja. La señora indudablemente preguntará alarmada la razón de tales sospechosas precauciones, a lo cual el esposo contestará con cualquier evasiva, como por ejemplo, aquella de armarse así para el caso de que el chauffeur que a altas horas los traiga al hotel pudiera estar afiliado a una banda de saltadores e impedir, revolver en mano, que los lleve a algún extramuro tenebroso en lugar de conducirlos a su alojamiento. Después, el precavido esposo, invitará a algún amigo o conocido, aleccionándolo debidamente para que durante la comida o cena dé una interesante conferencia sobre los diversos concurrentes al cabaret.

Así organizada la expedición los recién casados y su invitado pueden tranquilamente tomar el automóvil y dirigirse al cabaret. Al llegar al feérico y bullicioso establecimiento y entregar al groom abrigos y sombreros, el esposo pedirá un compartimento—palco,—a fin de evitarse escandalosas vecindades, con beodos y damas que dicen en «lunfardo» o «patois», graciosas enormidades.

Sentados a la mesa del palco y servida la cubana o el cocktail de cerezas, el amigo dará principio a esta interesante conferencia:

—¡Caramba, miren quién está en aquel palco! . . . Fíjense, ese hombre gordo de espesas cejas y oscuros lentes, que está en aquel palco con esa muchacha rubia de gorrito verde pasto. . . . Aquel que en este momento está sirviéndose vino, es el célebre «Genovés», que acaba de salir del presidio después de cumplir una condena de 15 años por robarle sus joyas a una señora después de haberla estrangulado en un automóvil de plaza. . . . ¡Fué un crimen sensacional!. . . . ¿No recuerdan ustedes? . . . Bueno, fué el caso que el «Genovés» se hizo muy amigo de una señora y en una de las tantas ausencias del marido logró llevarla una noche a



Aquí, ese que está arreando a su plato dos pejerreyes fritos. . . . Le dicen «Maciste» y todos le tienen un miedo bárbaro. . . . Ha sido boxeador y tiene la manía de quitarle a cualquiera su pareja por knock-out. Como aquí casi todos vienen solo con sus amigos, nuestro hombre después de comer, a manera de postre comienza a recorrer mesas y palcos y cuando encuentra una mujer que le gusta, pide permiso para llevársela y ¡guay! del que se opongá, porque el bárbaro ese se quita tranquilamente el smoking y ¡fuín! ¡fuín! le encaja tres o cuatro trompadas al reclamante lo deja desmayado bajo la mesa y arrea con la mujercita. . . .

Es casi seguro, caro lector, que de desempeñarse bien el conferencianta aludido, antes de las dos y veinte la ingenua y curiosa recién casada, siente un violento dolor de cabeza y manifiesta su inquebrantable propósito de retirarse inmediatamente de aquel suntuoso lugar, no habiéndole encontrado gusto a la comida ni a la música.

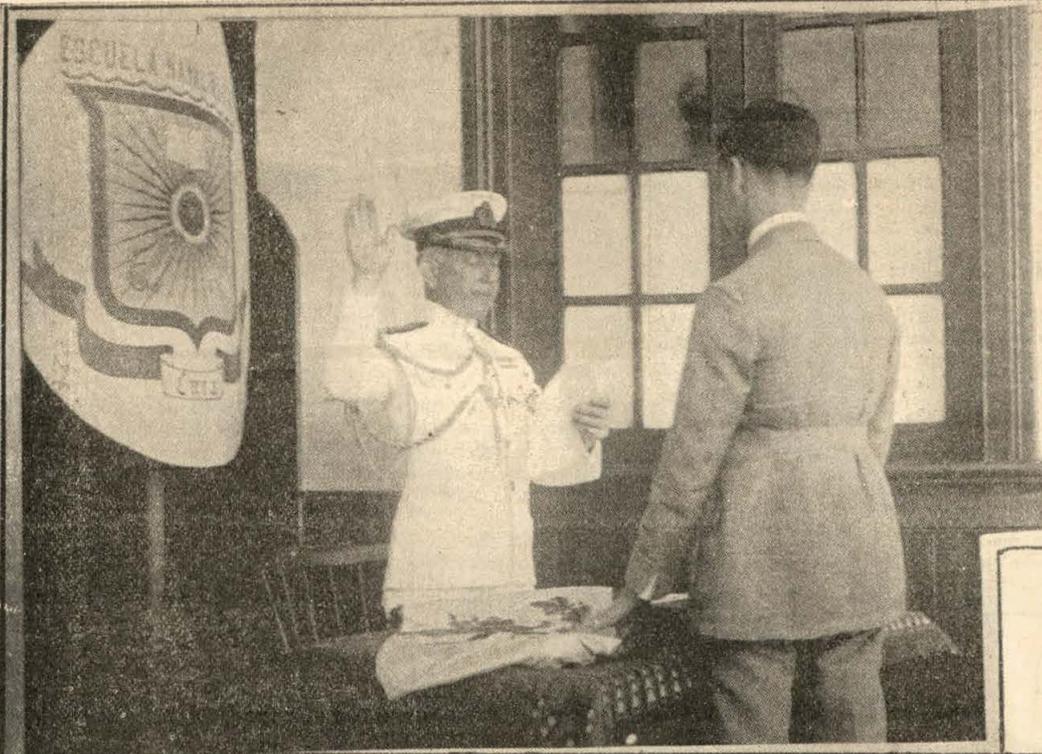
En Nueva York la cosa es más fácil: se contrata en las oficinas especiales que hay para eso, un hombre que haciéndose el borracho venga cada dos minutos a molestar a los recién casados sentándose en la mesa; o lo que es aún más eficaz, se contrata una gguapa muchacha florista para que cada cinco minutos venga a poner una flor en el ojal y un beso en la mejilla del esposo.

Con estos sencillos procedimientos, la señora quedará radicalmente curada de la costosa y terrible atracción del cabaret, y no será nada raro oírle decir:

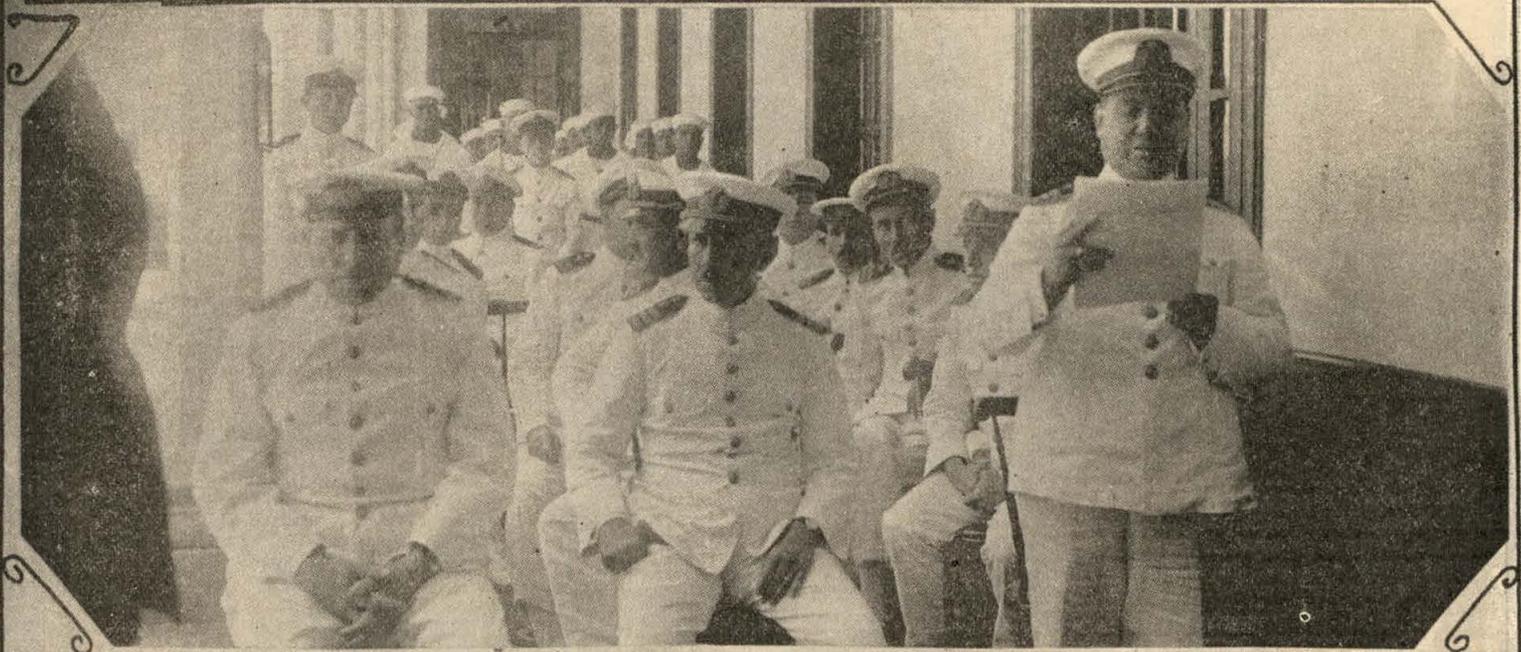
—¿El baile y las cenas en los cabarets de lujo? . . . ¡Calle usted por Dios! . . . ¡aquellas son verdaderas cuevas de bandidos!



PITUCHA.



El Juramento de los Cadetes.



Se verificó recientemente la coronación del juramento de los nuevos cadetes de la Escuela Naval. Este acto, lleno de la sencilla magestad de todas las cosas que llevan en sí el reverencioso amor a la bandera, tuvo este año como los anteriores los más singulares relieves y dió oportunidad a nuestros repórters gráficos para obtener la información gráfica que aquí ofrecemos. En la primera fotografía el director de la Escuela, capitán de navío Charles Gordon Davy, toma el juramento a uno de los nuevos cadetes, en la segunda figura el personal docente de la Escuela; y, en la tercera los cadetes recientemente ingresados



DANZAS INCAICAS DE HELBA HUARA—Muy pocas artistas han obtenido ante nuestro público éxito más definitivo que el de Helba Huara en la presentación de sus danzas incaicas. La estupenda bailarina ha realizado al crearlas uno de los más serios esfuerzos hacia el arte sudamericano. La artística información que publicamos ha sido tomada en el bosque de San Isidro y representa a la artista en tres de sus creaciones: La Primavera, la bacanal y una danza guerrera. Es la mejor prueba del espíritu con que ha sabido resolver Helba Huara las enormes dificultades que se le han presentado. Solo con la pureza y le desinterés artístico de Helba es posible hacer obra tan trascendental para la formación artística de la nacionalidad. Para nosotros es un deber rendirle nuestro más caluroso aplauso

Página del Pueblo

LA CARESTIA DE LA VIDA.

Parece que una de las cuestiones que ha de ver con mayor interés el tercer Congreso Científico Pan Americano, próximo a reunirse, en Noviembre venidero, será aquella que afecta a la creciente e interminable carestía de la vida, tratada hasta hoy entre nosotros en forma muy empírica algún tiempo, y otros, con la más notable y censurable indolencia y abandono.

Como en todos los pueblos de la tierra, pero entre nosotros con mayor intensidad y escándalo, nuestra crisis de carestía no tiene razón de ser, pues ella no tiene su cuna en la producción, sino que es originada por el intermediarismo, gran vampiro de la vida de los pueblos, y mucho mayor de aquellos donde la administración deja tanto que desear.

Así lo ha comprendido nuestro notable estadista y gran hombre de ciencia especializado en materias económicas, sociales y administrativas, Dr. José Matías Manzanilla, al plantear esta cuestión como una de las principales en las deliberaciones de aquel gran certamen; y así lo ha comprendido también el doctor Ricardo Madueño, entusiasta y laborioso colaborador en esta gran obra, al materializar este anhelo con una brillante ponencia sobre tan delicado e importante problema.

Mientras que el gobierno, las comunas y todas las instituciones dirigentes de un país, no den a esta cuestión económica toda la importancia que ella tiene, el progreso y la paz social tienen que marchar por senderos muy tortuosos y peligrosos. Pensar que la carestía de la vida, puede ser salvada con el mayor jornal de los laboristas, es uno de los más grandes errores económicos sociales y políticos, pues en los pueblos donde el jornal sube por que la vida encarece, se plantea inmediatamente el problema de la agitación social, por que el hombre no tiene lo suficiente para la vida de los suyos; y el de la degeneración de la raza, porque la familia sufre las horribles torturas del hambre.

Pondremos como ejemplos el procedimiento de un pueblo europeo y de otro americano, para la solución de este gran problema, que por desgracia lo miramos aquí como la quinta rueda de un coche, siendo como es, el eje principal de la vida económica de un país. En Inglaterra cuando la post-guerra les puso por delante los terribles problemas del desocupado y de la carestía, el estado no cometió la inconciencia de cruzarse de brazos y de alzarse de hombros, ante una situación de tanta trascendencia; para salvar, la primera, formó un registro de los que no tenían trabajo por la verdadera falta de él, y luego acudió en auxilio de ellos; y para solucionar la segunda, fué a las mismas Uniones Obreras y trató con ellas sobre la baja efectiva de los salarios, bajo

la base de la inmediata y también efectiva baja de las subsistencias, en la misma proporción, y aún mayor que la baja de los salarios.

En la República Argentina, también la Post-guerra, planteó el difícil y delicado problema de la carestía, que muy pronto sus hombres de estado conocieron que tenía su origen en el intermediarismo, y a extirparlo acudieron con notable energía y criterio económico, creando, sosteniendo y estimulando, cada día más, los mercados libres, donde los productores y cosecheros, venden sus productos directamente a los consumidores, sin la intervención de un segundo, tercero y hasta cuarto explotador, entre los cuales campea también muchas veces, la acción siniestra de un avaro agiotista, como pasa entre nosotros, a la vista y paciencia de nuestras autoridades, hasta en los propios establecimientos comunales, pese a las leyes escritas que contra el agio y la usura tenemos.

Las leyes especiales que nuestra patria tiene, prohíben el préstamo con un mayor interés del uno por ciento mensual y solo la muy especialísima de Casas de Préstamo, autoriza el interés del diez por ciento mensual para los trapos, y el cinco, como máximo para las otras prendas y esto, en vista de los grandes gastos y peligros de esta clase de negocios; y sin embargo, el pan, la carne, la leche, y todos los artículos que constituyen la base de la alimentación de nuestro pueblo, doblan y triplican su precio, en el camino que recorren del lugar donde se produce a la mesa donde se consume; siendo entre todo esto lo más bochornoso, la cuestión del pan, que es un alimento irremplazable y universal consumo; en el cual, pasando sobre los estudios especiales que el Gobierno ha hecho, y sobre la autoridad siempre dormida o soñolienta de la comuna, se pierde un Veinticinco por Ciento Diario, minimum, en las garras afiladas y terribles del intermediarismo.

Adelantándose a las medidas económicas que después de nosotros tomaron otros pueblos, tuvimos Alcaldes, como Billinghurst, Miró Quesada e Irigoyen, que encararon y combatieron la carestía de las subsistencias, con humano criterio económico y con notable energía: Billinghurst, se encontró con un año de gran escasez, en que los intermediarios querían hacer su acostumbrado agosto, produciendo grandes privaciones y sacrificios al pueblo; sin dilaciones ni timideces, estudió el problema, y lo resolvió en justicia, estableciendo por doquiera puestos municipales, que sirvieron de pauta para los precios y esto fué suficiente para que la situación se normalizase y el pueblo dejase de sufrir los martirios de una crisis que sin este enérgico e inteligente procedimiento habría sido de fatales consecuencias.

Miró Quesada sufrió en su mandato las consecuencias de la gran tragedia universal, pero volviendo la cara a la difícil situación, la resolvió con gran talento y energía, reuniendo a los industriales, amonestándolos y marcándoles el camino por donde debían marchar, y fué así resuelta esa terrible situación en hora tan difícil, sin una sola multa ni exasión por que ese gran ciudadano



Ofrecemos el retrato de la señorita Carmela F. Galindo, fallecida en días pasados después de penosa enfermedad. Su desaparición es muy sentida, y con justicia, pues adornaban a la extinta dotes encomiásticas

comprendía, que las multas extraídas al industrial detallista, son lágrimas y sufrimientos a pocos días vista, para el pobre pueblo consumidor.

Don Manuel Irigoyen, el gran Alcalde puertas abiertas, quien desempeñó su mandato con democracia ejemplar, sin hacer de la alcaldía una especie de imperio feudal, sufrió el empuje de las terribles agitaciones sociales por el abaratamiento de las subsistencias; y él como nadie, encaró la situación con una energía sin ejemplo y con una laboriosidad muy pocas veces vista en nuestra comuna. Estudiando la situación, encontró también la mano oculta, despiadada y feroz del intermediarismo, y lo combatió con el mercado libre y la feria popular, constituyéndose personalmente en los mercados de nuestras provincias del Centro, para traer los artículos que a nuestro mercado hacían falta, y velando por los mercados libres y las ferias populares, constituyéndose en ellos desde las primeras horas de la madrugada de cada día.

Con procedimientos de esta clase, pudo en horas difíciles evitarse grandes peligros ocasionados por la crisis que sufría nuestro pueblo; cosa que también se puede hacer ahora con un poco más de actividad y energía, y con otro poco de más humanidad y consideración, y sobre todo teniendo en cuenta, que ya el recurso de las multas por los fraudes en la venta de víveres ha sido condenado en todo el mundo, por inconveniente y pernicioso, como lo fué en nuestra patria por la ley de Pesas y Medidas de 1867, no derogada hasta hoy, en la cual se pena al defraudador de alimento del pueblo, con cárcel y clausura, tal como lo hacen las últimas leyes de todos los países de la tierra.

Con respecto a la carestía, siempre superior al alza de los salarios, tenemos por ejemplo una lista de precios del mes de enero de 1901, en la que se ve que el pan de Un Centavo, pesaba 60 gramos minimum, y la carne de buena calidad se vendía a 18 centavos la libra; entre tanto que en el mismo mes de enero de 1924, el pan de Dos Centavos sólo pesa reglamentariamente 45 gramos, y la carne de primera cuesta un sol sesenta centavos el kilo.

Si compramos la diferencia de los salarios, que en enero de 1901, era de un sol veinte a un sol cincuenta, el salario rural y de un sol cincuenta a dos soles el salario urbano, con el salario rural de 1924, en el mes de enero, que sube de dos soles a dos cincuenta, y el urbano que fluctúa de tres soles a tres cincuenta, muy pronto podremos encontrar, la diferencia que hay contra el pobre. diferencia tanto más notable, por cuanto su ropa y la casa en que habita, han crecido también en grado muy superior.

Todo esto tiene que ser bien estudiado por los hombres de ciencia, que alejados de la pasión y la rebeldía, busquen la forma de encontrar una existencia más humana y justa para las eternas víctimas del engaño y las explotaciones.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



Fiesta obrera en el Centro Unión de Chauffers, en honor del Vice Presidente de la Asociación de Chauffers de Panamá, señor Copeland, que se halla en Lima

"MARIA"

CANCION TRISTE

Arreglo por Romualdo E. Riva.

Adagio

p

Cantabile

Cobré impa - cien - te mi va - lor per - di - do pues es par -

to - so el - por - ve - nir te mi - a

cresc. *f* Más el za - guan tras - pa -

co y Hamé a Ma - ri - a

decrese. Y des - pe - cha - do y lo - co des - mon

p

1^a 2^a

- te. Más el za - Sol - te las bri - das y me lancé a la

f *p*

sa - la Salió na ni - ña sa - lió y corrió a bra - zar - me

cresc. *f* A zió me el cue - llo y la mi - re tem - blan - do *decrese.* Y en mi

p pe - cho o - cul - ló su hela - da sién. *f* A zió me el

III.
Ansioso la abracé y lancé un suspiro
; Te vuelvo á ver angelical María!
; Pobre de tí! exclamó, la hermana mia
; Emma? le dije, ya mis pies cayó.

IV.
Salió mi madre y al fin corrió abrazarme
; Hijo de mi alma, me dijo sallozando
; Donde está María? la pregunté temblando
; Está en el Cielo! mi madre murmuró.

VII.
; María! María! mujer encantadora
El único ángel que bajo del Cielo
Si Madre mia! para ser consuelo
De este hombre; que hoy morirá infeliz.

V.
Soñé con ella: la ví volar al Cielo
Bajo una nube de castos resplandores
La ví radiante, vestida de fulgores
Tocar muy triste la puerta Celestial

VI.
Y al despertar sentí un dolor profundo
Sentí que el llanto regaba mis mejillas
Grité: ; María! postrado de rodillas
; No me abandones mujer angelical!

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

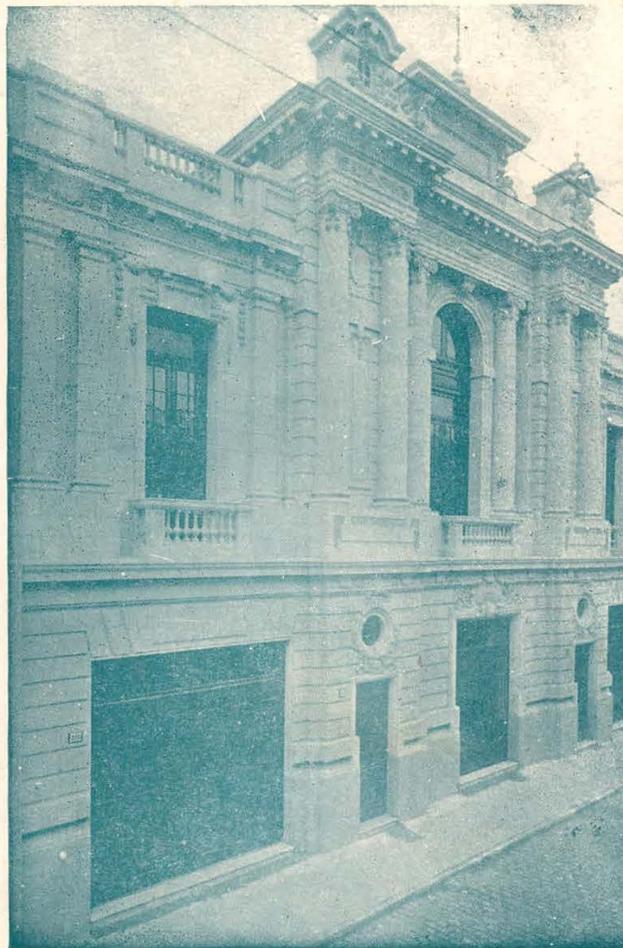
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Harth & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)
- „ Antonio Rezza.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres grá-
ficos de “La Opinión Nacional”, Editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y “La Novela Popular.”

Lima—Mantas, 152.

UNMSM-CEDOC